



Letras en GÉNERO 2

Estudio de Prácticas Lectoras y Fomento Lector con Niños y Niñas

Letras en Género 2
Estudio de Prácticas Lectoras y Fomento Lector con Niños y Niñas

Autores - Autoras:
Paula Palacios Rojas
Eva Passig Droguett
Oscar Peñafiel Arancibia
Paola Uribe Valdés
Enzo Videla Bravo

Diseño, Ilustración y diagramación:
Almibar Creativa

Registro de Propiedad Intelectual - N° 211922

ISBN: 978-956-345-825-1

Este proyecto fue financiado con el aporte de los Fondos concursables del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, 2010.

Letras en GENERO 2

Estudio de Prácticas Lectoras y Fomento Lector con Niños y Niñas

AUTORES Y AUTORAS

Paula Palacios Rojas
Eva Passig Droguett
Oscar Peñafiel Arancibia
Paola Uribe Valdés
Enzo Videla Bravo

Contenidos

1.	Introducción	6			
2.	Literatura Infantil	10			
2.1	Historia de los cuentos tradicionales con miradas de género	12			
2.2	Historia de iniciativas no sexistas en la literatura infantil	19			
3.	Representaciones de las subjetividades en los cuentos analizados.	22			
3.1	Niñas voladoras o contemplativas: diversidad de miradas en la construcción de identidades femeninas en los cuentos infantiles contemporáneos.	24			
3.2	La construcción de lo masculino en los cuentos infantiles.	30			
3.3	Diversidad sexual	38			
3.4	Los cuentos infantiles étnicos y el género. ¿Un acercamiento a la(s) cultura(s) indígena(s) Latinoamericana?	42			
4.	Descripción de casos	50			
4.1	El libro de los cerdos	52			
4.2	Oliver Button es una nena	54			
4.3	Elenita	57			
4.4	Willy el tímido	59			
4.5	Un papá a la medida	61			
			5.	Observando las prácticas en bibliotecas	64
			5.1.	Sobre la situación de las bibliotecas públicas y las mediadoras de lectura.	67
			5.2.	Técnicas y estrategias de fomento lector y títulos más utilizados	68
			5.3.	Diferencias de género en experiencias de fomento lector.	71
			5.4.	Relación personal con el concepto y la temática de género	74
			6.	Después de todo: generando nuevas prácticas	76
			6.1.	Guías de animación a la lectura	79
				El libro de los cerdos	80
				Oliver Button es una nena	82
				Elenita	84
				Willy el campeón	86
				Las futbolistas de los sábados	88
				Petra	90
			7.	Reflexiones finales	92
			8.	Bibliografía	94
			9.	Anexos	
				Glosario	100





1 Introducción

El lenguaje de la opresión hace más que representar la opresión, es la opresión.

Toni Morrison¹

Este texto es una invitación a mirar con nuevos ojos nuestras prácticas de fomento lector con niños y niñas, y a cuestionar (nos) la aparente inocencia de un relato. Para iniciar dicho trayecto, emprendimos una investigación de tipo cualitativa, donde el sentido de la realidad se ordena desde adentro, poniendo en cuestión el lugar neutral del sujeto que investiga. Admitimos que estamos ubicados al interior de redes simbólicas y procesos de negociación comunicativa. Somos parte de lo investigado y podemos alterarlo.

A partir de un triple abordaje, esta investigación exploratoria da cuenta de una búsqueda colectiva de claves de género, en la convicción de que allí se aloja la posibilidad de construir estrategias de fomento lector, arraigadas en contextos culturales propios. Para ello observamos la animación lectora en visitas guiadas y horas del cuento² dirigidas a niñas y niños entre 4 y 8 años en la sala infantil de la Biblioteca de Santiago. Paralelamente, revisamos un corpus de cuentos infantiles seleccionados dentro de los más solicitados por los usuarios y usuarias de la biblioteca, los utilizados para fomento lector y los elegidos intencionalmente por su contenido de género. Finalmente realizamos un conjunto de entrevistas semiestructuradas a mediadoras de lectura de distintas bibliotecas. Todo esto con el fin de indagar en los mensajes presentes en torno a la conformación de identidades, para, desde allí, orientar propuestas de fomento lector.

Algunas de las preguntas implícitas en nuestro análisis han sido pensadas y reformuladas en base al texto *El análisis de la literatura a través de la crítica literaria feminista* (Aragón, 2004). ¿Cómo son las representaciones de las mujeres y de los hombres en los cuentos?, ¿Cómo se establecen las relaciones de género en el cuento? A partir de los estereotipos de feminidad y masculinidad ofrecidos en el texto ¿se podría decir que la obra subvierte o refuerza la ideología patriarcal?, ¿De qué manera?, ¿Qué tipo de libertades, deseos, responsabilidades se les otorga a los miembros de cada género en el texto?, ¿De qué forma las categorías de etnia, clase y orientación sexual interaccionan con el género de los personajes?, ¿Se define a la mujer en el texto como el “Otro”, como el elemento negativo del hombre?

Contar cuentos presenta singularidades de género al remitirnos a una narrativa de “lo femenino” y “lo masculino” dirigida a niños y niñas a través de la oralidad ejercida por adultos/as. Podemos aproximarnos a los contenidos de los cuentos así como a las relaciones entre personas de distintas edades que comparten estos relatos. Allí se construye un mundo fantástico aparentemente paralelo, pero que posee invisibles hilos que se entraman con nuestra realidad social. Los textos construyen el género para quienes primero los escuchan y luego los leen. Específicamente la literatura infantil se encuentra inserta en una red más amplia de discursos sobre género, tanto actuales como pretéritos, que compartimos, heredamos, transmitimos y creamos.

¹ Toni Morrison. Conferencia pronunciada durante la recepción del Premio Nobel de Literatura, 1993.

² Denominación utilizada para la actividad regular de narración y lectura de cuentos en bibliotecas y espacios culturales.

Para comprender las experiencias lectoras a investigar, adscribimos a una definición de género que se adentra en las concepciones simbólicas. En este sentido, Teresa de Lauretis se refiere a las “tecnologías del género” y como los cuerpos son algo parecido a una superficie en la que se van esculpiendo “no sin ciertas resistencias por parte de los sujetos- los modelos y representaciones de masculinidad y feminidad difundidos por las formas culturales hegemónicas de cada sociedad según las épocas” (Mayobre, 2).

La literatura infantil puede ser comprendida como un tipo de discurso que se enmarca en dichas tecnologías de género y que al nombrarlo, a su vez, se lo está produciendo con sus jerarquías y desigualdades naturalizadas a través de las diferencias que consciente o inconscientemente realizamos en la educación de hombres y mujeres en un contexto particular. Lo anterior se revela en la gramática, en el léxico y en las connotaciones del género de las palabras (Irigaray, 1992). Desde los primeros años de vida el lenguaje comienza a modelar las identidades de género.

Cuando como equipo de investigación realizamos un taller sobre género, literatura e infancia a comienzos del 2011³, muchas de nuestras preconcepciones sobre la forma de comprender a los sujetos niños y niñas, dieron un vuelco radical. En esa jornada fue cuestionado el marco adultocéntrico en el que nos instalábamos para construir los enfoques de género. Este movimiento desestabilizador vino a enriquecer nuestras aproximaciones al universo de la literatura de infancia, pero planteó nuevos desafíos para revisar las prácticas de fomento lector y las relaciones de poder que las circundan y atraviesan. Cuando creíamos arribar a algunas certezas, surgieron otras preguntas. Cuando la interpretación de un cuento nos resultaba absolutamente coherente, arremetían nuevas lecturas que develaban nuevas sujeciones posibles.

Lo que resultó finalmente de esta experiencia de investigación- acción fue un ornitorrinco. Un animal-texto extraño, mezcla entre manual práctico y reflexión académica, una escritura mestiza, porque mestizo es el equipo de trabajo que la engendró y que hoy la disemina en todas direcciones para ser leída, criticada, corregida, replanteada y aplicada en distintos contextos lectores. Sólo entonces el ciclo se habrá completado y el enfoque de género será una semilla crítica que enriquecerá el oficio de los/as mediadores/as de lectura.

El presente estudio pretende contribuir a la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en el acceso y uso de los recursos públicos⁴. En este contexto, el desafío asumido propende a diseñar los puentes que vinculen las políticas de fomento lector con las políticas de equidad de género, aportando a la transversalización de este enfoque en el ámbito de las bibliotecas públicas.

³ Taller dictado por Isolda Muñoz, Profesora especialista en filosofía e infancia <http://www.cifich.uchile.cl/>

⁴ El marco jurídico internacional es la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación hacia las Mujeres (CEDAW) suscrito y ratificado por el estado chileno en 1989.

Por último, queremos agradecer a las diversas personas e instituciones que colaboraron en la publicación de esta investigación. Entre ellos, a las mediadoras de lectura de la Región Metropolitana, quienes accedieron a compartir con nosotros sus experiencias de años de trabajo con niños y niñas. A la Dirección de la Biblioteca de Santiago, por permitirnos indagar en esta área vinculada con los derechos y al Consejo Nacional de la Cultura y las Artes a través de sus fondos concursables de investigación que posibilitaron la realización de este estudio.

Agradecemos también a distintas personas que fueron aportando con sus ideas y trabajo en el transcurso de este proceso. Todas/os ellas/os cumplieron un rol fundamental para llevar a puerto nuestra faena, difícil tarea en espacios no académicos donde los tiempos para pensar y escribir muchas veces escasean. A María José Estrada Sepúlveda, asistente de la investigación en su primera fase; a Lorena Moya Chacón, Jefa de la Sala Infantil de la Biblioteca de Santiago; a Diego Quezada Sepúlveda, Encargado de Recursos de la Información y a Nelson Olavarría Valdivia, docente y voluntario de la Biblioteca de Santiago; a Jorge González González, sociólogo de la Unidad de Estudios de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y a Marcela Valdés Rodríguez, Directora de la Biblioteca de Santiago. También agradecemos a Marcela Morales Llaña, Carla Cárdenas Rocuant, Carolina Lagos Campos, Karen Plath Müller Turina y María Gladys Valdés Ferruzola por leer los borradores para proponer pertinentes correcciones e inteligentes sugerencias.





Literatura Infantil

2.1 Historia de los cuentos tradicionales con miradas de género

Determinar el origen de los cuentos tradicionales infantiles es complejo de precisar, ya que proceden de relatos orales y anónimos cuya aparición se pierde en tiempos remotos. No obstante, varios estudiosos en el tema, coinciden en relevar como hito trascendente, las recopilaciones de Giambattista Basile y Giovanni Straparola en el siglo XVI, las cuales serían consideradas el inicio de lo que hoy denominamos literatura infantil. Para el escritor cubano Joel F. Rosell (2004), es sintomático, que las primeras publicaciones dirigidas a niños y niñas fueran compilaciones de fábulas, lo que confirma la íntima asociación de esta literatura con la función educativa. También los cuentos de hadas publicados por Perrault (1697) y posteriormente por los hermanos Grimm (1812)⁵, son considerados puntos de partida de la literatura infantil que tuvieron una significativa función moralizante. Destacan por otra parte, los cuentos de Hans Christian Andersen⁶ (a partir de 1838) y las compilaciones de cuentos de la tradición eslava de Aleksandr Afanasiev (a partir de 1855)⁷.

Las imágenes perturbadoras de crímenes y violencia de los cuentos tradicionales son entendidas en un contexto histórico particular de un pasado medieval fundamentalmente rural donde la pobreza y la enfermedad era la situación generalizada entre el campesinado europeo. Los niños y niñas de aquella época tenían la costumbre de escuchar estas horrorosas historias sin problema alguno pues eran vistos como parte de la masa trabajadora adulta.

La Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires en su proyecto El mundo de las brujas realiza una interesante reflexión histórica, en este sentido, señala que:

Las primeras versiones – inclusive las de Perrault– conservan la crudeza que era propia de los textos folclóricos orales. En ellas abundan los abandonos y maltratos de niños y niñas, los asesinatos, inclusive las violaciones y el canibalismo. En la versión original de La Bella durmiente, por ejemplo, la princesa es violada, abandonada y da a luz hijos ilegítimos que están en peligro de ser devorados por una ogresa. Que los niños escucharan estas historias no constituía problema alguno en una época en que eran vistos como adultos pequeños y por tanto, hacían cosas tales como trabajar duramente y concurrir a las ejecuciones públicas en las plazas. Este apego a la morbosidad que tanto impacta a la sensibilidad contemporánea, resulta muy entendible al indagar el contexto social del que emergieron estos relatos. (Dirección General de Cultura y Educación, 2009).

⁴En la publicación de Perrault Los Cuentos de Mamá Oca se encuentran historias como: La bella durmiente del bosque, Cenicienta y Caperucita Roja. En Los Cuentos de niños y del hogar de los hermanos Grimm encontramos por ejemplo, una de las primeras versiones del cuento Blanca nieves y rosa roja.⁵Entre sus cuentos más famosos, están El patito feo, El traje nuevo del emperador, Las zapatillas rojas, El soldadito de plomo, El ruiseñor, La sirenita, entre otros. ⁶Entre ellos destacan Basilisa la Hermosa, La leyenda de Mária Morevna y El soldado y la muerte.

Es en el siglo XIX cuando se va generando en el imaginario colectivo una noción de infancia similar al actual. En el tránsito progresivo desde la tradición popular anónima hacia la autoría conocida, los cuentos van sufriendo mutaciones y adaptaciones que responden a una nueva concepción de infancia emergente asociada a la inocencia y a la bondad intrínseca. La niñez se legitima como una etapa independiente del ciclo vital de los sujetos. Es en este marco donde la dureza de los cuentos tradicionales originales comienza paulatinamente a ser “blanqueada”, cercenándose las escenas de violencia y sexualidad y poniendo el énfasis en los aspectos educativos y moralizantes. Aparece entonces en gloria y majestad el final feliz como lo conocemos hoy. Se proyecta un mundo ideal donde la bondad triunfa sobre la maldad.

Múltiples disciplinas han estudiado los cuentos infantiles tradicionales identificando como éstos son reflejo de una sociedad que los va resignificando. Los cuentos son releídos en contextos históricos distintos y analizados bajo distintos marcos teóricos. Estas diferentes líneas de investigación de los cuentos, basadas en teorías psicoanalíticas o en enfoques historiográficos, permiten vislumbrar en dicho corpus literario, una fuente de riqueza infinita. La dimensión simbólica de los cuentos se comprende en su puesta en escena, en el entramado de relaciones y mensajes a través de los cuales éste se despliega. Texto y contexto están en movimiento.

Los cuentos infantiles, clásicos y contemporáneos, pueden ser leídos como un discurso cultural que se actualiza en nuevas narrativas donde se mantienen vestigios y elementos de otros tiempos. Esto complejiza la tarea interpretativa que emprendemos. Desde un enfoque psicoanalítico freudiano, Bruno Bettelheim rescató la función de estructuración psíquica que cumplirían los cuentos en la infancia al afirmar que, “los cuentos infantiles tradicionales ayudan a los niños a construir su personalidad y a alcanzar la madurez vital porque les permite visualizar que la lucha contra las dificultades de la vida es parte intrínseca de la existencia” (Bettelheim, 2007), otras lecturas, en cambio, comprenden estos cuentos en su valor propiamente histórico.

Nuevos análisis se gestan a partir de los estudios de género que permiten adentrarse en las formas de construcción simbólica de los cuentos tradicionales. Desde este foco crítico, es posible observar sistemáticamente como en muchas ocasiones éstos, presentan estereotipos con explícitos sesgos sexistas, reflejo de la discriminación sexual fundamentada durante siglos de historia. Comprobamos de esta manera como los cuentos han formado parte de los dispositivos que modelan el sistema sexo género en nuestra cultura y delinear el mensaje educativo dominante respecto a los mandatos correctos y también deseados de masculinidad y feminidad. No obstante siempre algo queda afuera de la matriz de la dominación y es posible reconocer el lugar ocupado por las mujeres en la transmisión de saberes culturales. La oralidad ha sido históricamente un poder femenino.

Alison Curie, rescata el papel de las mujeres en la narración de los cuentos, al señalar que: *Los cuentos tradicionales han sido transmitidos durante años por mujeres. Mientras la literatura se hallaba casi exclusivamente en manos de los hombres, eran las mujeres las que inventaban y transmitían oralmente las historias... En los cuentos de niños y del hogar de los Hermanos Grimm se encuentran 61 personajes femeninos con poderes sobrenaturales en contraposición a 21 hombres y niños (Alison, 1998).*

Si bien es imposible extraer conclusiones a partir de los datos cuantitativos, el análisis cualitativo nos ofrece un sin fin de clichés vinculados a las tareas y conductas propias del sexo de los personajes. En este sentido vemos cómo en los cuentos de Jacob y Wilhem Grimm y Charles Perrault los personajes femeninos se describen en función de su aspecto y estado físico (bonita, delicada cosita, enferma) como de su fuerza y estado anímico (pobre caperucita, infeliz niña, desventurada mujer, pobre abuela), connotando en definitiva la debilidad y fragilidad del carácter de la mujer. Por el contrario, al género masculino se le reviste de un halo de perversidad y malignidad en la figura del lobo o bien de características asociadas a la valentía, fuerza y sagacidad en personajes como cazadores y príncipes.

A continuación revisamos brevemente cómo se construyen dichos estereotipos en los cuentos tradicionales.

Personajes Protagonísticos

Los llamados personajes protagonísticos han sido definidos por Vladimir Propp, como héroes-víctimas. Las víctimas son mujeres bellas, jóvenes, generalmente princesas o niños pobres, desamparados o aborrecidos por sus madrastras. Enfrentados a personajes antagonísticos como brujas, ogros y dragones que ven facilitada su labor por la ingenuidad de sus víctimas, éstas son salvadas por un héroe, personaje masculino, galante, valiente y cortés que derrota al antagonista.

Para el autor ruso existe cierta `morfología del cuento` que estructura los relatos, un orden determinado por una secuencia reiterada en los cuentos de hadas, en donde descubre cerca de 31 puntos o funciones recurrentes, que si bien no aparecen en todos los relatos, mantienen la siguiente organización: “el héroe abandona su casa, es puesto a prueba mediante la asignación de una tarea difícil, entra en posesión de un medio mágico, se traba en lucha con el antagonista y lo vence, el antagonista es castigado, el héroe se casa y asciende al trono” (Dirección General de Cultura y Educación, 2009).

Vemos como la cultura se refleja en la estructuración y en la trama de los relatos, no obstante, de acuerdo a este enfoque, habría ciertas invariantes que se replican en cuentos de diverso origen y que remiten a lógicas binarias, esto ocurre con la dualidad presentada en términos de personajes buenos o malos, lindos o feos, ricos o pobres, y un conjunto de pares opuestos, donde masculino/femenino es el fundamento de dicha matriz binaria.

Descripción física de los personajes protagonísticos

La descripción física de los personajes está marcada por estereotipos en los relatos de los cuentos clásicos. La apariencia física de los personajes es un referente importante en esa identificación.

Los personajes masculinos se ven representados como apuestos príncipes cuya belleza se configura a partir de la estatura, el porte, la edad y los rasgos caucásicos, con características heroicas. Por otra parte, se los muestra horribles, en forma de sapos repugnantes o ciegos topos; voraces, como el lobo feroz o el dragón.

Las descripciones físicas masculinas en general son escuetas en cambio en los personajes femeninos son muy detalladas, se adjetivan como: bonitas, graciosas, hermosas, “la más bella de todas sus hermanas”, delicadas, atractivas, preciosas, encantadoras, fascinantes, delgadas de esbelta cintura, pequeños pies, de tez blanca, generalmente rubias, largos cabellos y hermosa voz. Configurando de esta manera un exigente modelo de belleza occidental.

Descripción psicológica

Si ponemos atención en la descripción psicológica de los personajes masculinos, notamos como se reiteran conceptos como la bravura, la ferocidad de algunos y la tranquilidad, discreción, sabiduría, educación y autoridad de otros. En cuanto a los personajes femeninos, las características están asociadas a los afectos, a la delicadeza del trato y el buen corazón de las doncellas; encantadoras, amables, cariñosas, obedientes, alegres, de buena naturaleza, trabajadoras, generosas, dulces, gentiles, tiernas, agradables, serviciales e inocentes.

Símbolos o utensilios asociados

Los adminículos usados por los protagonistas de los cuentos infantiles quedan en nuestra memoria para siempre. Respecto a esto Adela Turín (1995), ha estudiado como la imagen de mujer se asocia tradicionalmente al trabajo doméstico, encausando su misión en la vida a partir de su rol como madre y esposa, aun cuando en la sociedad occidental actual se asuman otras tareas.

Los estereotipos se ven reforzados en la caracterización de los personajes masculinos y femeninos. Los primeros se describen a partir del trabajo fuera de casa, el acceso al dinero, la caza, montar a caballos, salvar a inocentes e indefensas princesas. Los segundos, femeninos, tradicionalmente descritos por las tareas del hogar, el cuidado de los niños, cantar, coser, enseñar, ser madres, cocinar y esperar a que un príncipe las salve.

Advertimos como Blanca Nieves siempre esta bella y limpia aun realizando las labores domésticas. Cenicienta, Blanca Nieves, Caperucita, Gretel y Pulgarcita usan delantal sin embargo, la Sirenita, la niña de La Niñita y Lobo Cazador, Rapunzel y Bella Durmiente no lo utilizan.

Lentes, la única mujer que los usa es la abuelita de Caperucita en cambio son más recurrentes entre los personajes masculinos como el sapo, el topo de Pulgarcita y el rey padre de la Bella Durmiente.

Armas, solo usa el cazador del cuento Caperucita Roja y montando a caballo únicamente se ve a los hombres en casi todos los cuentos del estudio.

Cargando y trabajando fuera de casa se ve a los enanitos y a la mamá de La Niñita y El Lobo cazador.

Escobas, baldes y paños, Blanca Nieves, Cenicienta cocinando, manipulando alimentos o usando utensilios de cocina, Caperucita, mamá de Caperucita, Hansel y Gretel.

El cuento que escapa de esta línea tradicional es la Sirenita. A la protagonista se la muestra fuerte soportando una tormenta y nadando para salvar al príncipe amado.

Abiertamente las imágenes de estos cuentos refuerzan arraigados modelos de masculinidad y feminidad que en contextos sociales presentes comienzan a ser desmontados. Surge entonces la pregunta en torno a las formas que adquiere la brecha entre literatura infantil y vida en tiempo presente y como se produce la transmisión de estos contenidos entre la infancia de nuestros días.

Tipos de personajes

Los personajes femeninos

Las buenas mujeres son delicadas, dulces, curiosas, maternas, bellas, limpias, ordenadas y trabajan en la casa o en el campo, son mujeres solas. Su destino es casarse con un príncipe. A menudo necesitan que los hombres las salven: de la muerte y maleficios (Blanca Nieves), de secuestros (Rapunzel), de su pobreza (Pulgarcita).

Mientras que las “malas mujeres” en los cuentos tradicionales son curiosas e inteligentes, desobedientes (La niñita y el lobo cazador), su inteligencia generalmente es emocional y la usan para manipular. La curiosidad de la protagonista de La Bella Durmiente la deja subsumida en un sueño de 100 años. Si son arriesgadas reciben un escarmiento, (por ejemplo, la Sirenita se queda sin voz y la Bella Durmiente cae en un hechizo de sueño).

Si tienen ambición a menudo, son “castigadas” por tener aspiraciones, ser aventureras o por ser desobedientes como Caperucita Roja. Pero hay algunas excepciones, es el caso de Pulgarcita que logra liberarse y casarse con quien ella elige y la pequeña del cuento La niñita y el lobo cazador quien a pesar de ser intrépida y salir de casa no recibe castigo.

Cuando son malas, el lugar que ocupan es el de Brujas o Madrastras, sus conocimientos son esotéricos (no científicos), entre ellos destacan las que aparecen en los cuentos La Sirenita, Rapunzel y Blanca Nieves.

Los personajes masculinos

Son los “salvadores” o “héroes” de los personajes femeninos, valientes, decididos y seguros. Sin embargo, también son dependientes en el ámbito familiar y doméstico: los reyes viudos acaban casándose con mujeres perversas. Cuando son “malos” son mucho más despiadados que las mujeres.

Tienen “el poder”, el dinero, grandes y lujosas casas, son reyes, príncipes, emperadores dueños y señores de un mundo sin fronteras. Son arriesgados y cumplen sus objetivos sin ser castigados por sus aventuras.

El matrimonio como salvación de los personajes femeninos

En los cuentos tradicionales vemos como el matrimonio es la salvación de los personajes femeninos, sin que exista otra opción posible. Los siguientes casos sirven para este análisis.

A Pulgarcita se la roban para ser esposa de un asqueroso sapo quien le ofrece una lujosa casa. Ella con ayuda de los peces, que la encuentran “encantadora”, escapa antes de concretar el matrimonio.

En Pulgarcita es evidente la figura del intercambio y ascenso social por medio del matrimonio. El personaje masculino ofrece protección a cambio del destino matrimonial de ella. La rata dice a Pulgarcita: “mi vecino el topo acostumbra a venir a verme una vez a la semana es muy rico, tiene una casa 20 veces más grande que ésta, si te casaras con él no te faltaría nada... es ciego tendrías que contarle los más bellos cuentos que conozcas” (Andersen, 2005).

Pese a la insistencia de la Rata, Pulgarcita no quiere casarse con el ciego topo, logra escapar de ese matrimonio, según el cuento, por la “bondad” de Pulgarcita que salva la vida de una golondrina. Finalmente, es ésta quien la lleva lejos y termina casándose con el guapo rey de las flores. En este último intento, Pulgarcita se casa y como regalo el ángel de las flores le obsequia un par de alas que le dan la libertad de viajar y la rebautiza como Maya (en griego la maternal). Solo ahí su proceso de crecimiento está completo.

En este punto, puede interpretarse el vuelo como un espacio de liberación y emancipación de Pulgarcita o bien podría ser una parábola que ilustra el camino tradicional de las mujeres hacia la plenitud a través del matrimonio y la maternidad.

En Blanca Nieves vemos como el príncipe salva de la muerte a la muchacha con su beso. La resucita y cuando se ven a los ojos se enamoran perdidamente, se casan y con ello terminan todos los problemas de la bella Blanca Nieves, nunca más será perseguida por su malvada madrastra-bruja, porque ahora tiene la protección que necesita.

En Cenicienta solo la bella y suave mujer que tiene pies pequeños y delicados es la que logra ser salvada por el príncipe, además en este caso la vulnerabilidad de la protagonista es aun mayor al ser pobre y maltratada por su malvada madrastra y sus hermanastras. Dejando sin opciones a las feas, gordas, antipáticas y de grandes pies, este cuento acentúa la belleza como forma única de acceder al matrimonio, sinónimo de felicidad plena. Podríamos entenderlo hoy como un mecanismo de discriminación, ¿solo las bellas se casan?, ¿solo las bellas son salvadas? y en el mundo actual: ¿las mujeres necesitan un hombre para ser salvadas? Son interrogantes que podemos formular para reflexionar en forma conjunta con las nuevas generaciones al contar este tipo de cuentos tradicionales, en donde la plebeya es rescatada por el príncipe, se casan y son felices para siempre.

La bella durmiente es despertada luego de un largo sueño de 100 años por un príncipe valiente, capaz de superar todos los obstáculos para llegar a ella y romper el hechizo que la mantiene dormida. Un beso en los labios la saca del estado de muerte temporal: este es el final reiterado, el matrimonio y la felicidad para toda la vida. Pero, ¿todos/as son felices después del matrimonio? y antes de casarse ¿qué pasaba en su vida?, los cuentos tradicionales no empiezan con: “era una niña muy feliz...”, pero si enuncian al final feliz después del matrimonio... acaso las mujeres y las niñas siempre son sujetos incompletos y ¿no son felices por si solas?

La versión moderna de la Sirenita nos cuenta como la pequeña protagonista entrega su voz para poder estar cerca del príncipe y lograr su objetivo de casarse con él. Su sacrificio se explica debido a que se enamoró a primera vista, mientras lo vio en el barco desde el agua. Este cuento se diferencia de los anteriores, ya que es ella quién lo rescata, finalmente se casan, viven bajo el mar en su reino, son felices para siempre como todos a su alrededor.

En Rapunzel, el príncipe se enamora de su voz, ella lo corresponde, pese a ser el primer hombre que ve en su vida, accede a casarse con él inmediatamente, pero es la bruja quien impide que esto ocurra. El príncipe sufre un accidente quedando ciego y es sanado por las lágrimas de Rapunzel.

En estos dos últimos casos, son las mujeres las que rescatan a los hombres antes de que se produzcan los matrimonios. Aun así la culminación de las historias es el final feliz, el sacrificio se ve coronado por medio de la unión y la familia.



Niñas o princesas desobedientes u obedientes

La obediencia ha sido desde tiempos inmemoriales atributo femenino, no es difícil encontrar citas históricas que respalden esta afirmación. Para Mencio, filósofo chino, 320 A. C. “No corresponde a una mujer decidir nada por sí misma, sino que está sometida a la regla de las Tres Obediencias. Cuando es joven siempre tiene que obedecer a sus padres; cuando está casada tiene que obedecer a su marido; cuando es viuda tiene que obedecer a su hijo.”⁸ En el Nuevo Testamento, Primera epístola a Timoteo (2, 11-15) se lee: “La mujer oiga la instrucción en silencio, con toda sumisión. No permito que la mujer enseñe ni que domine al hombre. Que se mantenga en silencio. Porque Adán fue formado primero y Eva en segundo lugar.”

La desobediencia es una desgracia para los personajes femeninos de los cuentos tradicionales. Por lo general las desobedientes son condenadas, a excepción de Pulgarcita, que logra huir airosa del mandato de un matrimonio impuesto. En cambio, La Bella Durmiente es castigada cruelmente por desobedecer, se escapa, va a un lugar prohibido donde se pincha un dedo con una aguja hechizada que la condena a un sueño de cien años. Blanca Nieves desobedece a los enanos al dejar entrar a una anciana a casa, la consecuencia, el sueño al morder la manzana envenenada y será salvada solo por el príncipe.

La Cenicienta es muy obediente, sumisa y condescendiente. Debido a su bondad, es premiada por el hada que la ayuda a asistir al baile con un lindo vestido. Allí conoce al príncipe y es feliz para siempre.

En La niña y el lobo cazador, la pequeña desobedece a su madre y se escapa de casa, enfrentando el peligro del feroz lobo, pero logra salvarse gracias a la melodía que estaba cantando. El lobo menciona que la canción era bella y quería volver a escucharla. Finalmente deja durmiendo al lobo con su canto y retorna a su hogar. Vemos una alusión indirecta a la idea de Las mil y una noches donde la mujer se puede salvar encantando con su voz y sus narraciones al hombre asesino.

Después de leer, releer y contar los cuentos tradicionales, vale la pena reflexionar acerca de ellos y el alcance que éstos pueden tener en las nuevas generaciones de auditores/as criados en diversos modelos de familia, cuya imagen femenina no suele ser una princesa que vive mantenida por un príncipe, sino más bien, una madre que esta fuera de casa 12 horas diarias y es más parecida a la madre de El libro de los cerdos⁹ que a una Cenicienta, rescatada por un príncipe que soluciona todos sus problemas. Tampoco las imágenes masculinas del presente responden a los estereotipos de los cuentos entregados donde el príncipe azul omnipotente soluciona todos los problemas de la desvalida princesa.

Si bien mediante este recorrido se confirma una vez más la afirmación de Rosell respecto a la raíz de los cuentos en su afán pedagógico, esta vez en relación a las formas históricamente correctas de ser hombres y mujeres, podemos ver también como esta literatura continúa situada en la tensión entre lo pedagógico y lo literario. Dicha tensión se reactualiza a través de nuevas estéticas y éticas vinculadas a las transformaciones del lugar ocupado por hombres y mujeres en las sociedades actuales.

Los textos son leídos desde nuevos contextos y por ello es aun más importante cambiar el enfoque de los personajes de los cuentos tradicionales. Reinventar historias en base a los mismos cuentos, cuestionar la trama y repensarla en conjunto a los niños y niñas que la escuchan para cambiar los relatos que se entrelazan con el mundo cotidiano y mágico de la infancia. Cómo veremos a continuación, este esfuerzo ha comenzado a activarse a través de proyectos editoriales en diversas latitudes.

2.2 Historia de iniciativas no sexistas en la literatura infantil¹⁰

A partir de los años setenta, autores/as, ilustradores/as e investigadores/as como Adela Turín, Teresa Colomer, Felicidad Orquín y Alberto Urdiales comienzan a escribir sobre la importancia de contar con una literatura infantil inclusiva, no sexista, ante la abismante construcción de relatos e imágenes estereotipadas que reforzaban una identidad femenina hegemónica ligada a lo doméstico, el cuidado, la maternidad, la reproducción y el espacio privado. Situando el inicio de esta discusión a partir de 1971 en la Universidad de Princeton, en donde tras estudiar los textos escolares y literatura infantil, llegan a la conclusión que desde los primeros años, los niños y las niñas aprenden relaciones asimétricas de poder.

A mediados de la década del setenta, tímidamente, comienzan a ser las niñas protagonistas de los cuentos y algunas editoriales, publican manuales para un tratamiento no discriminatorio de los sexos. En 1975, año en que la UNESCO decretó el Día Internacional de la Mujer, surgieron otras muchas iniciativas, entre ellas la edición de una colección de libros llamado A favor de las niñas de Adela Turín (iniciada con una primera publicación en 1976) o bien esfuerzos puntuales, como los realizados por el francés Christian Bruel (1976), el estadounidense Tomie de Paola (1979) y la brasileña Lygia Bojunga (1976) por mencionar algunos autores/as de cuentos destinados a abrir posibilidades de inclusión, expresión y acción diferentes a los estipulados por la cultura.

En los años ochenta, aparecen títulos como: Rosalinde tiene ideas en la cabeza de la austriaca Christine Nostlinger (1984) y El Libro de los Cerdos del autor inglés Anthony Brown. Al finalizar la década Bronwyn Davies (1989) en Sapos y Culebras y Cuentos feministas, realizó una interesante investigación con niños y niñas de preescolar, utilizando una metodología dialógica que los interpelaba a través de la lectura de cuentos transgresores de las pautas de género tradicionales. Concluyendo que la masculinidad está ligada al poder desde los preescolares y que las niñas solo pueden acceder a él a través de lo masculino.

En los años noventa reaparece Adela Turín con su artículo Los cuentos siguen contando. En él analiza la simbólica asociada a las imágenes en un corpus de textos destinados a preescolares en Francia y España, señalando cómo las ilustraciones ligan a lo femenino con lo pasivo, la paciencia como virtud, la obediencia y resignación. Los niños son los protagonistas que asumen un papel activo: son aventureros, audaces y conquistadores. Las características sociales y psicológicas de las familias son muy tradicionales. Algunos símbolos presentes son el delantal, propio de la esclavitud del trabajo doméstico femenino; los lentes asociados a la inteligencia del padre o de las niñas, ya que rara vez se presentan en una mujer adulta; los diarios, asociados al lugar público y letrado, propio de los hombres; los cabellos blancos de las abuelas con características de bisabuelas.

¹⁰ Este apartado se realizó en base al capítulo “Historia de los cuentos infantiles feministas y/o no sexistas” en “Letras en género. Discurso amoroso en los cuentos infantiles no sexistas. Tesis para optar al Título de Magister en Estudios de Género y Cultura. Santiago. Universidad de Chile. 2011.

⁸ Ver <http://www.amnistiacatalunya.org/edu/es/historia/inf-mujeres-citas1.html>

⁹ Ver Capítulo 4: Descripción de casos.



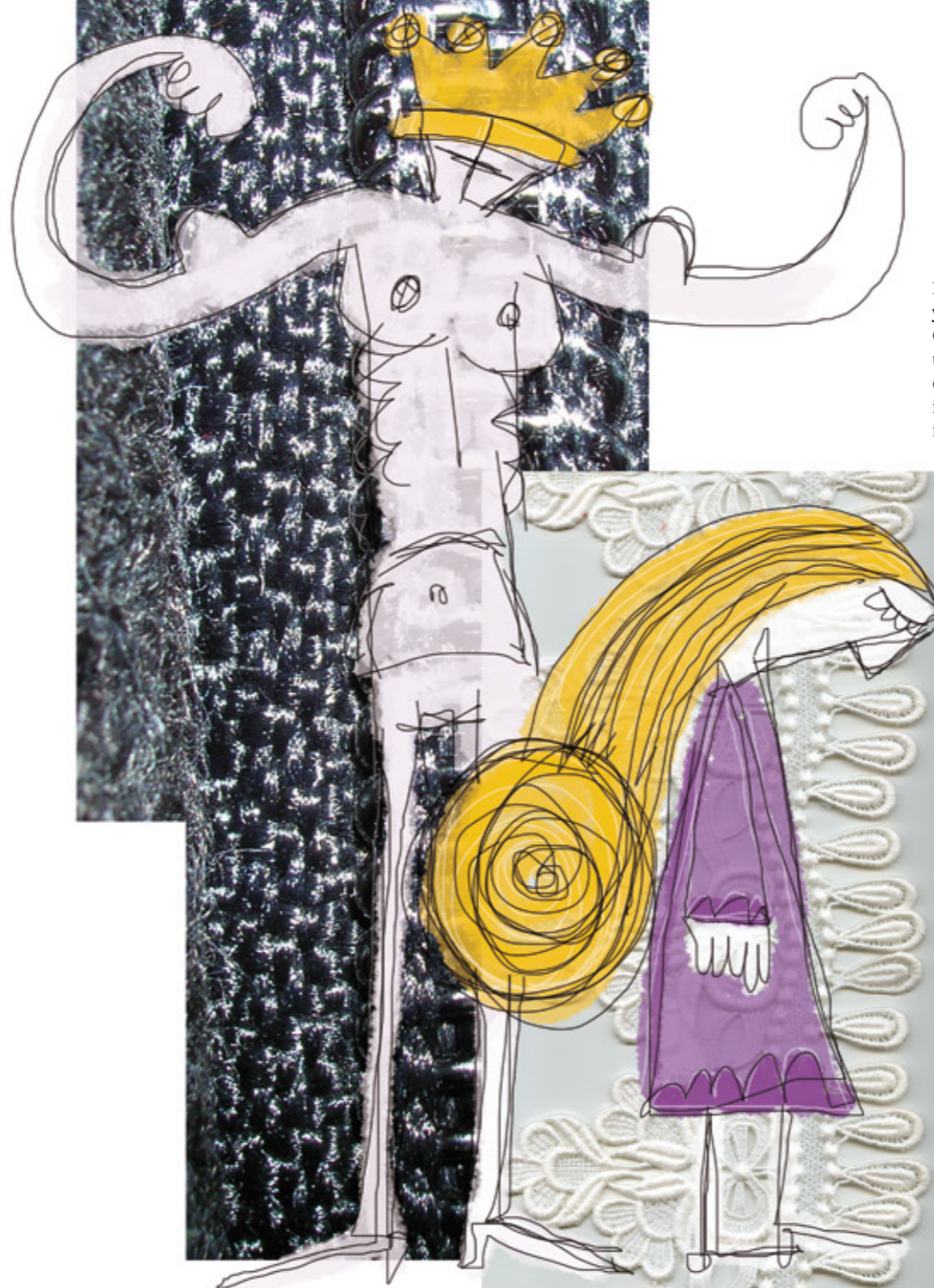
La mujer se presenta como sirvienta, base del sexismo de la literatura infantil. La incondicional madre-esposa puede soportar aun las inclemencias más profundas, frustraciones y humillaciones solo con el cariño de sus hijos¹¹. Uribe realiza un análisis sobre la historia de los cuentos infantiles no sexistas, en él señala respecto de Turín que:

la imagen de la mujer es asociada a trabajos domésticos o bien (la excepción) la secretaria sexy o arpía, no se la presenta en profesiones u oficios, que efectivamente desarrollan en la cotidianidad, entregando un mensaje de segregación social y laboral a las niñas, que las encasilla en labores asociadas al cuidado de otros (ayudante de laboratorio, enfermeras, cuidadoras). De este modo, Turín reflexiona respecto de la importancia de los/as editores/as, autores/as e ilustradores/as en la formación de estereotipos y conciencia de género en la infancia. En ellos/as radica el reconocimiento, proyección y formación de conciencia de los futuros protagonistas de la sociedad. Por tanto su responsabilidad es mayor, contribuir al establecimiento de una sociedad más abierta y pluralista. Proponiendo cuentos infantiles que muestren a niños y niñas personajes reales, sin ironía, niñas capaces de seguir aventuras sin consecuencias macabras, mujeres y madres reales, que salen a divertirse mientras los padres se quedan con los hijos o a la inversa, pero desde la posibilidad de decidir (Uribe, 2011).

La denuncia pretendía hacer reflexionar a la industria editorial y a las y los actores involucrados en la circulación de la literatura infantil, sobre la trascendencia del texto e imagen en la construcción de sociedades no inclusivas y represivas. En ocasiones, este tipo de literatura es más conservadora que la sociedad misma y no refleja los avances y matices de la vida diaria. La visión respecto de cómo escribir literatura infantil es una discusión de largo aliento que mantiene plena vigencia.

Se conocen algunas interesantes iniciativas, como el concurso Contando en igualdad¹² que se realiza en España desde 1998 con el fin de fomentar el uso del lenguaje no sexista, la eliminación de prejuicios y estereotipos de género, contribuyendo a la evolución de ideas tradicionales machistas, no solo de los niños y niñas, sino de la sociedad en su conjunto. En 1999 en Latinoamérica, la Red de Educación Popular entre Mujeres de América Latina y el Caribe REPEN, organiza el Primer concurso latinoamericano de cuentos infantiles no sexistas, teniendo un gran éxito al recibir más de 200 títulos en competencia.

¹¹ Para profundizar en este tema revisar TURIN, Adela. Los Cuentos siguen contando... Algunas reflexiones sobre los estereotipos sociales, Horas y horas La editorial, 1995, Madrid. Página 26.



De acuerdo a lo observado, uno de los recursos utilizados como estrategia de fomento lector y escritor no sexista en distintas partes del mundo, es la adaptación del relato tradicional de Cenicienta, ya sea por la sociedad civil, como por el Estado. Esta adaptación se establece en tanto este cuento es un modelo para comprender la femineidad tradicional anclada en ciertos condicionamientos sociales e individuales (el silencio, la obediencia, el maltrato social, invisibilización del trabajo y movilidad social a través del matrimonio heterosexual), estas nuevas construcciones de los textos marcan rupturas con el anterior panorama.

En Chile el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) estableció una estrategia de trabajo en este sentido mediante la creación de las colecciones: Contemos nuevos cuentos (2007) y cuentos para las niñas (2008), además de la campaña publicitaria Viejos cuentos nuevos finales. Desde la sociedad civil el 2010 Feministas Tramando, organizan el primer concurso de cuentos infantiles Colorina Colorada ¡ya no quiero ser una hada!, publicando sus resultados el 2011. Un último antecedente a considerar es el Concurso Literario María Elena Walsh, organizado en Argentina por el Consejo Nacional de las Mujeres. El concurso se denomina, “De las abuelas a las/os niñas/os, cuentos infantiles no sexistas” (2011), destinado a mujeres mayores de 60 años que deseen escribir cuentos para niños y niñas.

Si bien estas iniciativas han sido de carácter puntual, representan los primeros esfuerzos por instalar la perspectiva de género en las políticas de fomento lector inicial. Sin desconocer el aporte significativo del trabajo editorial no sexista, su impacto ha sido marginal, y no han logrado evidenciar la complejidad social en la cual están insertos los discursos.

En la actualidad, continúan estando presentes mecanismos de subordinación de género, reflejados en la construcción de los cuerpos marcados por rígidos estereotipos. La antropóloga Natasha Walter, en su libro Muñecas vivientes: el retorno del sexismo (2010), señala como la hipersexualización de la sociedad actual ha cosificado a las mujeres y a las niñas en la falsa idea de la libertad sexual. No se trata de reprimir la sexualidad femenina en base a una mirada moralista, sino más bien, comprender que allí se producen nuevas sujeciones desde la lógica mercantilizada de los cuerpos, un retroceso en la proyección de la imagen de la mujer y la niña, cargado de estereotipos sexistas. Un retorno a modelos medievales reciclados en diferentes formatos, que evidencian una suerte de determinismo de lo femenino y masculino, asociado a colores de ropa, juguetes diferenciados, cuentos, literatura, etc. En este contexto, surgen nuevos desafíos para pensar modelos de identidad sexual transmitidos a la infancia por estas particulares tecnologías del género, ancladas en la literatura infantil.

¹² Para más información sobre el concurso visitar http://www.madrid.org/cs/Satellite?c=CM_InfPractica_FA&cid=1142530196423&idTema=1109265604873&language=es&pagename=ComunidadMadrid%2FEstrutura&perfil=1142619466326&pid=1273078188154



Representaciones de las subjetividades en los cuentos Analizados

Los cuentos infantiles son textos en apariencia simples de analizar. No obstante, ningún texto habla por sí solo, particularmente en el caso de los cuentos infantiles estudiados desde perspectivas de género. Se requiere trascender dispositivos de naturalización de relaciones asimétricas entre lo femenino y lo masculino instalados en el relato. De pronto sólo un guiño, un diálogo, una imagen o la caracterización de un personaje, develan ideologías de género emplazadas en la escena del cuento.

3.1. Niñas voladoras o contemplativas: diversidad de miradas en la construcción de identidades femeninas en los cuentos infantiles contemporáneos.

En este apartado ponemos atención a las diversas miradas presentes en la construcción de identidades femeninas en el corpus de cuentos infantiles estudiados. Constatamos tres grandes líneas de desarrollo en los relatos que, a través de la identificación de las niñas con personajes de cuentos infantiles aparentemente inocentes, pueden influir en el complejo proceso de convertirse en mujeres.

Las líneas en la construcción de subjetividades en los cuentos que hemos definido son neutros en términos de género, sexistas y no sexistas (algunos de los cuales pueden ser considerados feministas).

Entendemos por cuentos neutros los basados en problemáticas actuales como: el abuso de la televisión, la pérdida de un juguete o el desarrollo de una amistad, pero sin condicionar la historia al juego de poder o tensión entre los sexos.

Los cuentos sexistas, reproducen patrones tradicionales a partir de ideas hegemónicas de los géneros, naturalizando desigualdades en los argumentos y en los roles diferenciados de manera excluyente de acuerdo a la biología de los personajes, en ellos, el espacio privado y el encierro aparecen en reiteradas oportunidades como parte de las dinámicas cotidianas. Se describe a las niñas como habladoras, sumisas y serviciales, reduciendo sus posibilidades a una única forma de comportarse en la sociedad.

Por último, los cuentos no sexistas muestran nuevas opciones de relaciones sociales, diversidad de conductas e identidades, como las niñas voladoras, que en algunos casos también pueden ser relatos feministas al problematizar las relaciones de género, la naturalización de las tareas, reivindicando las autonomías femeninas.

Identidades femeninas presentadas en los cuentos infantiles analizados

La imagen de las niñas en los cuentos infantiles no está exenta de las múltiples aristas trabajadas por los estudios de género. Estos símbolos sociales, culturales e históricos han construido la diferencia sexual determinando el accionar de las personas durante mucho tiempo, por medio de una relación de poder que posiciona a hombres y mujeres en una escala de valores diferenciada: dominación/sumisión, alto/bajo, bueno/malo, cultura/naturaleza, por mencionar algunas de estas dualidades, presentes en una cultura binaria como la nuestra. En este sentido, creemos que abrir espacios críticos sobre las lecturas puede ayudar a traer al plano consciente estas desigualdades e injusticias.

Los patrones comunes encontrados en la construcción de las identidades de las niñas en los cuentos infantiles son ambivalentes, transitan entre figuras femeninas muy potentes, creativas y autónomas,

cuyo protagonismo cambia conforme los roles de las mujeres en la sociedad contemporánea, identificadas como niñas voladoras y determinadas, y está suerte de niña contemplativa resignada a un destino tradicional, encerrada en casa, condescendiente, atenta a los deseos de todos, porque no tiene vida propia, generalmente es representada por animales humanizados que perpetúan visiones hegemónicas en textos e imágenes, enseñándoles a niños y niñas ideas sexistas y anacrónicas. En el caso de los personajes de las mujeres adultas la mayoría son madres, y cuando no lo son, representan papeles ligados al cuidado de otros. A continuación mostramos ciertos tópicos encontrados en el corpus de cuentos seleccionados.



Niñas voladoras

Las niñas voladoras, son reflejo de una sociedad donde las mujeres cada vez logran más protagonismo. El viaje realizado por las personajes de estas historias habla de la apertura hacia el espacio público, la manifestación de nuevas tareas; niñas volando en globo, en avioneta o con la imaginación. Una nueva generación de cuentos con títulos como Ana Tarambana (2001) capaz de organizar y oponerse a mucha gente por una causa social y vivir en un ambiente en armonía con la naturaleza, Elenita (2006) que enfrenta la autoridad del padre para cumplir su sueño de ser sopladora de vidrios, Miranda da vuelta al mundo (2003) que por un accidente recorre el mundo en globo, pero al volver decide regresar y seguir explorando por cuenta propia, Juliana decide volar (2007) culmina una tradición familiar de grandes mujeres costureras por su sueño de ser aviadora y Laura aprende a volar (2007) que vuela con su imaginación y cuyos padres se muestran enamorados en las imágenes.

Estos textos se distancian de los cánones convencionales de los clásicos cuentos de hadas, de la niña que espera, bondadosa y paciente, aguardando a que otras personas la autoricen para actuar. En definitiva, se trata de cuentos cuyos personajes provocan un quiebre con la construcción tradicional de la identidad femenina. Las niñas voladoras desarrollan su imaginación, son creativas, alegres, activas y no ven limitaciones para desarrollar lo que desean y proyectarse en el espacio público.

Otra mirada a las niñas autónomas es la que hemos denominado empoderadas, clasificadas como personajes de los cuentos no sexistas

o neutros en términos de género. Las encontramos en situaciones cotidianas, con papeles activos, potentes, movilizándolo a otros, en la búsqueda de un objeto, por una causa común o para llevar a cabo sus aventuras. Es el caso de, Eva y su Tan, quien pierde su juguete Tan y moviliza a muchas personas en su búsqueda, pese a no encontrarlo, Eva se percató de todos los esfuerzos desplegados por ella y de cuanto la quieren. Olivia, de Ian Falconer, una cerdita lideresa que expuesta a distintas situaciones, salva el circo, interactúa con su hermano y familia desde un lugar protagónico e Inés al revés que un día decide hacer todo al revés, sin encontrar resistencia por parte de sus padres. Miguel y Dorotea, dos amigos sometidos a una serie de pruebas para comprobar quién de ellos tiene más habilidades, percatándose de que ambos son igualmente capaces, y la Señorita Emilia, único cuento con una protagonista adulta no madre, quien viaja en busca de cumplir sus sueños, aunque se puede identificar su vida con el desprendimiento de sus necesidades supeditadas al cuidado a otros.

Niñas contemplativas

La contraparte a las niñas voladoras son las contemplativas, las clasificamos como personajes de los cuentos sexistas, en la medida que institucionalizan comportamientos ligados históricamente con características femeninas tradicionales, resaltando positivamente la pasividad, paciencia, delicadeza, resignación, los caprichos, el trabajo doméstico, el encierro y destino único matrimonial, sin cuestionarse lo desigual y discriminador de tales discursos. En tal sentido, son relatos que develan las líneas de continuidad con los cuentos tradicionales.

Los títulos revisados que calzan con ésta descripción son: Olivia tiene cosas que hacer (1997), Olivia se enoja al no encontrar a su madre para ir al parque, grita, llora y exige cosas, poco a poco se calma, resignada se acerca a la “nana”, quien para entretenerla le enseña el trabajo doméstico. En cada una de las escenas se muestra a Olivia con delantal, lavando la loza, barriendo, tendiendo las camas, cuando mamá regresa para ir al parque Olivia prefiere quedarse en casa limpiando, porque tiene muchas cosas que hacer. En la misma línea, La pepita de sandía (1999) es el viaje de una pepita de sandía por distintas escenas, en cada una de las cuales la enseñanza es la paciencia, la sumisión y la espera como parte de su proceso de crecimiento y adiestramiento para nuevamente reproducirse en la tierra.

La historia El problema de Martina (2002) se centra en una puercoespina que no tiene un vestido para su boda, porque sus púas rompen los finos hilos de la telaraña. Martina llora su desgracia, desesperada, no sabe qué hacer. Mientras ella duerme, los animales y flores del bosque se apiadan y confeccionan un vestido con pétalos de flores para el día de su boda. Por último La polilla en el baúl (1999) muestra un personaje que un día sale del baúl, se siente asustada y desesperada en el mundo, no sabe qué hacer, hasta que finamente logra volver al baúl y se siente feliz y segura. En el cuento Amigos en el bosque (2007) nos llama la atención la identidad femenina puesta en la aceptación de los otros a partir de la belleza física, lo que se sintetiza en la siguiente reflexión del personaje frente al espejo “– En realidad – se dijo-, soy una ratona bastante bonita. Entonces, ¿Por qué no puedo tener más amigos y conversar con ellos y con los otros animales del bosque?”.

Algunos de estos cuentos se utilizan en Chile como lecturas complementarias en los colegios y son reflejo de una imagen femenina centrada en el mundo privado, en la resignación y en la espera, señalando como características naturales en las niñas la tendencia a ser colaborativas,



intuitivas y verborreicas. De este modo, nos cuestionamos sobre los usos que damos a algunas lecturas que reflejan una forma de construcción del universo social como destino único para todas las mujeres.

Otros títulos basados en historias étnicas que reflejan aspectos conservadores son La niña calavera, El cóndor y la pastora, analizados en profundidad en un apartado siguiente. Ateniéndonos a sus usos contemporáneos y abstrayéndonos de un análisis de su origen cultural, estos relatos refuerzan un condicionamiento de belleza como acceso a estatus, bienes y gratificaciones por un lado, mientras que por otro, el rapto, la sumisión y resignación a favor de una relación de dominación enfermiza y desigual que convierte a la pastora en víctima y objeto del cóndor. En ambos casos, el abandono social y la aceptación a un destino predeterminado, está considerado como la matriz de cada relato.

Maternidades universales

La proyección de la mujer adulta está asociada fuertemente al rol materno, a la figura de la madre en los cuentos infantiles revisados, independiente de las características de la misma, ligadas a lo doméstico, autónomas, trabajadoras, con hijos o sin ellos. Las mujeres que aparecen, salvo en contadas excepciones, sino tienen hijos se las muestra cuidando o educando a otros personajes. Para la antropóloga mexicana Marcela Lagarde, la maternidad es un:

Conjunto de hechos de la reproducción social y cultural, por medio del cual las mujeres crean y cuidan, generan y revitalizan, de manera personal, directa y permanentemente durante toda la vida a los otros, en su sobrevivencia cotidiana y en la muerte... es sintetizada en el ser social y en las relaciones que establecen las mujeres aun cuando éstas no sean percibidas a través de la ideología de la maternidad como maternas... (Lagarde: 1993).

En la universalización “del ser para otros y no para sí” radica gran parte de nuestras dudas con lo instituido, porque si bien, notamos una evolución en la representación de las madres y en las alternativas que nos ofrecen en la construcción de familia, como en El amor de todos colores (donde la hija cuenta la historia de su vida con sus dos mamás que esperan el nacimiento de un nuevo miembro en la familia), también con mayor exhaustividad se presentan símbolos de las madres tradicionales mediante el uso del delantal, la escoba y la cocina, ligadas a la preparación de los alimentos y limpieza en historias como Choco encuentra una mamá, El estofado del lobo, No te rías pepe, No más besos, cuyas tareas descritas son domésticas, de cobijo, educación y cuidado. Se las muestra haciendo pie de manzana, consolando a sus hijos, en ocasiones tejiendo, sirviendo jugo, contando cuentos.

En estos cuentos la madre protege, enseña, educa, tiene el rol de transmisión cultural de los saberes, está siempre presente, reforzando situaciones de dependencia emotiva, mientras destacan otros atributos como la diversidad de familias (etnias, razas, composiciones, tendencias sexuales), la integración y el respeto en términos raciales. En los años 90 Adela Turín señalaba que la madre que se extraña, es la que:

Tiene un oficio o una profesión, que se interesa por lo que pasa en el mundo, que tiene amigos, conduce el coche, hace deportes, lee, compra postres industriales, tiene opiniones políticas y sale a bailar. Una madre que comparte con su marido o compañero y con sus niños las responsabilidades y las cargas de la vida. (Turín, 1995).

Es decir, la posibilidad de alternar profesiones, oficios, gustos e intereses.

En los cuentos ya nombrados, cuyas protagonistas son las niñas voladoras que tienen madres, a ellas se las representa igualmente potentes, en Ana Tarambana, por ejemplo, se muestra a la madre y el padre alternando en las tareas cotidianas y en el cuidado de la familia y el hogar, en Juliana decide volar se muestra a una familia matrilineal, cuyas mujeres, pese a realizar un oficio tradicional devaluado históricamente (costureras), eran las mejores en ello y en Laura aprende a volar, cuya madre es dibujada con pelo corto, se muestran distintas personas alternando en el cuidado de Laura, además de la complicidad presentada entre madre e hija cuando ésta le enseña a volar con la imaginación.

Otro aspecto de esta relación es la descripción positiva que hacen hijos e hijas de sus madres. La inteligencia es un atributo que se repite como valorado por parte de ellos/as. En cuentos como Mi madre es fantástica, se describe a la mamá como trabajadora, valiente, ingeniosa, acogedora, inteligente y buena cocinera. El niño no se siente decepcionado nunca de su mamá, porque lo hace sentir bien cuando está triste, hacen deportes juntos y siempre descubre sus travesuras. En Papá a la medida la niña busca a un papá que calce con las características de su madre, la describe como grande, fuerte, guapa, inteligente, deportista y divertida, una madre increíble a ojos de su hija, por ello, la niña supedita las características de su futuro padre a la medida de su madre, que resulta ser totalmente

distinto a lo que esperaba en un inicio, pero de gran corazón.

En Quiero una mamá robot, se realiza una crítica a la soledad de un niño cuya mamá trabaja fuera de casa, nos habla de las vicisitudes de la vida moderna, en donde los niños y niñas en ocasiones se sienten solos al no contar con un adulto presente, aunque en ningún momento se menciona la figura paterna o la posibilidad de que otros adultos alternen en el cuidado. La solución del niño ante la ausencia de la madre por razones laborales, es construir una mamá robot, que lo acompañe al colegio, no vaya a la oficina, lo defienda de los peligros (los perros que lo persiguen, los autos que no paran en el semáforo, los niños que lo molestan en el colegio y la señora que pellizca sus mejillas en el ascensor), sólo realice comidas ricas (papas fritas), sea muy inteligente y haga sus tareas, no le exija nada (como lavarse los dientes, ordenar su pieza o acostarse temprano), nunca lo regañe y esté con él, pero cuando la termina no es calentita, ni suavecita, ni huele rico, ni le hace cariño como su mamá de verdad, así que decide desarmarla y hacer un perro robot para que lo acompañe.

También encontramos contradicciones en cuanto a reproducciones y subversiones, por ejemplo en la última escena de Olivia tiene cosas que hacer se muestra a una mamá con ropa de trabajo que invita a su hija a pasear al parque, pero es Olivia quien se niega y prefiere quedarse recluida en casa. En otra Olivia, de Ian Falconer, la madre cumple un rol tradicional al interior de hogar procurando el cuidado de la familia y es la cerda Olivia, su hija, la que rompe esquemas convencionales. En El libro de los cerdos, caso emblemático que trabajaremos en profundidad más adelante, la mamá es invisibilizada por los demás miembros de su familia, se convierte en “la sirvienta” de casa, reduciendo su papel al cuidado exclusivo de otros. El caso contrario es Papá león y sus felices hijos en donde se muestra una inversión de los roles tradicionales. La madre es la “gran jefa” de la oficina, pero su trato es completamente maternal con los funcionarios/as, en una de las escenas cobija en sus brazos a uno de sus trabajadores mientras éste le cuenta sus problemas.

La rivalidad clásica entre madrastra e hijastra aparece en La niña calavera, lo femenino estereotipado en una relación de tensión entre dos mujeres que compiten por el cariño del padre, la importancia dentro del espacio local común, el reconocimiento de los otros y la belleza. Historia de los obstáculos que debe pasar una joven mapuche cuyo rostro es convertido en una calavera por su madrastra con la ayuda de una machi. La inversión de la figura de la madre, la madrastra, nos recuerda la estructura de los clásicos cuentos de hadas, en relatos como La cenicienta o La bella durmiente, en donde la madrastra es una mujer malvada, pérfida y envidiosa, que no reconoce en el otro, en este caso la otra, características de cariño y apoyo mutuo. Entre líneas, este cuento nos entrega el mensaje de que la mujer no madre, la pérfida, representa lo negativo y nocivo para nuestra cultura.

En los cuentos contemporáneos cuando enfocamos nuestra búsqueda en el tema de la maternidad encontramos relatos centrados en la adopción, crianza, presencia o ausencia de las madres. La exacerbación de características positivas, la corresponsabilidad en el cuidado de los hijos e hijas y tareas domésticas, aunque también hay patrones clásicos como los señalados anteriormente a través del arquetipo de la madrastra.



Distribución de los cuentos analizados

A continuación presentamos un esquema que agrupa los cuentos de acuerdo a los criterios antes mencionados:

Maternidades

Tradicionales

Choco encuentra una mamá/madre ligado a lo doméstico/delantal.
El estofado del lobo/ madre gallina que cuida de sus polluelos
No te rías pepe/madre educando.
El libro de los cerdos/madre esclavizada a las tareas domésticas/
problematiza la corresponsabilidades

No tradicionales

Choco encuentra una mamá/diversidad de familias /adopción.
El amor de todos colores /diversidad de familias - dos mamás
enamoradas que esperan un/a hijo/a.
Ana tarambana/diversidad de roles/niña protagonista/ familia con
co-responsabilidades.
Laura Aprende a Volar/ niña inteligente/volar/ mamá enamorada y
una relación horizontal madre e hija.
Papá león y sus felices hijos/ familia con corresponsabilidades
inversión de roles/ madre ejecutiva.
Un papá a la medida/ Rompe estereotipos/ madre idealizada.
Quiero una mamá robot/ mientras la mamá trabaja en la oficina, el
niño creó una mamá robot.

Construcción de identidad femenina

Tradicionales

El problema de Martina /destino matrimonial.
La niña calavera /belleza /madrastra/envidia de la belleza
de la joven/ celos.
La polilla en el baúl/encierro
La sorpresa de Nandi/ insípido
La Pepita de Sandía/ roles tradicionales /paciencia/lo femenino
ligado a la reproducción.
Olivia tiene cosas que hacer/niña vinculada a lo doméstico, cuidado
del hogar/encierro/madre que trabaja.
El cóndor y la Pastora /violencia/encierro/secuestro.

No tradicionales

Elenita/ niña que viaja en busca de su sueño/ no hay madre.
Eva y su Tan /en busca de su juguete perdido.
No funciona la tele /amistad mixta/ descubrimiento del mundo.
Olivia de Ian Falconer/cerdita humanizada arma sus
propias historias.
Inés al revés/relación madre hija/búsqueda de identidad.
¿De qué planeta eres Ana tarambana?/niña inteligente familia con
corresponsabilidades.
Miranda da la vuelta al mundo/niña viaja por globo por el mundo.
Señorita Emilia/ mujer que viaja en busca de sus sueños.
Miguel y Dorotea/competencia.
Juliana decide volar/ niña inteligente – volar.
Laura Aprende a Volar/el vuelo.

Construcción de identidad femenina

Si bien, siempre las tipologías pueden entenderse como reduccionistas, a lo largo de este apartado quisimos mostrar las distintas posibilidades de construir la identidad de las mujeres que estos cuentos proponen, con la idea de exhibir una radiografía de los elementos sexistas y no sexistas con los que es posible construir estrategias de fomento lector con enfoque de género desde lo femenino. Interpelamos a quien lo lee a hacerse cargo de la diversidad de posiciones presentes en los relatos que invitan a nuevas formas de dinamizar las lecturas.

3.2. La construcción de lo masculino en los cuentos infantiles

...cuánto los hombres precisan repensar sus identidades, sus sexualidades y sus patrones de vida (...) sabíamos que el patriarcado era un problema para las mujeres, y ahora comenzamos a entender que el patriarcado también echa a perder la vida de los hombres... *Donald Sabo*

Hasta ahora dirigimos nuestra atención principalmente hacia los mecanismos que activan modelos identitarios femeninos en los cuentos para infancia. La aparición de las figuras alusivas a “lo femenino” -tradicionales y en menor medida, transgresoras- parecieran ser más numerosas, aunque al cuantificar la presencia de los personajes en roles protagónicos aquella afirmación debiera ser matizada.

En coherencia con una conceptualización que asume las múltiples dimensiones que entraña el género, y particularmente su carácter relacional, es necesario revisar cómo se construyen los discursos y figuras masculinas en esta misma literatura, y cómo se representan las relaciones de horizontalidad y dominación entre hombres y con las mujeres.

Los estudios sobre masculinidad son un campo del saber de reciente emergencia, que desde la década del noventa entran en diálogo con los estudios de las mujeres y de género. El contexto de producción de este conocimiento, dice relación con nuevas interrogantes surgidas en torno a los sentidos de ser hombre en distintas sociedades y épocas. Estos estudios se abocan a develar los mecanismos de poder que conforman dichas identidades, fundamentalmente investigando los temas de la paternidad y de la sexualidad, lugares privilegiados para examinar los cambios en las formas legitimadas de ser hombre.

Para los niños el camino de convertirse en “HOMBRES” no está exento de rígidos mandatos de género que exigen determinadas conductas desde la

más temprana infancia. Observar la interacción entre varones en jardines infantiles y primer ciclo básico en las escuelas, permite constatar el permanente reforzamiento de estereotipos sexistas a través de los diálogos y los juegos en un entrenamiento continuo. Quisimos rastrear hasta dónde los ordenamientos de género masculino, que Connell denominó “masculinidad hegemónica”¹³, se reproducen o son transgredidos por la literatura usada actualmente para el fomento lector.

Uno de dichos pilares de la dominación masculina¹⁴ se establece desde la dicotomía masculino/femenino que organiza las pautas de crianza y se homologa a la diada activo/pasivo, incorporándose en el discurso y corporalidad de niños y niñas. Si bien, se puede comprender que existan personajes femeninos en los cuentos que son activos, como las niñas voladoras, aquello no necesariamente pondrá en cuestión la arraigada creencia de que los hombres son activos y valientes y las mujeres no. Como plantea Davies quien señala que “El dualismo masculino-femenino es una idea dotada de una fuerza material, mediante la cual se asigna a los varones posiciones en las cuales pueden actuar como si tuvieran el poder en sus manos (...) en la medida que se considera verdadero el dualismo, es verdadero” (Davies, 1994).

Las identidades masculinas en los cuentos de infancia, pueden ser rastreadas mediante diversas entradas: desde los usos del lenguaje y la disposición de las imágenes, hasta la definición de atributos de los personajes, sus conductas y las relaciones entabladas con mujeres o

con otros hombres. No obstante, se requiere mirar los constructos de la masculinidad desde cierta autonomía con respecto a las formulaciones de la crítica feminista de los setenta¹⁵. Esta propuesta literaria respondió a la necesidad histórica de evidenciar los mecanismos de opresión de género de la subordinación femenina y si bien es una propuesta que continúa plenamente vigente, nos impide avanzar en el análisis. Si reducimos el lugar de lo masculino a la figura del opresor en su versión más despótica, será imposible mirar los núcleos duros de la dominación que, muchas veces persisten en formatos más sutiles.

En el texto *Sapos y culebras*, Bronwyn Davies se refiere a la dominación masculina y a su eficacia afirmativa, cuestionando el discurso (ideologizado) que la clasifica como desagradable de ser ejercida (ver cuento El más poderoso). Para ello cita a Connell quien afirma:

Disiento profundamente de la idea según la cual la masculinidad es una característica o estructura empobrecida. Al contrario, supone riqueza, plenitud. El problema reside en que la riqueza específica de la masculinidad hegemónica es opresiva, pues se fundamenta en la subordinación de las mujeres y la impone (Connell, 1995).

El rey solito es un cuento que muestra a un personaje que, si bien, cuestiona el poder del monarca, pues al no tener a quien mandar, es él mismo quien ordena y obedece generando jocosas situaciones. En una segunda lectura nos remite a la idea de construcción binaria de los géneros donde las jerarquías se perpetúan. El rey se figura “a su imagen y semejanza” a la reina que desea, y luego esa posición es ocupada por una pastora con la que vuelve a repetir las mismas escenas vividas previamente en solitario en una especie de deja vu. De este modo el texto recrea la idea de “grupo históricamente silenciado” donde la mujer es construida desde su ausencia y en un juego de espejo, por la hegemonía narrativa masculina. Teresa de Lauretis se refiere a esa imposibilidad de representar a la mujer apelando a la metáfora del escritor Ítalo Calvino en *Las ciudades invisibles*, específicamente en “Zobeida: la captura del sueño de los hombres”:

...Cuentan esta historia sobre su fundación: hombres de varias naciones tuvieron un sueño idéntico. Vieron a una mujer que corría de noche por una ciudad desconocida; la veían de espaldas, con sus largos cabellos, y estaba desnuda. Soñaron que la perseguían. Cuando doblaron la esquina, todos la perdieron. Tras el sueño, se pusieron a buscar esa ciudad; la ciudad, nunca la encontraron, pero se encontraron unos a otros; decidieron construir una ciudad como la del sueño. Para trazar las calles, cada uno siguió el curso de la persecución; en el punto en que habían perdido

la pista de la fugitiva, dispusieron espacios y muros diferentes a los del sueño, para que ella no pudiera escapar de nuevo (Calvino, 1972)¹⁶.

El rey solito pudiera perfectamente ser uno de los hombres que ha fundado Zobeida a través de su deseo.

Nos detendremos brevemente en dos de los ejes temáticos que marcan las identidades masculinas tradicionales presentes en los cuentos analizados: la violencia y la propiedad como tópicos privilegiados y naturalizados para representar el despliegue del poder entre los hombres. La figura del héroe belicoso que controla los procesos de producción y destrucción, constituye el modelo del mandato de género masculino. El personaje fuerte, valiente, temerario y aguerrido de los cuentos infantiles ha suprimido todas las emociones, menos la ira y la avidez.

En el cuento *El rey de casi todo*, se expresa con transparencia el paradigma de la masculinidad hegemónica, la competencia, la ambición y la apropiación no solo de objetos y personas, sino de todo, es el deseo de dominio sin límite que engecece al personaje:

El Rey de casi-todo tenía casi todo.
Tenía tierras, ejércitos y tenía mucho oro.
Pero el Rey no estaba satisfecho con el casi todo.
El quería todo.
Quería todas las tierras.
Quería todos los ejércitos del mundo.
Y quería todo el oro que hubiese todavía.
Entonces, mandó a sus soldados en procura de todo.

Parafraseando a Helene Cixous nos referimos a una economía de la propiedad, en oposición a una economía del don, que da cuenta de un sistema cultural legible como masculino.

El poder indiscutido es la esencia de la virilidad y la historia es el recuento de la disputa por el poder: guerras, enfrentamientos, saqueos, genocidios (...) Vivimos bajo el imperio de lo Propio cuya lógica falocéntrica del deseo ha sido reproducida por teóricos e intelectuales y se resume en la imposibilidad de pensar en un deseo que no implique conflicto o destrucción (Cixous, 2001).

Por otra parte, la ira es el (único) sentimiento que se expresa de manera abierta y explosiva. Un cuento que muestra casi sin palabras este tipo de relaciones instauradas en los códigos de la guerra es *Fernando furioso*,

¹³ La masculinidad hegemónica no es un tipo de carácter fijo, el mismo siempre y en todas partes. Es más bien, la masculinidad que ocupa la posición hegemónica en un modelo dado de relaciones de género, una posición siempre disputable (Connell, 1995 “La organización social e la masculinidad”).

¹⁴ Baste con indicar que la seducción que ejercen los poderosos, y el poder, no tiene su principio en alguna clase de perversión deliberada de la conciencia, sino en la sumisión que han inscrito en los cuerpos -bajo la forma de disposiciones inconscientes- todas las exhortaciones silenciosas del orden social, como orden masculino. Esto es lo que hace que la revolución simbólica invocada por el movimiento feminista no pueda reducirse a una conversión de las conciencias. Precisamente porque el fundamento de la violencia simbólica no reside en unas conciencias engañadas a las que bastaría con ilustrar, sino en disposiciones que se ajustan a las estructuras de dominación de las que son producto, no puede esperarse una ruptura de la relación de complicidad que la víctima de la dominación simbólica concede al dominante, más que a través de una transformación radical de las condiciones sociales de producción de esas disposiciones, que inducen a los dominados a adoptar respecto a los dominantes y respecto a sí mismos un punto de vista que no es otro que el de los dominantes (Bourdieu, 1995 “Una suave violencia” en *La Piragua* N° 1, CEAAL, Santiago de Chile). ¹⁵ Véase Adela Turin.

¹⁶ Link: <http://ciudadesdelamemoria.org/pdf/las-ciudades-invisibles.pdf> (revisado el 23 de Julio).



un niño que destruye su mundo y hasta el universo, producto de una rabietta cuya causa finalmente no logra recordar. Sabemos que dependiendo de los usos que le demos al cuento, éste permitirá problematizar o naturalizar la violencia y el deseo de aniquilamiento presente en la conformación de los estereotipos masculinos. Fernando puede ser un maravilloso cuento para hablar de la paz.

La escritora Christine Nöstlinger en el cuento Ana está furiosa establecerá una ruptura con el binarismo activo/pasivo y las maneras tradicionales de construir lo femenino en los cuentos, la furia y el descontrol ya no serán monopolio de los varones. La emergencia de niñas con características asociadas por lo general a niños, y viceversa es un fenómeno de reciente aparición en los cuentos para la infancia que relativiza la dicotomía extrema de los cuentos tradicionales. Si bien reconocemos el valor de superar los estereotipos de género, nos surge la interrogante sobre el sentido y eficacia de dichas inversiones, es decir, si al poner a personajes femeninos en lugares masculinizados se logra realmente establecer relaciones de género más horizontales e inclusivas.

Para examinar cómo se representa lo masculino en los cuentos seleccionados, no debemos negar el sexismo que persiste en la construcción de textos e imágenes, pero simultáneamente cabe aproximarse a otros

referentes que no se centren únicamente en identidades paralizadas en el 'deber ser'. Entonces irrumpen personajes entrañables y muy contemporáneos como Oliver Button, Willy el tímido, Papá León y sus felices hijos entre otros. Antihéroes posicionados en los lugares del no poder, el espacio doméstico, la expresión artística, la debilidad física y la ternura, territorios y atributos históricamente feminizados y por ende devaluados.

Cuánto efectivamente han cambiado los estereotipos masculinos presentados por los cuentos. Qué tipo de relación entablan los padres, abuelos, esposos, hijos, hombres malvados y héroes, con las mujeres y con otros hombres. Cuánto de afectividad y cuánto de racionalidad se prefigura

en sus comportamientos y en sus gestos, cómo ejercen sus roles y cuál es la simbología asociada a ellos. Reiteramos que el formato convencional se presenta a través de símbolos que reproducen el binarismo de género. Continúan predominando ciertos íconos para construir la imagen de los hombres. Periódico y lentes, asociados al conocimiento masculino en contraposición al delantal o la escoba vinculado al ser para los otros.

De los cuentos examinados en el marco de este estudio, nos centraremos principalmente en los que abordan las paternidades, pues allí se ilumina un área de las masculinidades especialmente sensible a los reposicionamientos sociales en curso, área que resulta mucho más evidenciable en los cuentos, que la siempre encubierta sexualidad.

Paternidades. Desde la ausencia a la presencia activa y responsable.

Actualmente es posible constatar la aparición de la figura paterna en cuentos infantiles de reciente creación y de seguro la existencia de este relato responde al surgimiento de nuevas subjetividades masculinas. No obstante y a pesar de esta constatación, resulta ilustrativo examinar algunos cuentos donde la representación del padre continua signada por la ausencia o la formalidad. En cuentos como Inés al revés, De verdad que no podía o Choco busca a su mamá, por mencionar algunos, la figura paterna es débil o inexistente ante la omnipresencia naturalizada del rol materno que eclipsa la aparición del personaje padre en un perfil de autonomía en la relación con los /as hijos/as.

Mientras en un conjunto de cuentos se proponen enfoques no convencionales en muchos aspectos en cuanto al ejercicio de la paternidad, también se visualiza un eje de continuidad con respecto a cuentos tradicionales como Hansel y Gretel, Cenicienta, Rapunzel o Blanca Nieves, en que los padres cumplen un rol pasivo, distantes e incapaces de contención afectiva frente a la adversidad sufrida por las/os hijas/os. Sin embargo, también es en ese terreno donde se producen complejos aunque puntuales desplazamientos que es necesario inspeccionar con detención.

En Un papá a la medida, (cuento que será analizado en profundidad en el apartado "casos"), Mi papá es fantástico, así como en Los tres bandidos y Papá León y sus felices hijos, se enfatiza la presencia de nuevos roles paternos más activos en contraposición a la figura del padre ausente. A través de estas cuatro historias muy distintas entre sí, podemos ver una reacción (literaria) ante la preponderancia de un padre distante, construido en la precariedad emocional. En estos nuevos cuentos aparece el sujeto afectivo que no funda su identidad únicamente en la competencia o en su condición de proveedor económico. Sin embargo, también en estas historias debemos mirar cómo se representa la familia con sus jerarquías. Analizaremos cada caso por separado.

Mi papá es fantástico de Gaby Goldsack.

En este cuento, así como en *Mi papá* de Anthony Browne, se retorna a la condición del padre superhéroe, de padre admirado, que no se hace cargo del cotidiano sino de lo extraordinario. Se exacerba esta posición de manera reactiva ante la representación devaluada de la paternidad. Esa imagen es relativamente reciente en los tópicos de la literatura infantil. Este cuento grafica la relación lúdica entre un padre y su hija, narrada desde la perspectiva de la niña que idealiza la figura de su padre y a la vez se ríe de él. El padre es un hombre que sigue siendo un niño cuando se relaciona con la hija. La casa, el parque, el estanque, se convierten en espacios de libertad, creatividad y transgresión permanente. Este libro es parte de una serie donde también están mi madre, mi abuela y mi abuelo son fantásticos.

La escena doméstica es reapropiada por el padre a través del vínculo lúdico con su hija. El deber ser se minimiza y todo es diversión en las situaciones que el padre es capaz de crear. Es un cuento no sexista en tanto muestra al padre cuidando a su hija y a ambos “haciéndose cargo” de las labores domésticas de la limpieza. Todo sucede en el transcurso de una tarde en que la madre sale de compras con el bebé. Nos hacemos la pregunta de cuáles serían los cuentos que podrían reflejar la rutina diaria de un padre presente, donde la paternidad tendría otras connotaciones menos festivas (hacer tareas, preparar comida, lavar y planchar ropa).

El personaje del padre relatado por la hija, es un antihéroe siempre cómplice de la infancia y construido desde una masculinidad no hegemónica, el trabajo del padre no es tema, la imagen del perro que le asusta o de su yate que es finalmente una miniatura, refuerzan estas identidades masculinas ancladas en el ser y no en el tener. Este personaje padre representa un nuevo estereotipo (padre niño) en oposición al hombre ausente.

El relato desmonta la masculinidad tradicional o la ausencia del padre a través de hombres que rompen con el patrón de padre ausente y no tienen problema con hacerse cargo de los hijos. En este caso, la relación padre-hija se invierte, los hijos asumen posturas adultas por momentos ante la infantilización del rol paterno, la niña reflexiona cuestionando el rol del padre: “me pregunto si también querrá que le ayude a elegir su ropa” o, “yo hago como que no me doy cuenta que el me da ventaja en el fútbol”.

Podríamos hacernos las preguntas de cómo y dónde aparece este padre fantástico en la vida real, así mismo surge la pregunta sobre qué trabajar de esta imagen en contextos sociales, donde aún la figura paterna predominante sigue anclada en referentes autoritarios o bien pasivos y la brecha con el personaje puede ser abismal.

Los tres bandidos de Tomi Ungerer.

Este cuento nos parece lúcido como alegoría de la redención de una masculinidad que renuncia a la violencia al asumir la paternidad. El cuento relata la historia de tres salteadores de caminos que hacen sus fechorías en los bosques en una época distante. Eran los más feroces y peligrosos ladrones de la zona. Ellos ya tenían internalizado su modo de vida y en muchas ocasiones no se cuestionaban su quehacer. Esto hasta que una noche en el carruaje asaltado, se encuentran con una pequeña niña huérfana y deciden cambiarle su destino. De este modo entran en un camino de transformación personal que redundará en lo colectivo.

De manera poética el cuento muestra la circulación de un modelo de masculinidad a otro, lo que implica de paso la humanización de los bandidos en su rol protector y la restitución del valor de los afectos entre estos personajes inicialmente crueles, violentos e insensibles. No obstante, cuando vemos la solución institucional a la que arriban, donde cada niño y niña se viste a la usanza de los bandidos y se fundan pequeñas aldeas con una arquitectura inspirada en sus sombreros, nos preguntamos sobre el significado de dicha metáfora en términos de las relaciones de poder en curso y la reinstauración de un “nuevo orden” estandarizador de las infancias reproduciendo la matriz adultocéntrica¹⁷.



¹⁷ Es necesario hacer la salvedad de que nuestro análisis escapa a las intencionalidades explícitas de los autores/as. Indagar en las relaciones entre la obra y su autor/a desde la perspectiva de género, requeriría otros abordajes interpretativos. Este maravilloso cuento fue creado por Tomi Ungerer en 1961, artista que ha mantenido perspectivas de profunda crítica social (antibélicas, antirracistas) en toda su obra.

Papá león y sus felices hijos de Janosch.

Es un cuento paradigmático en nuestra búsqueda de otros modelos familiares. El personaje principal es un padre abocado al cuidado y comprometido absolutamente con la felicidad de sus numerosos hijos e hijas, mientras la madre se convierte en la proveedora económica. La inversión perfecta de roles, hace posible poner en tensión el relato y la realidad de los niños/as que participan en actividades con cuentacuentos.

Es un cuento no sexista en la medida que legitima la posibilidad del ejercicio de la afectividad por parte de un padre radicalmente presente en la crianza de sus hijos. Pero nuestro cuestionamiento surge en una segunda lectura, cuando nos percatamos de que dicha inversión perfecta de roles, implica el riesgo de dejar todo en su mismo lugar, es decir la jerarquía de los espacios públicos (masculinizados) y privados (feminizados) se mantiene, independiente del sexo de quien los habite. Lo anterior se hace patente en el diálogo en que papá león y mamá leona se despiden, precisamente en el lugar de frontera o límite entre la casa y la calle: “que no se te olvide llamarme querida, gritaba papá león desde la ventana: me gusta oírte decir que me quieres. No sé si tendré tiempo, respondía la mamá de los leoncitos”.

Entonces, ¿dónde buscamos aquella historia que muestre vínculos familiares horizontales y menos estereotipados? ¿Cuándo los hombres asumen el rol doméstico no desde la distancia de lo que les resulta ajeno por más que lo tengan que hacer? (A papá león la torpeza y el desorden le acompañan en su paso por la labor doméstica) ¿Cómo pensar en modelos familiares que no sean construidos desde las agotadoras rutinas parentales?

Cuando la madre llega a casa el padre se duerme y ella sirve la cena. Se pretende demostrar que “un papá lo puede hacer tan bien como una mamá” aunque las imágenes ilustren el caos de los objetos en la casa, pero a la vez la libertad pues “cada uno fue a dormir donde le dio la gana”. Al otro día se repetirá la misma historia “Así es, desde luego, como debe ser la vida, queridos padres. ¡No lo olvidéis nunca!”.

Se prioriza la importancia de hacer felices a los hijos de acuerdo al desarrollo de sus individualidades desmarcadas de estereotipos de género. No aparece la colectividad, el compartir entre hermanos/as, la distribución de responsabilidades y la relación de pareja reproduce el estereotipo desigual. Es interesante relevar que de todos modos estamos ante un cuento transgresor pues, si bien evita la conflictividad social presente en la división de roles (lo que aparece crudamente en la historia de los cerdos), pone de manifiesto la construcción de masculinidades basadas en el rol de la paternidad activa como un valor social necesario y positivo.



El mensaje de estos cuentos es pionero en tanto contribuye a la validación de nuevos roles masculinos y en ese sentido, pone en entredicho las rígidas fronteras público/privado y la supresión de las emociones como pilar fundante de la masculinidad. Los límites en el campo de la división sexual del trabajo se difuminan y dicho reordenamiento de sentidos propone a niños y niñas nuevos modelos relacionales a través de roles compartidos.

No obstante, como hemos visto, cada una de estas historias tiene dobles lecturas posibles, donde dominación y subordinación se entrecruzan nuevamente, a través de mecanismos más sutiles de instalación de jerarquías. Se hace necesaria la reflexión de género para revisar las complejidades del enfoque y la puesta en cuestión de perspectivas críticas más integrales. Definitivamente

hoy el panorama es más complejo que antaño, y nuestra somera revisión de los cuentos en que aparecen personajes masculinos en el lugar del Padre, nos indica que se debe emprender un análisis que considere las “nuevas maneras de ser hombre” presentes en los cuentos, sin por ello negar las trazas de reproducción de roles rígidos que emergen metamorfosados en nuevos contextos socioliterarios.

Luego de este recorrido, vemos la importancia estratégica de emprender iniciativas de fomento lector y escritor para repensar críticamente las masculinidades con niñas y niños. Un proyecto en esta materia debiera propender a ampliar las representaciones sociales en las que se sustenta la masculinidad y evaluar el papel de bibliotecas, mediadores/as, autores/as y editores/as con relación al comportamiento de infantes a la hora de promover concepciones más inclusivas de masculinidad¹⁸. En términos prácticos, pueden comprenderse los cuentos no sexistas como un recurso para la educación sentimental de los hombres (los hombres pueden llorar, tener miedos, ser pacíficos, no competitivos, y gustarle hacer cosas que tradicionalmente fueron hechas por mujeres). La finalidad última de este esfuerzo responde a un horizonte de mayor libertad para ser y hacerse hombre que Fernando Barragán sintetiza al señalar que se debe “...potenciar la toma de conciencia de nuestra riqueza expresiva y de nuestros sentimientos en las relaciones interpersonales y con nosotros mismos sin que sean establecidos en el contexto de las relaciones ilegítimas del poder” (Barragán, 2004).

¹⁸ Ver proyecto Ariane, investigación sobre masculinidad e innovación educativa en 8 países europeos, que consistió en, a través de un enfoque metodológico etnográfico, desarrollar estrategias no sexistas en escuelas. (Universidad de Cambridge / Universidad de Barcelona), 1996.

3.3. Diversidad sexual

-A mí lo que me preocupa es lo que leen mis dos hijos, una niña y un niño adoptados (él, con parálisis cerebral) y que tienen dos mamás -responde Lucía-. ¿En qué cuento se ven reflejados ellos? En ninguno. Y ellos no necesitan libros que les den explicaciones. Quieren vivir aventuras. Por otro lado, los niños prototípicos, si es que existen, encuentran una puerta a un mundo al que, por lo general, no tienen acceso. Eso debe hacer la literatura: mostrar horizontes amplios. (Entrevista a Lucía Moreno, autora de El amor de todos los colores, en El tiempo, 2009)

Uno de los temas que ha permanecido velado en la literatura tradicional y de masas, lo que evidentemente se acentúa en la literatura infantil, es el de las relaciones de género cuyas manifestaciones de la sexualidad se expresan en formas de vínculos amorosos familiares, no representadas por el binomio heterosexual hombre/mujer. Si bien parte de los tabúes acerca de la homosexualidad permanecen, los cambios sociales comienzan a expresarse en las producciones literarias.

Nuestra sociedad hace pocas décadas miraba (y aún mira) las tendencias sexuales que escapan a la heterosexualidad normativa como perversiones anormales y enfermizas. Sin embargo, esta variedad de relaciones amorosas y eróticas entre miembros del mismo sexo, siempre ha estado presente en el devenir sociohistórico de nuestro mundo. Es así que, pasando revista a la historia de la humanidad, entre los griegos y otras civilizaciones que son la base del mundo occidental, del cual hoy somos herederos, la homosexualidad se encontraba presente como un tipo de vínculo afectivo y erótico que se aceptaba y validaba.

En la antigua Grecia, las relaciones entre hombres se exaltaban. La sexualidad no tenía un fin solo reproductor como se estableció con el cristianismo. En ese periodo histórico la dominación masculina se manifestaba en el encierro de las mujeres en el espacio privado y en la no aceptación de las relaciones entre mujeres. Sin embargo, existieron, poetizas notables que tenían como objeto de amor y deseo a otras mujeres, este es el caso de Safo.

Posteriormente (a partir del imperio romano y la era de la cristiandad), se instituyó la relación marital entre hombre y mujer como la institución primordial de la organización social. Las relaciones afectivo-eróticas homosexuales fueron castigadas moral y jurídicamente.

Según Michel Foucault, esta normalización y prohibición de la conducta homosexual se habría acentuado a partir del siglo XIX con el advenimiento de la cultura victoriana que proclamaba como valores morales guías la austeridad, la abstención y la frialdad como elementos rectores de la vida. El autor sostiene en su obra Historia de la Sexualidad, que los diversos sistemas de conocimiento, la cultura y las formas de poder condicionan y determinan nuestra experiencia de la sexualidad, donde se designan los parámetros de lo aceptado como razonable en cuanto a las prácticas sexuales.

Lo sexualmente correcto, es decir, la relación tipo ideal hombre/mujer, es divulgada como la única forma de concebir la conformación familiar. Las relaciones entre parejas del mismo sexo no son lo normalmente aceptables, ya que no cumplen con la función primordial de la familia, la reproducción.

Los debates teóricos en cuanto a la construcción de la identidad sexual han aportado nuevas miradas. Ya a fines de la década del 50 del siglo XX, John Money y Robert Stoller, desde la sexología y el psicoanálisis respectivamente, comprendieron a partir del estudio de sujetos hermafroditas que la identidad sexual se construía y modelaba culturalmente. Recientes aportaciones han continuado en esta línea de reflexión desde diversas perspectivas. Podemos citar a Michel Foucault con su texto sobre la trágica historia de Herculine Barbin, un hermafrodita francés del siglo XIX y a Judith Butler, cuyo proyecto filosófico, radicaliza el planteamiento poniendo en tensión el concepto de género al proponer que el sexo y no tan sólo el género es una construcción cultural.

Cómo se ha dicho anteriormente, la cultura y las manifestaciones del poder definen los signos de cada sexo. Para hacer esto de manera eficaz, las sociedades en su proceso de reproducción se han valido de las diversas expresiones artísticas, educacionales, religiosas, entre otras. La literatura ha tenido un rol significativo en tal sentido.

Actualmente la producción literaria se ve motivada por la realidad social en la cual se inserta y es más fácil que hace unos pocos años encontrar libros que hablen de las expresiones de sexualidad que siempre existieron y que se mantuvieron prohibidas y al margen de lo socialmente aceptado.

Si bien la literatura infantil posee sus propias dinámicas y los temas polémicos tienden a ser periféricos, se detecta la aparición de expresiones de diversidad sexual en sus relatos. El objetivo de estos cuentos es el de entregar un mensaje de aceptación de la diferencia y se emparenta con la función de parábolas o fábulas que dejan una moraleja a quien las escucha.

A pesar de que existe una creciente producción de este tipo de cuentos, su desarrollo no ha sido muy abundante y hemos tenido acceso a pocos casos¹⁹. En el corpus analizado, encontramos dos publicaciones atinentes a diversidad sexual: El amor de todos los colores (2007), Cebollino y Pimentón (2010).

El amor de todos los colores, es la historia de una familia no convencional, que nació cuando las madres de Maite se conocieron. Maite tiene alrededor de ocho años y 'nació del amor de todos los colores'. Ella vive con sus dos mamás en una casa, en la que el amor de todos los colores se cuele todas las mañanas por las ventanas e inunda las habitaciones. Maite tendrá un hermanito o hermanita que también es producto de la pluralidad del amor de todos los colores.

¹⁹ Aparte de los cuentos analizados es importante hacer referencia a Rey y Rey, Paula tiene dos mamás y Un príncipe algo raro por mencionar algunos.



Este cuento, en un lenguaje poético y algo críptico por momentos, tiene un guión no sexista, que interroga las relaciones de género y sobre todo la constitución de la familia tradicional padre-madre-hijos, proponiendo la existencia de familias distintas, compuestas por una pareja de mujeres con sus hijos. En el tono y ritmo del relato, las relaciones propuestas se muestran naturalizadas, y no se observa la aparición del conflicto, lo que va acompañado de colores e imágenes que entregan una atmósfera que hace que el lector empatice con los personajes que entregan calidez a la historia. Esa misma naturalidad se ve potenciada en el relato de la niña que explora su mundo afectivo.

Es un libro interesante de trabajar al mostrar la existencia de familias alternativas. De ahí que es un cuento altamente transgresor de las construcciones de género tradicionales. Por otra parte, no caricaturiza a las mujeres lesbianas exacerbando la masculinización de lo femenino que parece ser el estereotipo muchas veces prejuiciado, donde las relaciones de género vuelven a plantearse en términos binarios

Cebollino y Pimentón, en cambio, son dos pingüinos que se han mantenidos juntos, por más de veinte años debido al gran afecto que se tienen. La pareja vive con varios pingüinos de su especie en un rincón del zoológico, con el tiempo desarrollan un sentimiento de tristeza por no poder ser padres. Ellos habían entrenado con piedras el cuidado de un huevo, pero no podían crear uno.

La comunidad al ver la carencia de sus compañeros y su anhelo de ser padres, se reunieron dirimiendo que en el próximo periodo de crianza, una pareja que tuviera más de un huevo, cedería a Cebollino y Pimentón uno de ellos.

Una mañana del comienzo del periodo de crianza en la comunidad de los pingüinos, Cebollino y Pimentón se encuentran con un huevo abandonado, recorren la comunidad, preguntándole a cada pareja si habían perdido un huevo. Nadie había perdido uno. Por lo que se podían quedar con el huevo y criarlo. Es así como este par de nuevos padres cuidaron hasta el más mínimo detalle de su hijo adoptivo, siendo reconocidos por la comunidad como padres ejemplares.

El guión no sexista presentado, problematiza las relaciones familiares comunes y rupturistas en el marco de la comunidad de pertenencia. Un dato a considerar es que el hecho sucedió en el zoológico de Bremerhaven en Alemania. De este modo el cuento infantil cumple la función de legitimar estos vínculos afectivos, a través de mecanismos de naturalización de los mismos.

El cuento pretende demostrar que las relaciones de género y familia son una construcción cultural, por lo cual son viables diversas formas de parentesco.

Los procesos de aceptación de familias homoparentales, han sido progresivos, aunque no exentos de conflictos. Estos cuentos, de origen europeo, y publicados en formato bilingüe, son un primer intento de acercar a la infancia al conocimiento de esta realidad social. Ambos abordan con ternura y respeto complejos temas y su objetivo es ampliar la noción de familias posibles. Para ello la estrategia parece ser minimizar el conflicto, la homofobia no se manifiesta y los personajes del entorno de las familias, son protectores y comprensivos. ¿Por qué algunos cuerpos importan más que otros?, se pregunta Judith Butler, pero esa pregunta no se plantea en estos cuentos.

En Chile, es una discusión aun pendiente, lo que queda reflejado en que estas publicaciones, para muchos perturbadoras e inquietantes, no están en las bibliotecas públicas en general, no habiendo consenso respecto a sus usos. Instalar entre infantes temas que para los/as adultos/as son tabúes parece no ser posible: La homosexualidad y el lesbianismo, la homofobia, la discriminación y el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos por parte de estas parejas no convencionales es polémico, pues implicaría ingresar a nuevas zonas e inaugurar debates, partiendo por los más chicos cuando los/as adultos/as aún no nos atrevemos.

Creemos que la ruptura con las visiones que subvaloran la sensibilidad y capacidad de reflexión de la infancia, puede ser sorprendente al momento de la puesta en común de estas lecturas.

3.4. Los cuentos infantiles étnicos y el género. ¿Un acercamiento a la(s) cultura(s) indígena(s) en Latinoamericana?

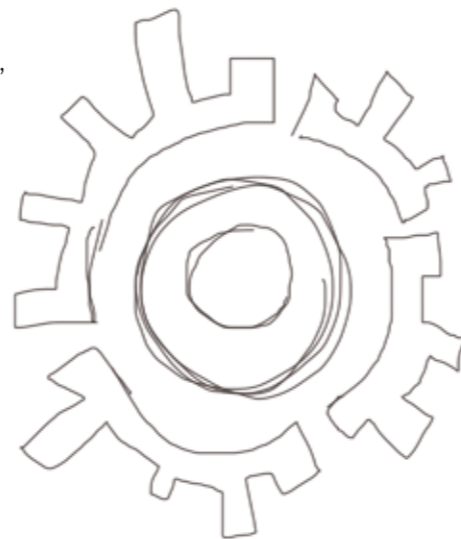
Los cuentos infantiles se han convertido en uno de los ámbitos más dinámicos de la industria editorial chilena actual, y dentro de las diversas temáticas abordadas, ha cobrado fuerza la creación de cuentos basados o personificados por protagonistas provenientes de las etnias originarias. Es así que podemos encontrar cuentos de los pueblos Aymara, Rapa Nui, Mapuche, Pehuenches y Selk'nam.

Lo anterior se debe a que en las últimas décadas del siglo XX y los primeros años del siglo XXI, ha existido una búsqueda de la matriz indígena para la creación de discursos identitarios basados en estas herencias. Así en Latinoamérica, estamos viviendo una emergencia de lo indígena como lo han denominado algunos estudiosos. El punto de inicio de este fenómeno fue la resistencia de los pueblos originarios a celebrar el “descubrimiento de América”, en el marco del quinto centenario (1992).

A partir de esta toma de razón se inicia la discusión de la realidad cotidiana de estos pueblos históricamente invisibilizados por los estados nacionales y cuyas identidades plurales fueron sometidas a procesos de unificación cultural. Vuelven a aparecer y resignificarse en nuestros mapas cognitivos los territorios étnicos; no sólo situados en el mundo rural, sino que también en las propias ciudades donde los herederos de estos pueblos se relacionaban con el mundo no indígena²⁰.

En los siguientes años se ha producido un debate cultural, en el que, aparte de las reivindicaciones políticas, representativas y territoriales, se han detectado nuevas formas de “uso de la etnicidad”. A lo largo del siglo anterior, numerosas olas migratorias de miembros de las etnias han elegido la ciudad como espacio de arraigo. Esto ha provocado que la etnicidad ya no se entienda como la cultura campesina vivida en sus territorios de origen. En la ciudad se reconstruye la identidad tradicional desde un ámbito multicultural y de cultura local, en donde esa reinterpretación urbana viaja nuevamente al campo y allí se vuelve a reinstalar y rediseñar. Son identidades de ida y regreso (Bengoa, 2009).

Esta reinterpretación de las culturas étnicas en las ciudades es un asunto complejo en que la integración a los trabajos, a los códigos y costumbres de la urbe, las modifica. Como sostiene Bengoa, esta identidad “se reconstruye como un “segundo texto” oculto pero de mejor calidad (...) La vida en la ciudad sería insostenible si no existiese ese sentido de las cosas otorgado por la cultura tradicional reinterpretada”(18). El concepto de etnicidad se ha ampliado y su conciencia también, lo que ha producido una resignificación de la comunidad de origen. Esto se ha manifestado en una nueva construcción histórica de la identidad.



Un conjunto de procesos sociales tensionan las diversas identidades en el mundo contemporáneo. En este contexto las etnias, las tradiciones y la religión han tomado un lugar preponderante en la búsqueda del sentido que los miembros de la sociedad requieren. Esto ha gatillado un reconocimiento de lo multicultural que según Stuart Hall, es una forma de enfrentar las tensiones antes descritas, por la conflictividad que presentan las culturas heterogéneas. Estas instituciones van generando una serie de políticas, instrumentos y prácticas para gestionar las problemáticas que se generan y dar cabida a todas las expresiones en los diversos medios (publicidad, televisión, cine, literatura) que permiten visualizar y circular nociones de integración. Las paradojas del multiculturalismo, como afirma Laura Rita Segato, radican en que este reconocimiento de la diferenciación cultural se expresa a su vez en un vaciamiento y empobrecimiento de las formas de construir la diferencia que se manifiesta en una superficialidad y artificialidad de lo étnico.

Lo anterior ha tenido diversas concomitancias con otros fenómenos culturales como ha sido la industria editorial y en especial la literatura infantil. Hemos podido encontrar una proliferación de títulos y contenidos de los cuentos que a primera vista reivindican el origen étnico y la diversidad de los pueblos originarios de nuestro país. Sin embargo, podemos aseverar que no todos los trabajos creados, reflejan el devenir histórico y las particularidades de las tradiciones culturales de las etnias. Muchas veces distan de aquello²¹.

Nuestra investigación aborda las relaciones de género que se expresan en los textos y subtextos de las obras infantiles y en la imaginaria proyectada por éstos. Constatamos la doble complejidad del análisis que implica cruzar las diferencias étnicas con las de género. Para ilustrar lo anterior la antropología documenta las diferentes significaciones de género en distintos contextos étnicos. Clifford Geertz, a modo de ejemplo, se refiere a los niños intersexuados²² cuya valoración varía ostensiblemente según cada sociedad, no comprensibles desde el binarismo de occidente. El autor nos relata la reacción de tres sociedades ante los niños intersexuados: la estadounidense, la de los indios navajos del mismo estado nación y la de los pokot de Kenia.

Los tres tipos de sociedades dentro de su sentido común ven el nacimiento de intersexuados como un hecho particular, sin embargo, los primeros lo visualizan como un hecho abominable que no responde a la naturaleza y a la moral. En cambio los Navajos a pesar de que sienten cierta extrañeza respecto al hecho, lo califican como una bendición, ya que este nuevo integrante tiene capacidades y sensibilidades muy distintas a los demás. En el caso del pueblo del sur de África la respuesta es más dura que la primera sociedad mencionada, el nacimiento de un niño hermafrodita es considerado una maldición y la primera medida es asesinarlo o sino excluirlo de todos los aspectos de la vida para hacerlo pagar en cada momento su aberración²³.

²⁰ Para ver una descripción más detallada del proceso y sus proyecciones véase José Bengoa: ¿Una Segunda Etapa de la Emergencia Indígena en Latinoamérica? En Cuadernos de Antropología Social. N° 7, pp. 7-22, años 2009.

²¹ Sobre esto nos parecen destacados los autores que han tenido en el transcurso de la década pasada una alta productividad en este tipo de cuentos ilustrados, que para ser más precisos en algo más de media década han producido alrededor de un centenar de cuentos para niños con la temática étnica / ²² Intersexuados es un concepto que se ocupa en ocasiones para denominar a las sujetos que son hermafroditas. / ²³ Ver: Clifford Geertz: Conocimiento Local, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1994, pp. 104-106

El rol de lo femenino presenta distintas valoraciones en las sociedades amerindias, las mujeres aparecen como claves en los mitos fundacionales de las sociedades y el lugar que juega en la sexualidad es muy distinto al de occidente. En los mitos de origen de la cultura de los baracuyas en Nueva Guinea y en los Incas en gran parte de América del Sur, la mujer cumple un rol central en la autoprotección de un nuevo linaje, por medio de una relación de fertilización con la naturaleza, que posteriormente es reemplazada por el incesto en donde el binomio madre/hijo y hermana/hermano son los que predominan, dejando de lado la figura patriarcal del hombre adulto/esposo/padre. Tristán Platt nos ilustra que muchas sociedades amerindias concebían el parto como una batalla de la mujer por la vida. Entre los nawa de México Central, por ejemplo, las mujeres que morían, heroicamente en el parto se comparaban a los hombres que morían en la batalla. En los Andes, puede observarse una complementariedad similar, tanto en los campos de batalla, como en el parto, se derrama la sangre sobre la tierra, y es devorada por las fuentes de poder de ésta, otorgándoles un rol preponderante a las mujeres en el proceso de mantención y regeneración de la vida. Al igual que los cronistas españoles, los literatos contemporáneos que en sus nuevas traducciones culturales invisibilizaron a la mujer en su rol de equivalencia con los hombres, en tanto sujetos activos en la lucha por la vida, volviéndola a situar en un rol tradicional de sumisión y pasividad ante el mundo.

A pesar de que en algunos cuentos infantiles étnicos, las mujeres son las protagonistas, no figuran relaciones sociales en donde el rol tanto de hombres y mujeres se mantenga en una situación de balance, y se da paso a una institucionalización de los roles tradicionales del hombre dominante en las relaciones de afecto o en la división sexual del trabajo.

En este sentido, la diversidad de respuestas que pueden tener los pueblos originarios ante hechos tan particulares como los relatos etnográficos acerca de la intersexualidad, o sucesos simples de la vida cotidiana, con considerados por la literatura infantil étnica.

Lo que sucede en un número significativo de los cuentos revisados en la investigación, es que se reproduce un molde argumental que no va más allá de mencionar los elementos distintivos de cada cultura, repitiendo muchas veces el arquetipo del relato occidental de la doncella inocente y hermosa, que se encuentra enfrascada en un conflicto edípico contra una madrastra o bruja celosa por estos atributos, que lanza una maldición o coloca los más diversos obstáculos²⁴. En esta superposición de la matriz cultural occidental en los cuentos étnicos, podemos distinguir también las estructuras señaladas en las primeras décadas del siglo pasado por Wladimir Propp, en donde se destacan las categorías o funciones, de la carencia, el alejamiento, la prohibición, la transgresión.

En un exhaustivo panorama de los autores y del género literario infantil respecto a la temática étnica, es posible dar cuenta de categorías universalistas en la clasificación de los cuentos de producción nacional, esto coincide con nosotros al categorizar como un cuento de hada, por ejemplo, la narración basada en la tradición oral mapuche La niña calavera. Es así como el romance entre la mujer hermosa y el viril guerrero será uno de los ejes importantes en la composición argumental de las narrativas de los cuentos infantiles.

Siguiendo las palabras de María Eugenia Coeymans²⁵ lo que persiguen las y los creadores nacionales es contribuir a dar luces de la idiosincrasia del país, que se construye en las historias que se escuchan desde pequeños, que darían las formas de entendimiento del mundo, que se transmitirían en las lecturas obligatorias de los colegios o en las narraciones que se dan a los pies de un fogón. De esta manera se fuerza lo étnico en la construcción de la identidad nacional y se niega el conflicto que cruza el nacimiento doloroso de las naciones latinoamericanas. No es casualidad que uno de los momentos de mayor producción de este tipo de literatura en Chile coincida con el Bicentenario y el proyecto político cultural de revitalización de la identidad nacional a partir de la multiculturalidad.

Lo expuesto a lo largo del texto no es una invitación a descartar o menospreciar la producción literaria infantil étnica. Al contrario, se enfatiza la labor de algunas editoriales que han centrado su quehacer en cuentos infantiles con este tipo de contenido. Una de las autoras destacadas, sostiene que:

Mi trabajo está específicamente enfocado en expandir a los niños (y niñas) temas relacionados con el pasado y el presente sobre comunidades indígenas de América. A través de historias, mitos y leyendas, busco cautivarles para que conozcan y aprecien los conocimientos, creencias y costumbres de los estilos de vida indígenas. Creo que los niños de hoy son los que serán capaces de hacer que las comunidades indígenas sean valoradas y respetadas en el futuro.²⁶

Nuestra pretensión al revisar un conjunto de cuentos étnicos de manera autónoma al resto del universo estudiado, dice relación con hacernos cargo de la complejidad social a la que también la literatura infantil alude. Creemos que los cuentos étnicos están atravesados por un conjunto de tensiones y conflictos que se explicitan o bien – en la mayoría de los casos – se olvidan, pero no por ello dejan de estar presentes en niveles de análisis menos directo.

Es imposible emprender el análisis de género de manera aislada y sin considerar otras diferencias e identidades culturales presentes en el marco de la sociedad actual. Hacerlo entraña el riesgo de perder de vista formas de reproducción de relaciones asimétricas que tienen un sustrato histórico compartido. Así como los debates, enfrentamientos y encuentros entre lo femenino y lo masculino se evidencian en la literatura de infancia, también se pueden hacer presentes, las relaciones de poder que históricamente ha establecido la sociedad en general con los grupos indígenas que habitan el territorio nacional. Desde esta óptica realizamos un primer análisis de los cuentos étnicos más destacados, publicados en Chile.



Cuentos con zoomorfismo

La literatura infantil, es organizada a partir de distintas clasificaciones, una de ellas es la categorización por edad y nivel de lectura instrumental. Es así como hay colecciones que se denominan acercándose a la lectura (de los primeros meses hasta los cuatro años), primeros lectores (desde los cinco a ocho años), entre otras divisiones. Dentro de los cuentos étnicos uno de las series más destacadas es Kiwala. Colección de la Editorial Amanauta, destinada a niños y niñas a partir de los cuatro años.

En esta serie de cuentos, Kiwala es un auquérido que pertenece a la familia de la llamas y que habitó en la zona del altiplano en el Norte Grande de Chile. Kiwala vive un sinfín de aventuras que le permiten descubrir el mundo, no están exentos de peligros y enseñanzas sus avatares mientras transcurre el devenir de sus vivencias. Esta colección presenta cuatro cuentos, de los cuales nosotros hemos puesto la atención en tres de ellos, Kiwala y la Luna (2003), Kiwala y La Selva (2002) y Kiwala conoce el Mar (2001).

En la medida que es una colección dirigida a prelectores y primeros lectores, como estrategia inicial prima el uso de imágenes y las historias del conocimiento del mundo. No se presenta un desarrollo de la trama y una gran caracterización de los personajes, estando mayormente destinados a dar los primeros atisbos del mundo a los niños y niñas que los leen y/o escuchan.



²⁴ Ver: Bruno Bethelheim. Psicoanálisis de los cuentos de Hadas, Editorial Crítica, Barcelona, 1994, p. 117.

²⁵ "En Búsqueda de la Identidad: La Presencia cultural de las etnias originarias en la Literatura Infantil Chilena", junio, 2011

²⁶ Cita de Ana Maria Pavez en http://www.nativenetworks.si.edu/esp/rose/pavez_am.htm [visitada el 29 de julio del 2011].

Cuentos occidentalizados y género

Entre los cuentos analizados hay un caso que responde de manera más transparente al arquetipo occidental, es *La Niña Calavera* que relata el caso de Mallén, una hermosa joven Mapuche, cuya validación social se da por medio de su belleza. Su madrastra, que no le tiene estima, le da una poción antes de su matrimonio, que transforma su rostro en una calavera. Ante el rechazo de su amado al verla en ese estado, Mallén se esconde en el bosque buscando deshacer el maleficio. De este modo, enfrentará una serie de pruebas a través de las cuales encuentra el camino de la recuperación de su belleza y el descubrimiento del amor.

La pequeña Lilén también es un cuento que posee matices de fábula occidental, ya que la niña protagonista que da nombre al cuento, es la nieta de un machi que tiene como objeto ceremonial principal al kultrún, sobre el cual existe una prohibición. Lilén se aleja de su hogar para jugar con el sagrado tambor de su abuela, y cuando se descuida el zorro se lo roba. La niña va en busca del zorro, y en el camino se encuentra con distintos animales que se convierten en sus aliados, primero el lobo, luego el león que dormitaba en una roca y finalmente cuando iban camino a la cascada de La Novia, con la bandurria, un pájaro enorme que también tenía cuentas pendientes con el zorro. Encuentran al zorro y recuperan todo lo que éste les había arrebatado.

Lilén regresa a su ruca con el kultrún, feliz pero tan cansada que no es capaz de esperar a su abuela para cenar.

Acá nuevamente se presenta el tema de romper el tabú y acceder a lo prohibido. Se estereotipa la figura del zorro como un truhán que busca el engaño y el hurto para sobrevivir. Sin embargo, hay una serie de elementos anexos que no responden al mundo en que vivió la etnia a la que pertenece Lilén, en un nivel básico se observa la integración de animales que no son de la fauna del territorio, como es el caso del lobo.

Otro cuento similar al anterior es El pequeño Manu. Este niño rapa nui, va junto a la abuela Viriano y otros amigos en busca del Mata-ko - Iro, para que interceda por ellos y convenza a la abuela más rica de la isla a donar sus gallinas para la celebración de la fiesta en honor de Rapahango (el duende de la generosidad). En el camino se detienen a comer un curanto y luego siguen su camino a la piedra kihikihi, donde encuentran a Mata-ko-iro, un isleño fuerte de dos metros de estatura quien antes de llegar a la casa de la anciana se transforma en el Dios Atua Hiva. La anciana rica al verlo, dona tantas gallinas que alcanza para repartir entre los distintos amigos y queda mucho para la celebración del Rapahango.

Un cuento mejor logrado en cuanto al contenido étnico es “El Pequeño Anik”, Mito Selk’nam que habla del rito de pasaje de niño a adulto de un cazador en una cultura donde la relación con la naturaleza era estrechísima y sus elementos (viento y nieve) son personajes con comportamientos humanos. El niño toma sin permiso el arco y la flecha del padre para cazar al viento, acortar el invierno y que vuelvan las ibis con la primavera. En el camino lo ayudan el guanaco y el zorro hasta encontrar al cazador más veloz (los animales se compadecen del niño y se vuelven sus aliados con precaución). El cazador pone la pintura ritual en el cuerpo del niño, un tocado de guanaco y lo nombra cazador. Juntos cazan al viento y escapan para no ser atrapados por su lamento, el cazador más veloz lo deja en su casa y al regreso sus padres no se enteran de la transgresión del niño, sólo escuchan el aleteo de las ibis regresando.

Los roles están muy bien delimitados en cuanto a la división sexual del trabajo. Como en todas las sociedades ágrafas, la madre sale en busca de hierbas silvestres y el padre caza y va en busca de leña para hacer el fuego que Anik debe mantener. El resto de personajes masculinos lo ayudan en su travesía al salir de la morada hacia el mundo.

En las imágenes sólo aparece Anik, en su increíble aventura, desplazándose con los animales aliados y luego en compañía del cazador más veloz. Claramente los mitos ancestrales aluden a esta masculinidad que logra controlar la naturaleza (los ciclos de las estaciones y a los animales), desde el poder sobre las armas, la valentía y el no temerle a nada. La desobediencia no será castigada.



Cuentos étnicos y las disputas del género: lucha y predominancia.

Una publicación que muestra un trabajo compilatorio de elementos etnográficos y aporta al rescate de elementos culturales propios de las costumbres de estos pueblos, es el cuento Los Espíritus Selk'nam, texto basado en un mito de esa antigua etnia hoy extinta. Se relata la historia de cómo en el principio de los tiempos las mujeres dominaban a los hombres haciéndose pasar por espíritus malévolos, chistosos y graciosos, por medio de la ceremonia del Hain. Cuando los hombres descubren el engaño, se inicia una guerra civil de la que los hombres salen vencedores, se apoderan del Hain y utilizan las mismas máscaras y disfraces que antes utilizaban las mujeres, pero ahora son ellas quienes temen a los espíritus.

Este cuento tiene elementos comunes a la mitología de diversos pueblos al plantear la existencia de edades antiguas, en las cuales la dominación social la efectuaban las mujeres; pero a la vez relata cómo se produce el nuevo orden, en este caso, por medio de la violencia se crea una nueva sociedad. Los Selk'nam, una sociedad indígena que deambulaba en territorios donde se superpusieron las fronteras del Estado Nación chileno, nos presentan otra forma de ver el mundo. En este mito subyace un conflicto en el que los hombres se apoderan del control social que imponía lo femenino sobre el mundo. Este mito se reproduce en la imaginaria entre otros grupos muy distantes geográficamente. Entre los Baruyas de Nueva Guinea, existe un mito que narra que una mujer por sí sola dio origen al mundo y procreó la genealogía de los habitantes de esa isla. Estos mitos relatarían la inversión del orden social en un período arcaico, donde la mujer es desplazada de su rol creador y de su actitud irreverente, en aras de un nuevo orden más estricto y rígido impuesto por lo masculino.

En esta línea, se encuentra el cuento: El Cóndor y la Pastora que es una historia basada en una leyenda aymara, este texto también tiene matices claros de rescate étnico. Es la historia de una niña altiplánica

de la cual un cóndor se enamora. En su afán de acercarse a ella el cóndor se transforma en un muchacho que luego de lograr su objetivo vuelve a su forma original y la rapta. La pastora trata de escapar pero no puede; es salvada por su hermano que la esconde y protege del acecho del cóndor. Éste la busca infructuosamente y al no encontrarla llora lágrimas de sangre. Mágicamente la chica se comienza a convertir en un cóndor, saliendo al vuelo para reunirse con su amado. Así pospone su identidad y relega a su familia por esta unión.

Acá el mito da cuenta de la práctica de rapto como una expresión de las relaciones de amor-eróticas que se dieron en Latinoamérica durante el período colonial²⁷. Esta costumbre se practicaba con y sin consentimiento para escapar del control normativo de las relaciones amorosas, que se imponían en esas sociedades. Por otra parte, también se puede interpretar como una visión de amor romántico, donde el hombre tiene la predominancia de la relación como sucede en muchos cuentos de origen occidental.

Volviendo a la sociedad aymara, la sexualidad juvenil femenina era la representante de la fertilidad y la sensualidad que se contradecía con su rol económico social de pastora, ya que la exponía a peligros y a distanciarse de los ojos protectores y controladores de la comunidad y la unidad doméstica en donde pertenecía. Si la chica avasallaba con su sensualidad el mundo, podía romper la división natural del mundo provocando el amor de un animal por ella, lo que produciría de parte de las divinidades una vuelta al cauce normal de hombre, transformándola en una ser que no era ella y en contra su voluntad. Por esto podemos decir que el relato tiene la finalidad más terrenal y alejada del contenido mítico/divino, de dejar claro que de ocurrir una situación así, en la que la mujer cediera a su sexualidad sin el control y mediación familiar, el resultado sería el rompimiento de ese vínculo y también el vínculo comunal.

El material reseñado, explicita la tensión permanente que en la literatura infantil étnica puede existir entre presentar la matriz cultural no occidental de la que es tributaria cada historia o presentar una historia “blanqueada” o traducida a una lógica occidental que homologa y “aplana” los formatos de la alteridad, neutralizando la historicidad presente. La traducción en el uso y el sentido que se le da, siempre conlleva una cuota de traición al sentido original del texto cuando es sacado de su contexto original. Esas disputas simbólicas, por cierto no conscientes, se expresan de múltiples maneras. Si a ello le sumamos el análisis del sistema sexo género, presente en dichas culturas, también podemos pesquisar una oscilación entre proyectos literarios que intentan recuperar la diferencia radical en las formas de estructurar las relaciones de género y otros que las describen en un juego de espejo, reflejando la cultura occidental dominante. Podemos preguntarnos a qué responden las “contaminaciones” del discurso de lo occidental en lo no occidental. Y a esta altura de la historia, podemos respondernos que es utópico leer, incluso los mitos más antiguos, desde una óptica no mestiza.

En el trabajo de fomento lector se debe explicitar que toda interpretación de los cuentos étnicos está sujeta a los trasposos culturales que van dejando elementos fuera e integrando otros nuevos. De este modo se resignifican los relatos con elementos culturales de nuestro tiempo, complejidad que se redobla al integrar el enfoque de género en el análisis, perspectiva surgida también desde occidente. Por lo tanto los cuentos étnicos pueden ser utilizados para pensar la doble discriminación, de lo étnico y de género, que genera nuestra sociedad incluso en la producción de literatura infantil.

En el siguiente apartado examinaremos algunos casos con mayor profundidad, en donde hemos querido resaltar aquellos cuentos controversiales, rupturistas o bien que su lectura grupal, no solo individual, provoca diálogo e interacción entre las y los receptores.



²⁷ Ver: Igor Goicovic: «El amor a la fuerza o la fuerza del amor. El rapto en la sociedad chilena tradicional», Contribuciones Científicas y Tecnológicas, 118, USACH, Santiago de Chile, pp. 97-135, ISSN: 0716-0127



Descripción de **CASOS**



4.1. El libro de los cerdos



Autor e ilustrador: Anthony Browne
 Traducción: Carmen Esteva
 Editorial: Fondo de Cultura Económica de España.
 Año de edición: 2008
 Páginas: 32

“El señor De la Cerda vivía con sus hijos Juan y Simón, en una casa bonita con un bonito jardín y un bonito coche en un bonito cochera. En la casa estaba su esposa” (Browne 2008). El cuento nos muestra desde una visión humorística cercana a los niños y niñas, la vida de una familia en la que todo el trabajo es realizado por uno de los miembros de ésta: La mamá. El final de la historia lleva a reflexionar acerca de los roles que en muchas ocasiones se caricaturizan, alterando el equilibrio en las relaciones entre las personas.

La protagonista, madre-esposa, representa lo femenino, caracterizada en una primera etapa como sumisa, recatada, abnegada, desvalorizada y más que servicial esclavizada. Asume un rol de soporte familiar invisibilizado, que la mantiene cabizbaja, agotada, resignada a un destino deprimente y sin el respeto de sus hijos y esposo. El quiebre se establece a través de la desaparición de la madre, la huida se consagra en la nota: “Son unos cerdos”.

La incorporación de este texto ha sido controversial, por las distintas visiones que existen al respecto. Destaca el potencial movilizador del relato en la hora del cuento provocando comentarios y discusiones en torno a la distribución de las tareas en hogar expresada en la historia. Mientras hay quienes señalan que refuerza estereotipos tradicionales; otros relevan el cuestionamiento que el texto provoca en torno a la doble jornada laboral que asumen muchas mujeres y la necesaria corresponsabilidad entre los sexos en el trabajo doméstico. Por ejemplo al preparar sus alimentos por primera vez, el Sr. de la Cerda y sus hijos lo hacen pésimo, nada les resulta, la casa está sucia, los platos y la ropa sin lavar. Entrelíneas nos señala que sin la mamá impera el caos y el desorden se apodera de todos los espacios.

Cuando regresa la madre y ruegan porque se quede, vuelve el orden a la casa, pero esta vez en base a una reestructuración de los roles.

Si bien este cuento reflexiona en torno a uno de los nudos críticos de las relaciones de género, como es la inequidad expuesta en el ámbito de lo privado, no solamente en lo público, también vuelve a reiterar la idea de que el trabajo doméstico depende en última instancia de las mujeres.

El potencial de este cuento radica en que la tarea interpretativa no es concluyente, dejando puertas abiertas a nuevas lecturas tanto individuales como colectivas. Texto e imágenes nos interpelan respecto de las [nuestras] familias.

Este texto ha sido leído en múltiples ocasiones en el marco de la hora del cuento, cuando la madre de la familia De la Cerda se marcha se suscitan distintas reacciones tanto en la audiencia infantil como en la adulta. Al preguntar por los motivos del abandono de la madre, no mencionaban su doble jornada laboral. Esto se manifiesta en el siguiente diálogo:

- **Narradora:** Niñas y niños ustedes me pueden decir por qué se fue la mamá de la familia De la Cerda.

- **Chicos/as:** Porque se aburrí, porque es floja.

- **Narradora:** ¿Cómo qué floja? La madre era una mujer muy trabajadora que no recibía apoyo de las personas que vivían con ella, y que decían que la querían. Ella tenía que ir a su trabajo y además volver a hacer todas las cosas de la casa.

Las reacciones que provoca el cuento en niños y niñas, deja entrever la formación que éstos reciben. En un tono casi tragicómico se escuchó solapadamente un grito “la mamá es floja”, que evidencia una cierta categorización del deber ser de los géneros. El hacerse cargo del hogar para la mujer es una labor propia de su sexo, en donde los integrantes de la familia delegan sin más.

Esto nos lleva a plantear, con más urgencia, la necesidad de diseñar estrategias de trabajo a través de los cuentos para contribuir a interrogarnos respecto a esos rígidos esquemas.



4.2. Oliver Button es una nena



Autor e ilustrador: Tomie DePaola
 Traducción: Sandra López Varela
 Editorial: Everest
 Año de edición: 2007
 Páginas: 48

Este cuento ilustrado tiene la particularidad de revelar una problemática actual que es la marginación y la violencia psicológica y física que reciben los niños cuando escapan de los esquemas normativos esperados para su sexo. Los mandatos de género prescriben que las niñas deben hacer determinadas actividades de acuerdo a su género y esto se basaría en una emocionalidad particular, identificada como 'sensibilidad femenina'.

En cambio, los niños deben realizar cosas de chicos, deportes y competencias que se relacionan con la valoración de características propias de la fisonomía corporal masculina. Cuando se cruza la frontera de lo considerado propiamente masculino o femenino y se transgreden los esquemas preestablecidos, percibimos claramente el límite cultural que con anterioridad parecía difuso. Aquello se evidencia en primer lugar a través del lenguaje y la estigmatización que efectúan los pares por medio de motes peyorativos.

El cuento, a pesar de tener una antigüedad de más de tres décadas, ya que fue publicado por primera vez en el año 1979, plantea una temática plenamente vigente. El guión muestra como se impone la masculinidad hegemónica desde la infancia y lo doloroso que resulta desmarcarse del canon. Oliver es un niño que ronda los 7 a 8 años, con gustos singulares que lo hacen sentirse distinto a sus pares. Le gusta saltar la cuerda, recolectar flores, leer y disfrazarse. Pero la actividad que más lo estimula es bailar. Intenta practicar otras actividades como el fútbol, sin mayor éxito, pues la danza es su pasión y allí se concentran sus habilidades.

En un nivel conflictivo, se encuentra la relación con sus compañeros de curso que no aceptan que sea distinto, se burlan de él y llegan a escribir en una pared: ¡Oliver Button es una niña! El padre, de Oliver a pesar de mostrarse en un principio renuente a aceptar los intereses del niño, condiciona su aceptación al talento expresado y al ver sus habilidades se siente finalmente orgulloso. La madre, incondicional, es quien canaliza las inquietudes de Oliver. A partir del lugar de lo femenino, hay aceptación y solidaridad que se evidencia en las imágenes.

Las imágenes exhiben la fragilidad y sensibilidad del personaje masculino principal, en contraposición a sus pares. La secuencia inicial muestra sus diversos gustos que contrastan en el desarrollo del texto, con manifestaciones de la masculinidad dominante que reiteran el deber ser, comenzando por un llamado de atención, pasando por actitudes hostiles, terminando con la agresión explícita.

Las ilustraciones refuerzan el valor de la perseverancia, atribuida al personaje principal, virtud que es coronada con el éxito personal y la aceptación social. Así también se muestra la desazón del protagonista al no obtener el triunfo con su participación en el concurso de talentos. Podemos observar el apoyo del mundo adulto encarnado en los profesores y la familia. Finalmente antes de entrar a clases, Oliver descubre que el rayado escrito anónimamente en una pared de la escuela, en el cual era públicamente denostado, ha sido modificado, y ahora es un mensaje que lo halaga. El niño tendrá la fuerza para persistir en el desarrollo de sus aptitudes y en el logro de sus sueños.

Este cuento ha sido objeto de experimentación en diversos lugares. Los primeros antecedentes de mediaciones se remontan al año 1989 cuando la investigadora Bronwyn Davies recorrió colegios de las urbes de Australia narrándolo a escolares y observando sus reacciones. En el libro: Sapos y Culebras y Cuentos feministas (1994), documenta la experiencia e indica que el sólo hecho de decir el título - Oliver Button es un marica - provocaba inmediatamente reacciones encontradas en las audiencias. No obstante, concluye que el cuento no necesariamente se convertía en un medio para producir aceptación de aquello situado en los márgenes de las categorías hegemónicas. Por ejemplo, Anika - una niña de uno de los institutos que

Davies visitó- al escuchar el término marica se extrañó pues no lo conocía, y si bien ella era denominada marimacho por sus pares, la investigadora al interpellarla no logra la esperada empatía de Anika con Oliver. Según la autora la conformación del mundo social y de los estigmas predominó.

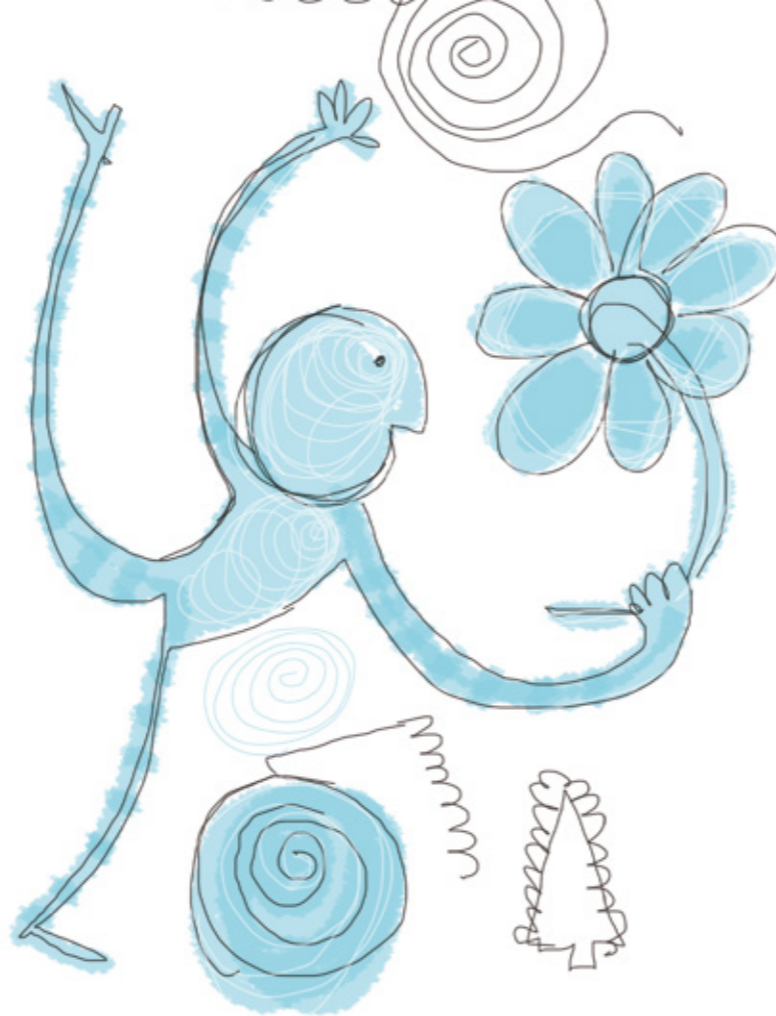
En la sala infantil de la Biblioteca de Santiago también se ha trabajado con este cuento y podemos decir cosas similares y distintas. Un elemento a destacar tiene relación con los efectos de la traducción y los nuevos sentidos que adquiere el texto en ese proceso. En español el título es Oliver Button es una nena, quitándole la fuerte carga semántica que posee el título en inglés. En dos oportunidades se narró este cuento con distintas estrategias iniciales que arribaron a resultados divergentes. En la primera ocasión, en el mismo momento en que se menciona: "Ahora leeremos el cuento de Oliver Button, es una niña", el público presente hizo sentir la atmósfera de incomodidad frente al apelativo femenino, a pesar de que la traducción al castellano dice "nena" en vez de "Sizzy" (marica). Se produjo un distanciamiento del cuento. A medida que la relatora lo contaba iba logrando mayor empatía, que se consolidaba en los momentos de interacción con el público cuando les conminaba a pronunciarse o cuando cuestionaba a niños y niñas. Al final del cuento se logró aceptación y reconocimiento de Button, lo cual fue sellado con un encendido aplauso. Cuando la mediadora (Eva Passig), preguntó si les había gustado el cuento, muchos niños respondieron que sí, pero de parte de los adultos presentes se sintió el anónimo abucheo.

En otra ocasión, muy hábilmente la misma mediadora leyó el cuento, pero al comenzar sólo mencionó que era la historia de Oliver Button. Esta omisión estableció una diferencia radical en cuanto a las reacciones del público. No se mostró la incomodidad inicial y la suerte de extrañeza con el relato expresada la vez anterior. Los ahora presentes se conectaron desde un principio con el cuento, identificándose con Oliver. Esto se confirmó en la actividad de cierre, que era una representación de aptitudes artísticas ante un micrófono. Cuando se les invitaba a salir nadie acudía, pero al recordarles la experiencia de Oliver inmediatamente los chicos y chicas se atrevieron a probar suerte en las lides artísticas. Al final, se nombra el verdadero título del cuento y este pasó inadvertido. La experiencia fue significativa, ya que develó como el uso del lenguaje es clave en la construcción de concepciones de mundo. Pero una pregunta aún nos ronda

respecto a cuál de las dos estrategias -explicitar o encubrir- es la más eficaz en el largo plazo para transformar concepciones de género discriminatorias.

En síntesis, este cuento arroja luz sobre la comprensión de nuevas formas de masculinidad cuyo ejercicio presenta complejidades y entaña conflictos. Es un cuento que propone claves educativas a partir de la empatía que genera el personaje principal y creemos que es desde el plano afectivo que la estigmatización puede comenzar a ser puesta en cuestión. En Oliver nos encontramos con un caso de bullying por razón de género que es revertido. El final es feliz, pero no a la manera clásica sino más bien muestra como un sueño, a pesar del prejuicio, puede transformar a una parte de la sociedad, que comienza a aceptar las diferencias, fomentando la convivencia respetuosa e inclusiva ante otras opciones e identidades de género.

No es falso afirmar que este cuento debe ser una de las narraciones más insignes para trabajar la discriminación sexista. Ha sido ampliamente utilizado en diversos países del mundo iberoamericano y anglosajón para deestructurar excluyentes visiones de sociedad que la literatura fija en niños y niñas. Es un recurso cuyo potencial para problematizar el sexismo es excelente al evidenciar los embates cotidianos que realiza la masculinidad tradicional ante otro tipo de masculinidades. Es un muy buen cuento entonces para trabajar la construcción de las masculinidades no hegemónicas y utilizarlo como herramienta de un taller en torno a la no discriminación de género.



4.3. Elenita



Autor/a: Campbell Geeslin
 Ilustradora: Ana Juan
 Editorial: Kokinos
 Año de edición: 2006
 Páginas: 36

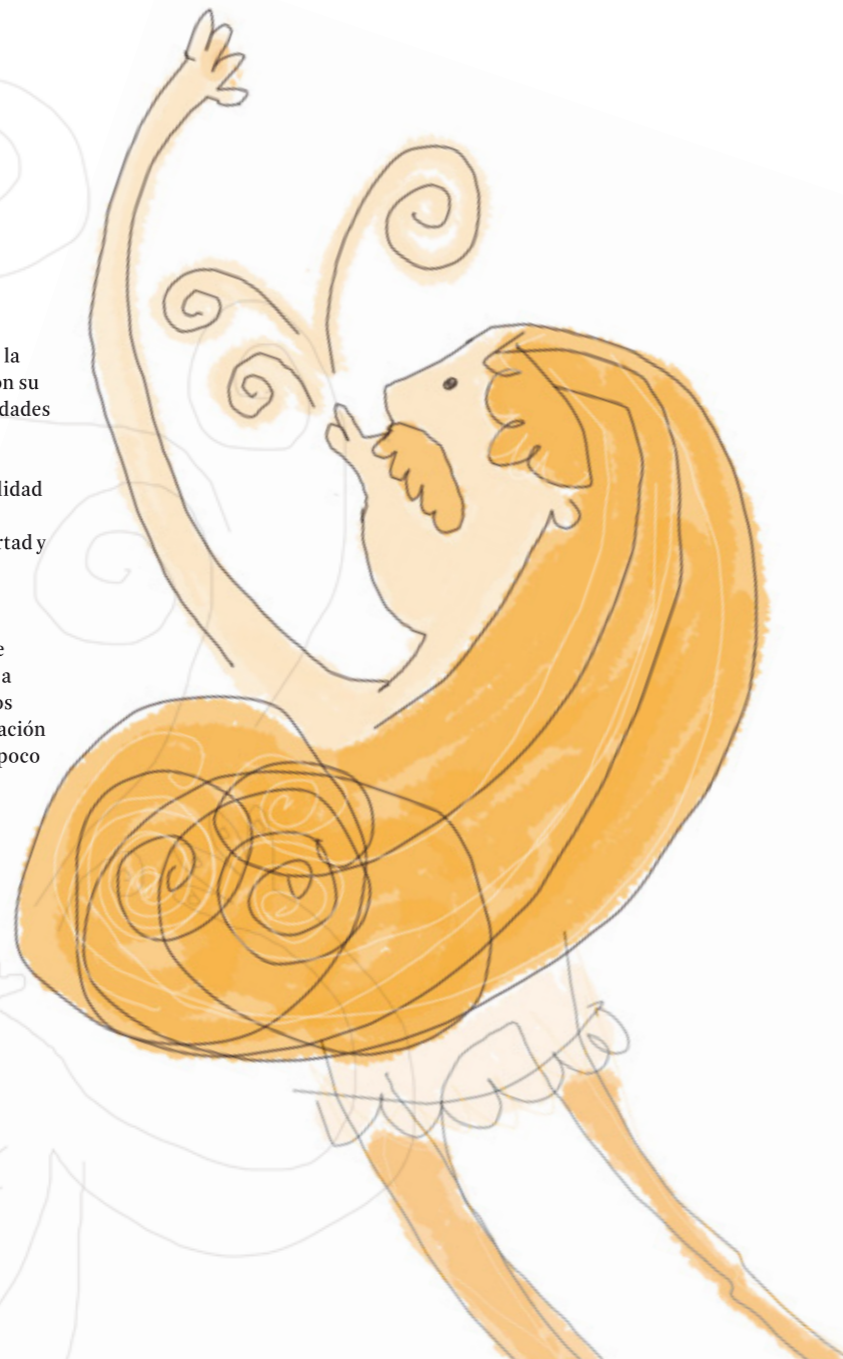
Elenita quiere ser sopladora de vidrio como su padre pero “¿Quién ha oído jamás hablar de una niña sopladora de vidrio?” (Geeslin, 2006). Para cumplir su sueño, Elenita emprende un viaje a Monterrey, donde viven los mejores artesanos sopladores de vidrio del mundo, pero para lograrlo debe disfrazarse de hombre. Finalmente logra demostrar sus maravillosas habilidades en el oficio y sorprender a su padre.

El elemento central que motiva el relato en este cuento es la idea de que cualquier sueño es posible “para quien se escucha a sí mismo, vence el miedo y emprende un camino” (Geeslin, 2006), lo que, tratándose de un personaje femenino, viene a representar la figura de una feminidad no convencional, encarnada en una niña aventurera, capaz de romper con el mandato impuesto y la tradición del oficio, pasando a llevar además la autoridad paterna, para emprender un viaje en busca de su sueño. De todas maneras, esta transgresión presenta dos marcadas ambigüedades. Por un lado, la única forma de llevarla a cabo es negando su condición femenina, masculinizándose, naturalizando entonces el hecho de que las características transgresoras y aventureras son propias de los hombres, y por otra parte, la motivación principal del personaje está centrada en poder sorprender a su padre con sus habilidades, por lo que el quiebre está en función de la búsqueda de su aprobación.

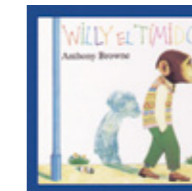
El otro elemento de interés que presenta el cuento se refiere a la temática de la división sexual del trabajo, donde nuevamente se presentan ambigüedades. Si bien, el cuento genera un cuestionamiento hacia la asignación de oficios posibles de ser desarrollados solamente por hombres, nuevamente la única posibilidad que tiene Elenita de ser aceptada en ese mundo es masculinizándose. Por otra parte, aun cuando es finalmente aceptada como sopladora de vidrio por su padre, éste se encarga de fabricar jarrones, botellas y vasos, es decir de desarrollar el oficio en términos productivos, mientras que Elenita se divierte soplando estrellas, golondrinas, mariposas y sueños, es decir queda relegada al ámbito del trabajo artístico, improductivo.

Otra visión al respecto, contrapuesta, implica poner mayor atención en la valoración de la creación artística que Elenita gana en el extranjero y con su padre una vez que demuestra sus habilidades, para resaltar las posibilidades del desarrollo femenino en un mundo históricamente masculino, agregándole al oficio elementos estéticos que no estaban en un trabajo meramente funcional. Esta interpretación del cuento entrega la posibilidad de trabajarlo comprendiendo que integrar ambas dimensiones en el desarrollo laboral de los sujetos abre posibilidades de realización, libertad y creación que integren funcionalidad y estética.

De todas maneras, son estas tensiones presentes en el relato las que permiten abrir la discusión hacia los temas propuestos, la capacidad de las mujeres de aventurarse en busca de sus sueños, el cuestionamiento a la autoridad paterna, la posibilidad de desarrollar habilidades y trabajos históricamente considerados masculinos y la necesidad de masculinización para ser aceptadas en espacios exclusivamente de hombres hasta hace poco tiempo atrás.



4.4. Willy el tímido²⁸



Autor e ilustrador: Anthony Browne
 Traducción: Carmen Esteva
 Editorial: Fondo de Cultura Económica de España.
 Año de edición: 1991
 Páginas: 32

“Willy era pequeño y delgado. En su barrio le decían Willy el tímido, y él simplemente odiaba ser tímido! Cuando encontró un anuncio en las historietas decidió que sería grande, fuerte y con músculos de hierro” (Browne, 1991).

Willy el tímido es un cuento de una serie que Anthony Browne crea -entre los que se encuentran Willy el Campeón, Willy el Mago o Willy y Hugo -, delineando las características de un personaje que no responde ni física ni psíquicamente al modelo de masculinidad esperada y no calza en absoluto con los parámetros dominantes. Willy posee una baja autoestima y no está conforme consigo mismo. Decide entonces actuar.

Este es un relato que alude a las complejas relaciones de poder establecidas entre masculinidades hegemónicas y subalternas y que trascienden con mucho las agresiones físicas y la violencia directa. Relaciones que se comprenden desde su dimensión simbólica a partir de la instalación del deseo (en este caso de Willy), de una subjetividad masculina fundada en un conjunto de signos que encarnan la supremacía de una forma de ser hombre. “Lo hegemónico y lo subordinado emergen en una interacción mutua, pero desigual. La masculinidad que no corresponde al referente es disminuida, subordinada, pero se necesitan una a otra en un sistema interdependiente” (Olavarría, 2001).

Este cuento, al igual que otros como “Oliver Button es una nena”, mira con cierta ternura la construcción de las masculinidades que no logran ajustarse a la norma y que ensayan distintas estrategias para afrontar dicho desajuste. En el camino de construcción de las “tretas del débil”, mientras unos hacen todo lo posible por responder al canon masculino, por ejemplo, desarrollan musculatura, otros se alejan de lo socialmente esperado y corren el riesgo de la incomprensión y la discriminación al buscar su propio camino.



²⁸ http://www.youtube.com/watch?v=SdtD_XCyF3Y&noredirect=1
<http://www.youtube.com/watch?v=16RouuWJ9Fo&feature=related>
 (revisada 23 de junio de 2011)

El protagonista de la historia, emprende – de manera performativa- un proceso de transformación personal, buscando redefinir su identidad. Su cuerpo comienza a ser reinventado a fuerza de voluntad y tesón, en la búsqueda de “la personalidad magnética y el extenso guardarropas”.

El barrio es el lugar donde emerge la fratria de los hombres (gorilas) amenazantes y las mujeres indefensas que necesitan ser salvadas por un héroe. Todas las relaciones de género son construidas en ese eje vertical. El débil quiere ser fuerte y tendrá la posibilidad de relacionarse con los hombres-gorilas como víctima o bien como victimario. Con Milly (la mujer de la historia), Willy se vincula en su calidad de ídolo protector y no como el sujeto real que está detrás de sus nuevos músculos. No hay palabras, no hay conocimiento posible entre ambos sino a partir de la idealización. “La conclusión es radical pero no exagerada. No existe relación entre hombre y mujer dentro de la masculinidad hegemónica, en la medida en que ésta apenas importa como “objeto transaccional” (Amorós, 1990) Este punto no es resaltado con frecuencia, por ello tenemos muchas veces una comprensión muy limitada de las interacciones entre hombres y mujeres”. (Danilo de Assis, 2005)²⁹

Una primera lectura de este relato no permitiría problematizar las relaciones e identidades de género hegemónicas, ya que el horizonte esperado es el ajuste a la norma. En este sentido, si usamos este cuento como una receta o consejo para que niños tímidos dejen de serlo, estaremos inconscientemente, reproduciendo la naturalización de una manera

de ser hombre. Sin embargo, hay algo en la historia que escapa a este ordenamiento de género. Cuando Willy intenta fallidamente aproximarse al modelo gorila y los/as lectores/as nos reímos y a la vez nos condelemos (e identificamos) con su tragedia. Podemos también ser perturbados por las violencias que las relaciones asimétricas entre hombres instalan y legitiman. Allí recién emergen los usos del cuento desde el enfoque de género.

El camino de Willy puede ser el acertado en cuanto le entrega la seguridad para no sentirse amenazado por el mundo, o bien puede ser el equivocado ya que mantendrá a Willy fragmentado entre un ser y un deber ser. El final de este cuento es un final abierto que propone una encrucijada y que permite establecer reflexiones incluso contradictorias. A través de una sutil forma de humor, se naturaliza el orden androcéntrico y a su vez se transgrede y cuestiona con un final que confirma la imposibilidad de copiar el modelo de manera perfecta. El “verdadero Willy” queda en evidencia al pedir perdón a un poste cuando se estrella con él, perpetuando su bella y frágil masculinidad situada en los márgenes. Willy cumple su objetivo de provocar temor a los gorilas y terminar con las burlas. Establece, en apariencia, un pacto de complicidad con una masculinidad adscrita al modelo patriarcal, pero sigue siendo el mismo sujeto de siempre, tierno, asustadizo e inofensivo. El esfuerzo por cumplir con el mandato de género es el tópico central de esta historia, no obstante, una breve escena final nos muestra lo inútil del proyecto.

4.5. Un papá a la medida³⁰

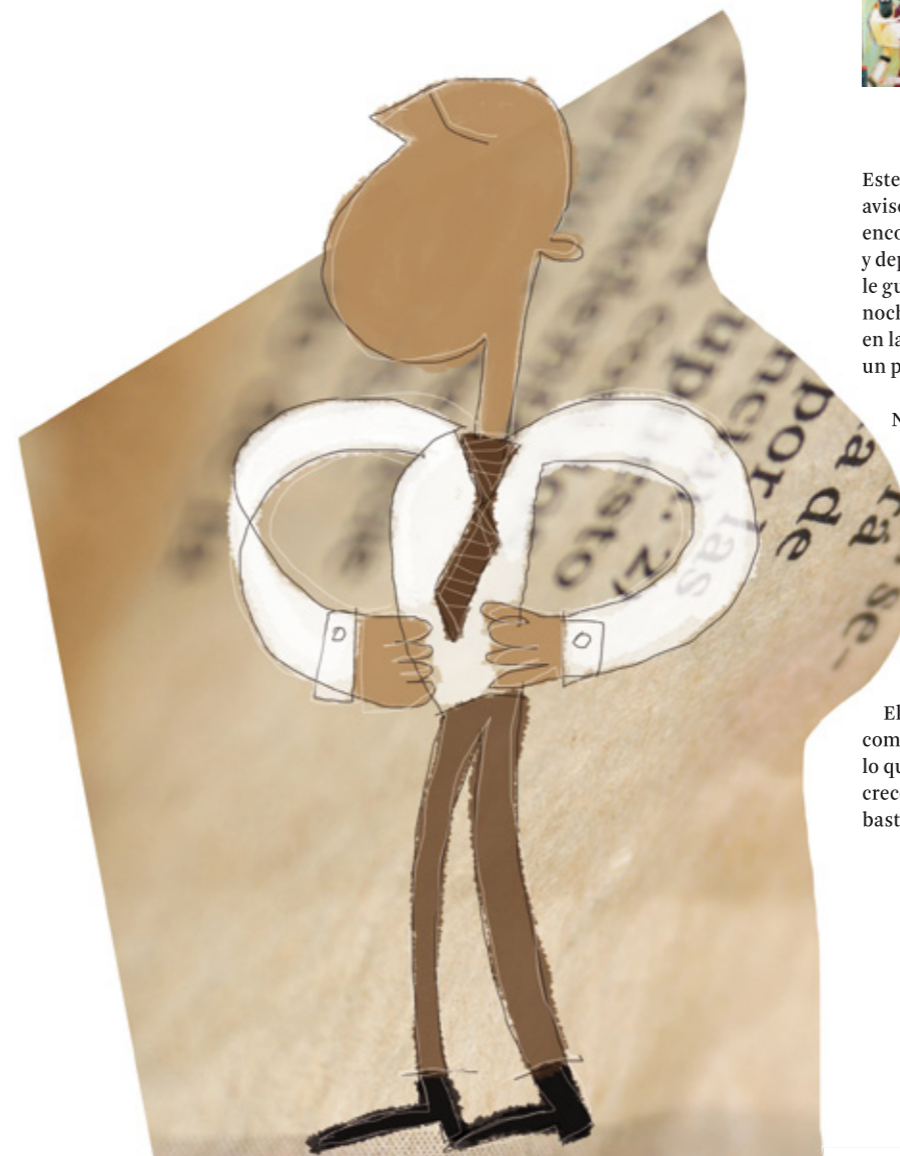


Autor e ilustrador: David Calí
 Editorial: Edelvives
 Año de edición: 2005.
 Páginas: 32

Este cuento habla de una niña que junto a su madre deciden publicar un aviso en el diario en busca de un papá, así comienza el casting. El padre encontrado no cumple con el perfil solicitado -grande, fuerte, inteligente y deportista- pero eso no importa pues tiene otros atributos significativos, le gusta la poesía, es un buen cocinero y cuenta cuentos a la niña por las noches. Esta historia problematiza la constitución de las familias y se sitúa en la posición de demanda de una niña en el mundo moderno, por encontrar un padre que le dedique tiempo y cariño.

Nos enfrentamos a un texto que cambia la posición tradicional de madres y padres, pero implícitamente en esta inversión de roles se continua apelando a la complementariedad femenino – masculino. En el periplo de la niña en busca de un padre, se parte del supuesto implícito de que si falta éste, la familia está incompleta. ¿Qué enfoque hay detrás? Siempre es necesaria una figura de sexo masculino que represente un padre y ese padre se puede buscar si es que no se da naturalmente y ese padre se puede aceptar, si no corresponde al modelo ideal...quien busca...quien acepta...quien se adapta... es una niña.

El rol del padre es el de simbolizar una presencia y en su encuentro se completa el modelo familiar. No importarán sus defectos sino que importa lo que simboliza para que el hogar este completo, para que la niña pueda crecer. Relevando tal falta y no otras se representa a la familia de una forma bastante tradicional.



²⁹ En: Danilo Clímaco/ <http://www.inventandopolvora.org/textos/opresion.doc> (consulta: 23 de julio 2011).

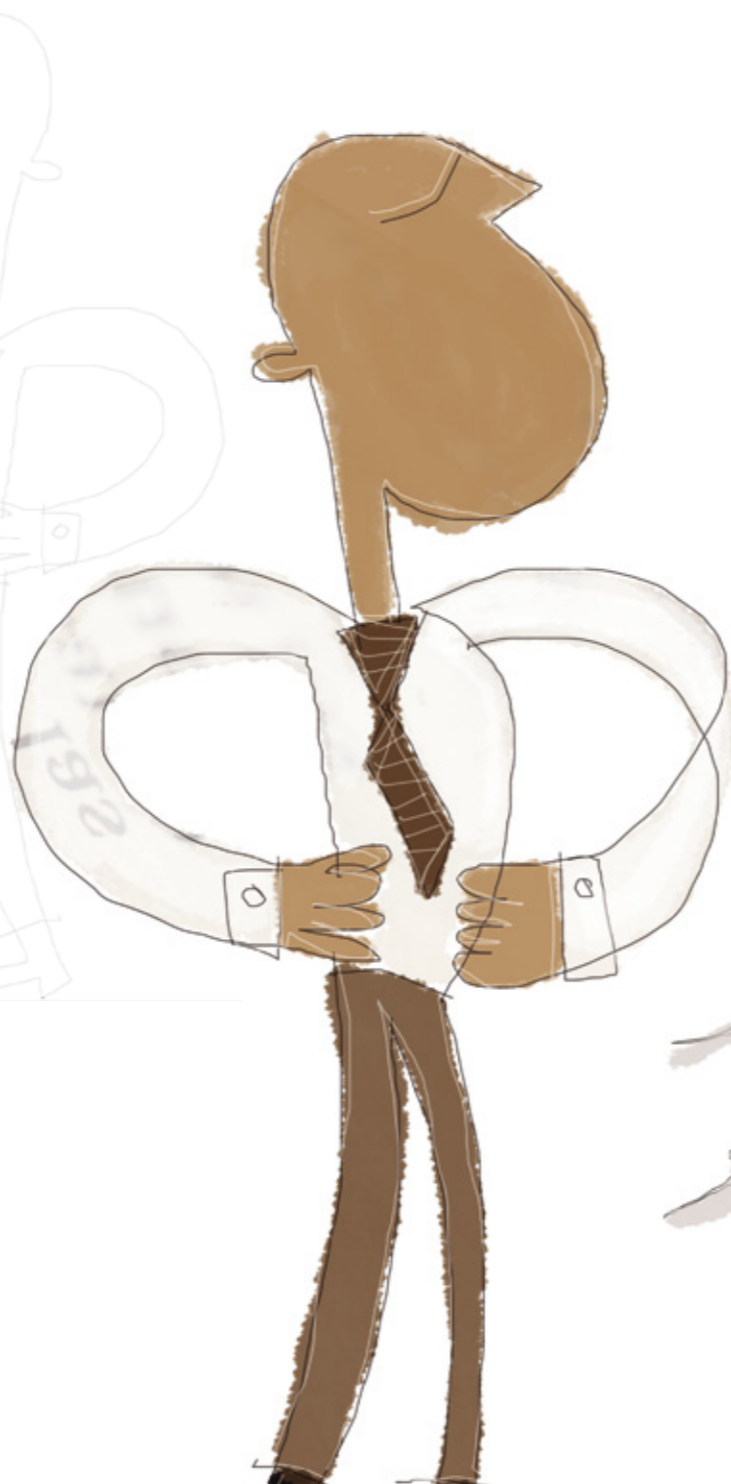
³⁰ vimeo.com/19801110

Recogemos la opinión de dos mujeres que crían solas a sus hijos y que interpretan el cuento en forma distinta:

Efectivamente también tiene que ver con que criar sola a los hijos, siento que no compartir tremenda pega, con alguien más, llámesele papá, tía, abuela, hermana, amigos, nana. Puede resultar muy duro e implica asumir el rol de súper woman autosuficiente, es la sobrexigencia todo el rato. Eso desde la experiencia. Quizás en algún minuto me dio ganas de poner un aviso, porque en el aviso se homologa la crianza a un arduo trabajo, que lo es.... un trabajo sin horarios, ni paga. Es hartó sacrificio en algunos momentos, entonces por qué no querer compartirla... (María)

Porque yo le hago esa lectura sobre todo desde la vivencia: me molesta que parezca que la familia que tengo está en falta, que mi hija es incompleta porque no tiene papá y de alguna forma anormal/otra, cuestión que pasa como mecanismo de exclusión también con las lesbianas y los gays. Y eso es una construcción social como el psicoanálisis también lo es y siento (no creo, siento) que el pensamiento crítico debe desmontar ese mecanismo de exclusión. En el anuncio se buscaba un papá, no una compañera en la crianza, una tía, una abuela, un hermano, etc. (Violeta)

Todas las interpretaciones parten de la experiencia y por tanto son válidas, solo que unas se legitiman más desde el saber poder, y desde lo que puede ser públicamente enunciable. No obstante, en ambas lecturas vuelve a ser ensombrecida la figura del padre y los contextos sociales tensionan lo literario.



²⁷ En: Danilo Clímaco/ <http://www.inventandopolvora.org/textos/opresion.doc> (consulta: 23 de julio 2011).



Observando las prácticas en bibliotecas

Este apartado es una reflexión generada a partir de la realización de entrevistas semiestructuradas³¹ a once mediadoras de lectura de bibliotecas públicas de diferentes comunas de la Región Metropolitana. Entrevistas en las que indagamos sobre la experiencia de las prácticas de fomento lector con niños y niñas y como éstas se han relacionado o no con la temática de género. En ese sentido, es importante hacer notar que la totalidad de las mediadoras de lectura son mujeres, revelándose de esta manera una primera señal en el cruce de ambas variables: el rol del trabajo con niños y niñas está exclusivamente copado por mujeres, reflejo de la marcada diferenciación en los ámbitos de acción masculinos y femeninos aún muy presente en nuestra sociedad.

Hemos organizado el análisis de las entrevistas a partir de la estructura de la pauta de preguntas usadas, poniendo énfasis en los siguientes temas: situación de las bibliotecas públicas y mediadoras de lectura, técnicas y estrategias de fomento lector, principales títulos trabajados, diferencias de género en experiencias de fomento lector y relación personal con el concepto y la temática de género. De esta manera, pretendemos sintetizar años de práctica de fomento a la lectura realizado con voluntad, cariño y enormes esfuerzos por estas trabajadoras de la literatura infantil, síntesis que busca compartir y enriquecer dichas experiencias.

³¹ Las entrevistas se realizaron en bibliotecas públicas de las siguientes comunas: Maipú, Quinta Normal, Til-til, Malloco, Santiago, La Pintana, Lo Prado, Cerro Navia, Padre Hurtado, La Florida y Lo Barnechea.

5.1. Sobre la situación de las bibliotecas públicas y las mediadoras de lectura

En este aspecto, se ve en muchos casos un descuido hacia las bibliotecas públicas por parte de los municipios, en lo que se refiere a recursos, apoyo técnico, recursos humanos e infraestructura. La mayoría de las veces, las bibliotecas son manejadas por el empuje personal de las funcionarias y por la voluntariedad de ellas o de algunos ayudantes externos. Un caso emblemático en ese sentido es el de la comuna de Padre Hurtado, que partió como biblioteca comunitaria al alero de una parroquia, pasando a ser municipal con el tiempo y cuya infraestructura consiste en dos mediaguas. Al respecto, Jacqueline Rodríguez relata lo siguiente:

Yo primero era una simple dueña de casa. Soy parte de las gestoras que armó esta biblioteca, fuimos un grupo de dueñas de casa, de jóvenes con el apoyo del cura, del párroco que estaba en ese entonces, se armó la biblioteca... nosotras trabajábamos voluntariamente, y en noviembre del 2007 se firmó un convenio tripartito con el municipio y ahora ellos nos cancelan el sueldo, los insumos de la biblioteca, ahora tenemos Internet, teléfono...

Similar experiencia encontramos en la biblioteca de Cerro Navia, a cuya encargada le deben ayudar sus propios hijos en sus tiempos libres a desarrollar algunas actividades, las que se realizan con recursos salidos de sus propios bolsillos. Por su parte, Verónica Vidal de la biblioteca pública de Malloco nos cuenta que:

Muchas veces no hay los recursos, nosotros tenemos una persona que cuando está accesible puede venir, pero cuando tiene otros compromisos es complicado, porque no contamos con presupuesto para contratar un cuentacuentos,... generalmente todo acá es manual...

Otra característica de las bibliotecas públicas es que son espacios poco frecuentados por la población de las distintas comunas y frecuentemente se encuentran en lugares de difícil acceso.

Con respecto a las funcionarias, la mayoría se define como autodidacta. Aún cuando algunas de ellas provienen del ámbito educacional, educadoras de párvulos y profesoras básicas, muchas comenzaron sin experiencia alguna en el área de las bibliotecas y del fomento lector, incluso teniendo formaciones profesionales de áreas que no se relacionan, aunque, por lo general, las mediadoras de lectura han ido cualificándose en el camino, en gran parte de los casos, costeándose personalmente los estudios, asistiendo a charlas y capacitaciones. Al respecto Rosa Osorio, de Lo Prado indica que:

Como te decía al principio era la secretaria, pero con el tiempo empecé a querer los libros, entonces empezamos a prestarlos, las personas no tenían mucho conocimiento de cómo buscar, empecé a ayudar, a orientar en temas de lectura, eso me obligó a leer y aprender muchas cosas que la gente necesitaba... hice un curso de asistente bibliotecario, porque quería aprender mucho más, saber cómo se ordenan los libros, saber que era ese sistema del que hablaban, entonces fui aprendiendo y lo estudié.

5.2. Técnicas y estrategias de fomento lector y títulos más utilizados

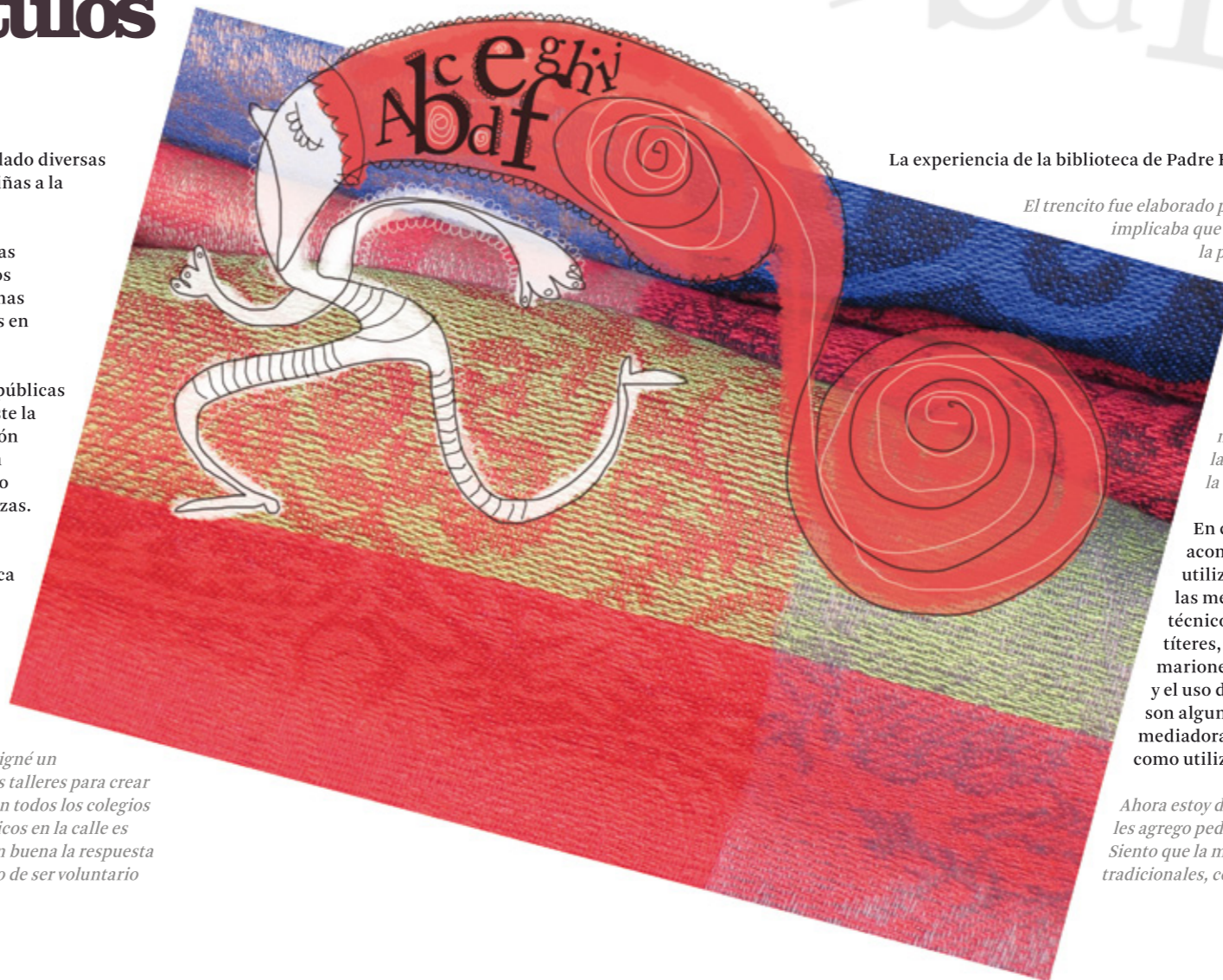
A pesar de la escasez de recursos e infraestructura, las mediadoras de lectura han desarrollado diversas estrategias y técnicas de fomento lector que permiten un mayor acercamiento de niños y niñas a la biblioteca y al mundo de la lectura.

Entre las estrategias utilizadas, éstas se repiten en la mayoría de los casos, se realizan visitas guiadas a las bibliotecas, visita a jardines y colegios, cuenta cuentos, bibliomóvil, concursos literarios y de dibujo, Internet y cursos de computación, ciclos de cine, celebración de algunas fechas importantes como el día del niño, día del libro y desarrollo de actividades especiales en vacaciones de invierno y verano.

En este aspecto, es importante hacer notar que el trabajo de fomento lector en bibliotecas públicas no se circunscribe solamente al espacio físico propio, donde en la mayoría de los casos existe la preocupación por tener un lugar especialmente acondicionado para los niños y niñas, rincón infantil, sala de literatura infantil, etc., sino que además las bibliotecas públicas juegan un rol importante en la relación con la comunidad a través de la intervención de espacios como escuelas y jardines, consultorios y otros centros comunitarios como juntas de vecinos y plazas. Esto último generalmente a través de la utilización del bibliomóvil.

Destacable en el desarrollo de estrategias de fomento lector es la experiencia de la biblioteca de Lo Barnechea. Carmen Benavides nos cuenta su experiencia:

Isabel vivía aquí en El Arrayán y con Lili Albertini empezamos a formar cuentacuentos para que contaran en sus casas, en el colegio de sus hijos, en el jardín, donde ellos quisieran, pero yo les pedía a las líderes de grupo que me ayudaran. Cuando empecé a invitar a los colegios y a los jardines, fijé unos días específicos de visita, ellos contaban cuentos y se preparaban, compré libros de las colecciones del Banco del Libro, de la Fundación Sánchez Ruizperez, diversas cosas de cómo contar cuentos, temas, autores, ilustradores, creamos un rincón para mediadores y le asigné un color verde oscuro. Con los años el voluntariado fue creciendo y las necesidades también, hicimos talleres para crear voluntarios de cuentacuento, porque cuando nos fuimos de aquí, los colegios no podían venir, con todos los colegios que estaban aquí cerca nos fuimos a un parque y al parque había que tomar micro y con niños chicos en la calle es complejo, yo dije por qué no vamos nosotros a la montaña y el sí fue rotundo e inmediato y fue tan buena la respuesta de los niños que necesitamos más brazos, más voces y empezamos a capacitar con el compromiso de ser voluntario cuentacuento, todos los miércoles aquí hay colegios que se inscriben.



La experiencia de la biblioteca de Padre Hurtado es también destacable:

El trencito fue elaborado para trabajar la animación lectora en los jardines, tener el trencito implicaba que nosotros lo lleváramos a un jardín, empezábamos con cuentacuentos, la primera sesión era llegar con el trencito, contar el cuentacuentos, el segundo lunes nuevamente con el cuentacuentos... el trencito estaba en el jardín y (los niños) se llevaban los libros al domicilio. Las tías hacían de prestamistas de los libros, nosotros les dejábamos una guía para que hubiera un control de los libros de préstamo y la tercera semana nos conseguíamos unas chicas que eran voluntarias de la biblioteca y teatralizaban un libro. En la cuarta semana devolvían ellos el trencito, entonces nosotros conseguíamos con el municipio el bus municipal, venían las tías con todos los niños, con los papás y conocían la biblioteca, y ahí también les contábamos. Ellos desconocían por completo la biblioteca.

En cuanto a las técnicas utilizadas, y las actividades específicas que acompañan a las diversas estrategias de fomento lector y los recursos utilizados, son diversas y nacen desde la creatividad de cada una de las mediadoras, dependiendo además de la disponibilidad de recursos técnicos y tiempo para confeccionar materiales de trabajo. La utilización de títeres, transparencias, imágenes en PowerPoint, cuentos gigantes, música, marionetas, dramatización, cuentos de sombra, instrumentos musicales y el uso de materiales como paños que simbolizan distintos escenarios, son algunas de las técnicas más destacadas y que más se repiten entre las mediadoras. Lorena Moya, de la biblioteca de Santiago nos explica al respecto, como utiliza la música en el trabajo de fomento lector:

Ahora estoy desarrollando una técnica relacionada con la música, entonces a los cuentos les agrego pedacitos de canciones entre medio o canto antes y después del cuento. Siento que la música, es una animación a la lectura, porque yo trabajo con canciones tradicionales, con rimas, con rondas, con canciones de cuna, entonces eso también es

animación a la lectura, sobre todo que acá en la sala, vienen muchos niños pequeños, entonces la música es una instancia previa a la lectura, que usan las mamás, los papás cuando cantan a los niños canciones de cuna, cuando nacen, entonces los chiquititos tienen más cercanía a la música y el paso siguiente son los cuentos.

Por su parte, Marcela Puentes de la biblioteca de La Florida, se refiere a la utilización de títeres:

Con respecto a los títeres literarios, porque yo siempre les digo que son títeres literarios a los niños, en las vacaciones hicimos esas sesiones “la magia del libro” y todos los días a los niños dos o tres relatos, pero siempre teniendo en cuenta que de cada relato extraemos un elemento cierto. Si el relato está contextualizado en el sur de Chile, vamos a sacar algo del sur de Chile, un par de araucarias, no se, y vamos confeccionando nuestra propia historia y ellos van creando sus propios personajes en relación a ello y posteriormente, al finalizar las sesiones, que en este caso fueron dos semanas, realizaron sus propios títeres con su poder mágico específico...igual tengo materiales (como nosotros no tenemos tanto tiempo para estar confeccionando cosas)... tengo ciertos recursos que utilizo, en general trabajo con pañuelos de colores que simbolizan ciertas cosas, por ejemplo esto es un jardín (pañuelo verde), por allá tengo un cielo estrellado con lentejuelas, tenemos el fuego, tenemos para abrir obviamente el cuento instrumentos de distinto tipo, títeres de todo tipo, es todo un sistema, pero con lo más simple, con lo más fácil, porque no tenemos grandes cosas, todas las he traído de mi casa, porque siempre estoy preocupada, buscando cosas, juegos....

Además, Marcela agrega un punto de gran importancia a la hora de acercar a los niños a la lectura:

Les explicamos a los niños como leer el libro álbum, eso los deja mucho más claros, porque ellos ya tienen las claves, los colores, la disposición de los dibujos, el relato breve acompañado de un gran texto visual importante, icónico, entonces primero se hace esa capacitación, yo no voy a contar primero el cuento sin antes explicar cómo se lee un libro álbum porque si no, no podemos trabajar.

En cuanto a los títulos más utilizados en el trabajo de fomento lector, se repiten las alusiones a la obra en general de Anthony Browne y Keiko Kasza, además de títulos como El estofado del lobo, Niña bonita, Vamos a cazar un oso, Beso beso y El pájaro del alma entre otros. La gran mayoría de los títulos más utilizados entre las mediadoras son libros que han sido utilizados en este estudio.

5.3. Diferencias de género en experiencias de fomento lector

Uno de los aspectos que nos interesaba indagar en este estudio, es la diferenciación en la relación que establecen niñas y niños con la experiencia lectora, disposición y actitud, temáticas preferidas y reacciones frente a temas y títulos específicos son elementos centrales a la hora de intentar dar respuesta a la pregunta que nos hacemos referente a cómo la construcción del género produce, o no, una relación diferenciada con la lectura y el trabajo de fomento lector por parte de niñas y niños.

De todas formas, cabe mencionar que la entrada a esta temática por parte de las mediadoras se produce inducida por la entrevista, puesto que no ha sido, a lo largo de su experiencia, un tema en el que hayan fijado su observación, por lo que su apreciación responde más a la utilización de recursos de la memoria que a una observación sistemática.

En términos de la actitud y disposición de niños y niñas en experiencias de fomento lector, el análisis de las entrevistas da cuenta de algunas conclusiones importantes. En primer lugar, las niñas son más asiduas a la lectura y participan más en las actividades de fomento, presentándose una relación directa entre la construcción del género femenino, y actividades connotadas en términos de pasividad, como la lectura. Así, Lorena Moya nos cuenta que:

En la mayoría de las visitas en que se realizan lecturas de cuentos la asistencia de niñas es más alta que la de niños, incluso en las narraciones de cuentos que realicé la semana pasada la asistencia ha sido sólo de niñas, y ¿dónde están los niños?... en los computadores.

María Eugenia Fajardo, de la biblioteca de Quinta Normal agrega que:

A lo mejor, como el niño es más inquieto, cuesta más motivarlo, pero las niñas fácilmente. Creo que es más fácil, a mí me cuesta re poco motivar a las niñas a hacer cosas, vamos a hacer esto, vamos a hacer esta actividad y ellas son las primeras que salen adelante y vamos a pintar y están con las hojas y “ya tía, quiero yo; quiero hacer esto, quiero hacer la magia, quiero pintar...”

Esta cita revela además una segunda conclusión importante: por parte de las mediadoras existe la percepción de que los niños son más inquietos que las niñas, en este punto coinciden todas las entrevistadas, agregando además que es esa la causa fundamental por la cual les cuesta más motivarlos y acercarlos a la lectura. Sus actividades están más relacionadas con la construcción tradicional de la figura masculina, donde el hombre se define en su infancia a través de la actividad física y la brusquedad como componente central de sus juegos.

La disposición a la lectura se cruza además con elementos de la construcción de los géneros que tiene relación con la emocionalidad y la imaginación de niños y niñas, así Marcela Puentes indica que:

Son más inquietos los niños, les cuesta explayarse más en las emociones, en ciertas sesiones han llorado las niñas... en efecto hay una diferencia, les cuesta un poquito soltar, es más risa, él está esperando algo gracioso para jajaja... en cambio las niñas no, en general son súper tranquilas, cuando tú haces sesión de lectura, de literatura, ellas bien tranquilas, esperando para escribir ahí.

Lorena Moya agrega al respecto que:

Los niños por lo general tienen un pensamiento menos fantasioso que las niñas. Ellas en general andan disfrazadas de princesas, de hadas con sus coronas y buscan libros relacionados con estos temas fantásticos, sin embargo, los niños se inclinan más por la lectura informativa, libros como enciclopedias, de animales, experimentos, planetas son sus favoritos.

En cuanto a las temáticas preferidas por niñas y niños las conclusiones son categóricas. Si bien algunas mediadoras dan cuenta de gustos parecidos en niñas y niños de pre-básica, en general las diferencias en sus gustos estarían claramente demarcadas. Para los niños, respondiendo a las características demandadas por la construcción de la masculinidad tradicional, donde resaltan atributos relacionados con la aventura, la brusquedad y la actividad física, sus gustos se centran en temáticas de terror, vampiros, lectura de comics, animales, guerra y fútbol.

Para las niñas en cambio, destacan temáticas que refuerzan la construcción de una feminidad donde resaltan atributos como la delicadeza, la pasividad, la búsqueda de la belleza y la fantasía romántica. Así, sus temáticas preferidas son los cuentos de hadas, de princesas y de brujas.

Algunas reacciones frente a ciertos títulos o temáticas específicas también nos dan luces respecto a la construcción de roles de género en la infancia y su relación con la literatura. Por ejemplo, *El libro de los cerdos*, es uno de los títulos que más reacciones genera por parte de niñas y niños, dejando ver en sus discursos y actitudes una marcada identificación con estereotipos de género tradicionales construidas a partir de sus experiencias personales y familiares en relación a la temática. Algunas mediadoras nos cuentan sus experiencias al respecto. Así, Lorena Moya relata que:

Con El libro de los cerdos de Anthony Browne hemos tenido varias anécdotas interesantes. La realidad que los niños viven en sus hogares, se refleja en las respuestas que dan a las preguntas que les hacemos en relación a los cuentos. Una vez leímos El libro de los cerdos y al finalizar el relato les preguntamos a los niños y niñas qué les había parecido la historia, y un niño dijo que le había parecido muy mal, porque la mamá era floja, era una floja porque no había hecho nada, no había hecho las cosas de la casa, y las mamás tenían que hacer las cosas de la casa.

Mientras que Florencia Flores de la biblioteca de El Rosal³², recuerda:

Yo leí el cuento, fue de los primeros cuentos que empezamos a leer, hubo un debate entre los niños, pero sin yo hacer el debate, se produjo porque las niñas dijeron, claro si siempre se ha dado que los hombres son cochinos, porque en ese libro te habla casi de esa manera, entonces no, nosotros no somos cochinos, nosotros somos los que llevamos el dinero a la casa, porque eso a lo mejor ellos escuchan, te fijan.

En La Florida por su parte también se generaron debates que incluyeron algunas posiciones más diversas. Así lo relata Marcela Puentes:

Acá tengo un PowerPoint donde hacemos un trabajo con ese libro (El libro de los cerdos) porque es un trabajo que se le puede sacar mucho, solamente mostrando las imágenes podemos sacar de todo y hablar ¿pasa esto en tu casa? o ¿no? En mi casa es así tía, en mi casa nadie ayuda en nada. Inclusive más, posteriormente a hacer ese trabajo con ese libro muchos niños se van comprometidos a no ser más cerdos en el fondo, porque también lo eran, muchos decían ah yo no hago nada. Genera un debate interno, que también eso es importante en la lectura, que el niño no solamente hable, ah me leyeron un cuento o me leí un cuento y no significó nada. No, se cuestiona algo y queda el niño pensando sí, algo pasa con este libro...lo hablabamos con una profesora de ese cuarto donde yo trabajé, trabajé con dos cuartos ese libro (El libro de los cerdos) y según los niños todos ayudaban. Entonces la profesora cuestionaba eso, porque era al revés, no tía si yo ayudo a hacer la cama, yo ayudo a hacer esto, pero si aparecía el tema de mi papá no ayuda, mi papá no hace nada y ahí en los dos lados, niñas y niños tenían esa misma situación y había mucho de eso al parecer, porque muchos



decían mi papá hace eso, deja ahí las tazas sin lavar, había comentarios referentes a eso, pero ellos no, hacían como que estaban todos de acuerdo.

Por su parte, Jacqueline Rodríguez, cuenta su experiencia con *El libro de los cerdos* de la siguiente manera:

En el tema de género con El libro de los cerdos, se ríen mucho los niños con lo que pasa en la historia y te cuentan, oh sí, mi mamá también hace todo ese trabajo y es como que se refleja la realidad del machismo y que además las mamás también fomentan el machismo en los mismos niños, porque dicen, no si mi mamá hace que mi hermana haga las cosas y otros dicen, no si mi mamá dice que todos tenemos que trabajar, que todos somos iguales, entonces ahí uno va viendo distintos, pero se ve machismo igual en las enseñanzas de las mamás, sobre todo en las personas de sector rural, ellas son las que llevan la carga y la mujer es la que debe hacer cosas como barrer, las camas, que no puede hacer el hombre, entonces todavía se mantiene eso... ahí las niñas dicen, yo cuando me case mi marido tiene que ayudarme a hacer las cosas, entonces ellas tienen otra mentalidad, pero se ríen mucho con el tema y lo relacionan con su familia.

En cuanto a otros títulos que traten la temática de género, Lorena Moya cuenta que:

Una ocasión seleccionamos para leer el cuento Choco encuentra una mamá de Keiko Kasza. Hice la lectura y observamos las imágenes, describiendo y conversando acerca de las acciones y personajes que observábamos en cada una de las páginas, trabajamos con niños de tres años, que en general si no tienen experiencias lectoras previas, les cuesta concentrarse.

Les mostré una de las páginas en que salía la protagonista, una osa, que en la imagen aparecía con un delantal. Les pregunté ¿quién es? Entonces me dijeron que era la mamá osa y les volví a preguntar ¿y cómo supieron que era la mamá osa, que era mujer y no hombre? Porque tiene delantal, me contestaron. A partir de esa conversación, seguimos profundizando a través de preguntas, el tema de los roles de hombres y mujeres ¿por qué, los papás no pueden usar delantal? ¿Sólo las mamás cocinan? Luego, en el mismo cuento, aparecía la imagen de una morsa enojada. Los niños la asociaron con un hombre. Es hombre dijeron ¿Y por qué es hombre? Porque está enojado, respondieron los niños y las niñas por lo que concluí que asociaban el enojo con lo masculino. Otra conclusión a partir de esta lectura fue que se puede trabajar el tema de género con libros que no necesariamente tienen un enfoque explícito. Se puede trabajar con cualquier historia, fijando también la atención en las ilustraciones, que comunican situaciones que sobre todo, en niños y niñas que no saben leer, se hacen más relevantes.

Con respecto a la reacción de niñas y niños ante algunas temáticas transgresoras o poco tratadas en la literatura infantil y en el mundo infantil en general, Marcela Puentes da cuenta de una experiencia generada a partir del proyecto “atrapa sueños, leer, sentir, soñar”, trabajado en La Florida, consistente en la intervención de un escritor en la sala de clases, en cursos de primero a octavo básico, donde a través de una narración oral se tocaban “tópicos importantes de la vida afectiva de los niños, soledad, separación de los padres, machismo, violencia intrafamiliar, todos los temas que el niño no se atreve abiertamente a conversar los tocamos a través de la literatura”.

Frente al tema de la muerte, por ejemplo, señala:

Una vez que estuvimos leyendo sobre la abuelita de arriba y la abuelita de abajo que habla sobre la muerte, un poco de niñas lloraron, a los niños les cuesta más ese tipo de emoción, también ahí hay algo que se podría ver.

Si bien la mediadora da cuenta de diferencias de género en la reacción frente a temáticas como la muerte, en términos de cómo se expresa la emoción, al respecto también señala que pesa más la experiencia vivencial personal frente a la temática, que la propia construcción de género. Así, indica que:

Una vez que leí un cuento con el tema de la muerte hubo varios niños que se sintieron muy tristes, porque habían muerto sus abuelos. Los que han tenido una relación con eso que se habla, como cuando tú hablas de la pobreza, el que no ha tenido pobreza no entiende, entonces se da mucho eso, que ahí el niño se identifica mucho, tiene una identificación potente. Entonces al niño afectado en ciertas temáticas le llegan más ciertos temas, por eso que igual hay que tener mucho cuidado en lo que uno va a leer o va a decir, tiene que ser muy bien pensado y siempre estar asesorado, hay que ser responsable.

³² Dos mediadoras entrevistadas ante la consulta respectiva solicitaron utilizar pseudónimo.

5.4. Relación personal con el concepto y la temática de género

Una de las dificultades a las que nos vimos enfrentados en la realización de las entrevistas y que obviamente, dificulta el pensar en un trabajo sistemático de fomento lector con enfoque de género, es la poca relación y el desconocimiento general del concepto de género y de su tratamiento en la literatura infantil. En ese sentido, la gran mayoría de las mediadoras reconoció no conocer a que se refería el concepto en general y menos aplicado al mundo de los cuentos infantiles, integrando solo algunas concepciones construidas más desde el sentido común en torno a la necesidad de la igualdad entre hombres y mujeres, pero sin una mayor profundidad en su tratamiento.

De esa forma, las experiencias recogidas en torno al trabajo de fomento lector con enfoque de género, en el caso de existir, versan más sobre un trabajo no consciente de la temática, no guiado hacia resultados concretos afines con la construcción de nuevas relaciones de género o el cuestionamiento de los estereotipos vigentes.

Marcela Puentes comenta en ese sentido que:

Se han abordado ciertos tópicos, por ejemplo con respecto al tema del machismo con El libro de los cerdos, también la violencia intrafamiliar... el otro día hablé de ese libro, no lo leí, pero hablé del libro, le he comentado a personas sobre el libro Rey y rey, pero así abordarlo directamente, trabajarlo, no.

Solo en dos casos, Malloco y Santiago, se da cuenta de un trabajo más explícito al respecto. Verónica Vidal, de Malloco, nos explica que:

Uno por ejemplo, cuando lee los cuentos, no puede llegar y tomar un libro, porque nosotras primero lo leemos para ver el contenido y en qué uno se va a enfocar. Obviamente que si hay cosas que no están acorde, mucho machismo entre medio, muchas cosas como los hombres no lloran, las mujeres solo sirven para lavar loza, para atender las casas y no para otras cosas y que, de hecho muchos de los cuentos... nosotros tratamos de que sea como más integral el libro que les vamos a leer.

Mientras que Lorena Moya cuenta que:

En realidad antes nosotros como sala no estábamos muy conscientes de lo que era género ni de lo que significaba el trabajo con enfoque de género y ha sido un desafío importante incorporarlo a nuestras prácticas diarias de atención de público y de animación lectora. El lenguaje que usábamos en nuestra atención diaria de público, en la folletería, en los carteles, no era el adecuado para favorecer la igualdad de género. Llevarlo primero al plano consciente, y luego aplicarlo. Pienso que hemos avanzado muchísimo. Cuando comenzamos a trabajar el tema de género en los cuentos y a analizarlos con ese enfoque, modificamos nuestro comportamiento, nuestras prácticas... Con los jardines infantiles hemos hecho un par de talleres y charlas relacionadas con este tema. También nos dimos cuenta, que en estas instituciones enfocadas a la educación formal, podemos encontrar aliados en este trabajo. Si la biblioteca cuenta cuentos de género y provoca el debate en los niños y niñas, y luego, se continúa este debate en el jardín infantil, vamos a obtener mejores resultados en la sensibilización que estamos haciendo, llegando de esta forma a la familia que son finalmente los que más inciden en lo que los niños piensan, dicen y hacen.

Si bien la temática es prácticamente desconocida y el enfoque es poco utilizado en el trabajo de fomento lector, la mayoría de las mediadoras mostraron una disposición positiva frente a la posibilidad de trabajarlo en el futuro, señalando la importancia que puede tener este tipo de intervención en el proceso de desarrollo de niñas y niños y en la construcción de relaciones más igualitarias entre los géneros, particularmente en lo que se refiere al ámbito de las relaciones domésticas.

Aún así, para algunas mediadoras, no es posible trabajar la temática porque interfiere la función propulsora de la imaginación que cumpliría la literatura infantil, o bien porque el tratamiento de una temática compleja podría tender al desincentivo a la literatura de niñas y niños. Así, la mediadora Carmen María Martínez de la biblioteca El encuentro plantea que:

Para mí, el cuento sirve para desarrollar la imaginación en los niños, o sea tú les tienes que dar libertad, no es inducir a un niño ni para un lado ni para otro, porque ya se acabó ese tiempo del cuento moralista. Ahora que el niño disfrute con lo que tú le cuentas. Por eso es importante considerar qué le vas a entregar.

Mientras que Erika Guerrero de la biblioteca de Til-til, señala que:

Pienso que sería muy complicado... que lleguen los niños aquí ya es un desafío, con todo lo que implica que ellos vengan. Entonces si vienen, me interesa que capten lo que más se pueda en el tema de fomento a la lectura, pero en general, no hacer ninguna diferencia digamos.

A partir de los testimonios recabados volvemos a constatar la riqueza de las experiencias en curso.

La realidad socioeconómica, muchas veces precaria, del entorno en el cual se sitúan las bibliotecas, dificulta abordar la perspectiva de género en el fomento lector con niñas y niños, si no se articula con esta especificidad.

Por otra parte, es necesario estar alerta ante la naturalización de comportamientos asociados al sexo como si fuesen esencias inquebrantables. El uso del lenguaje masculino que invisibiliza a las niñas, o la descripción generalizadora de las características de niños y niñas, pretendiendo que estos “son” de tal o cual modo, hace más difícil integrar la perspectiva de género a las prácticas de fomento lector y escritor. Algunas de las entrevistadas ven en este enfoque, el peligro latente de segregación ya que estarían ‘haciendo diferencias’. Se requiere entonces, abordar la dimensión de inclusividad del concepto y sus alcances prácticos para flexibilizar las resistencias encontradas, emprendiendo procesos de sensibilización y formación de las/os mediadoras/es.

La biblioteca, como institución socializadora, podrá establecer prácticas más democráticas y no sexistas, en la medida que reflexione sobre su propio quehacer, haciendo uso de esta herramienta al implementar estrategias de desarrollo de colecciones bibliográficas y de fomento lector y escritor.





Después de todo:
**Generando,
nuevas prácticas**

Los juegos y la fantasía son potentes mediadores de la realidad – lo que se hace imaginativamente posible en ese mundo “irreal” se convierte, asimismo, en una posibilidad en el mundo “real”

(Davies, Sapos y culebras p. 191)

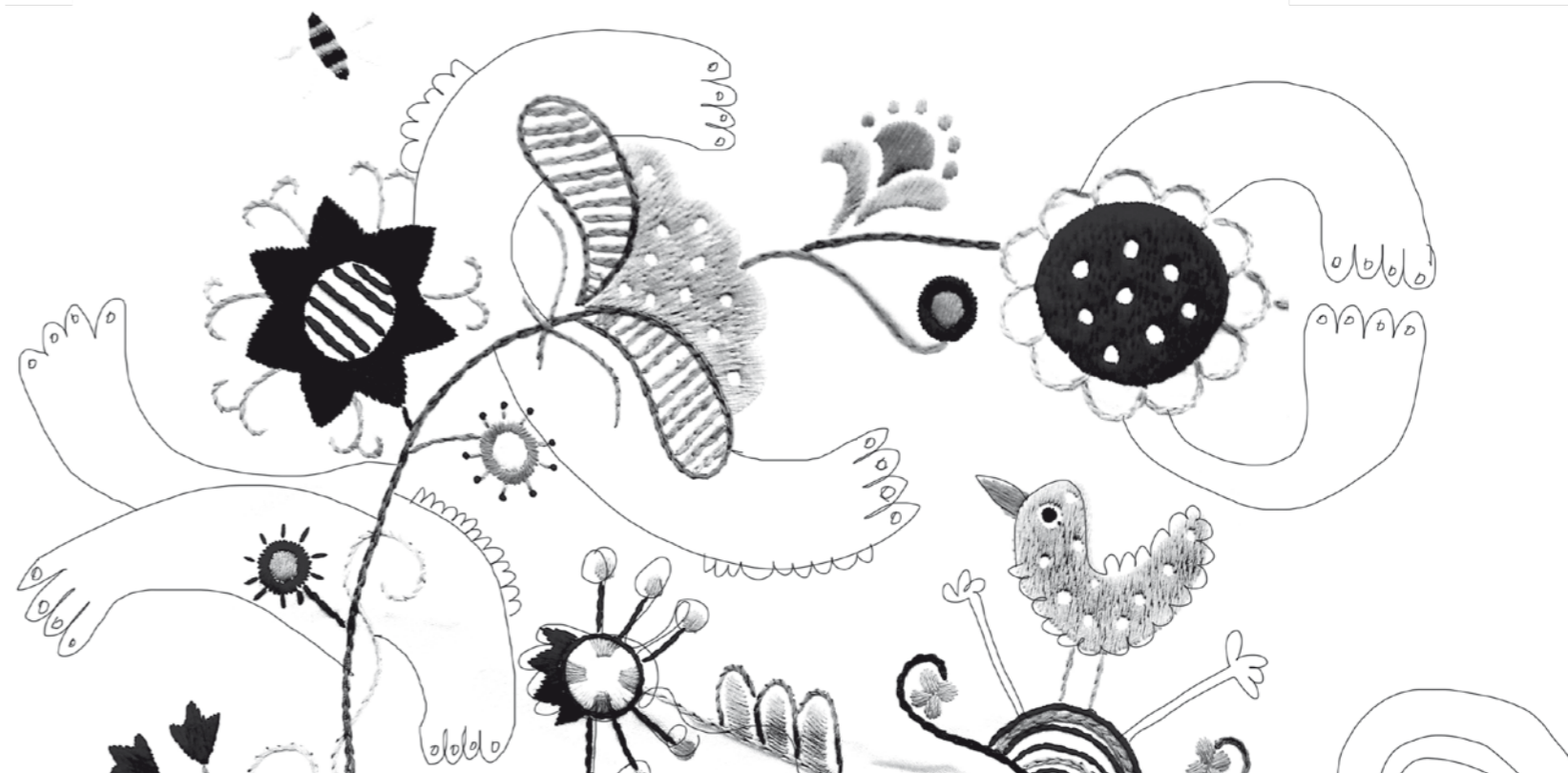
En este apartado proponemos pautas orientadoras para el trabajo con niños y niñas a partir de los cuatro años. Las herramientas presentadas son una guía pedagógica flexible, que pretende aportar al trabajo en fomento lector con mediadores y mediadoras de lectura. Después de muchos cuestionamientos acerca de los cuentos infantiles y el trabajo con perspectiva de género, compartimos con ustedes prácticas que desde hace años venimos desarrollando en la Sala Infantil de la Biblioteca de Santiago.

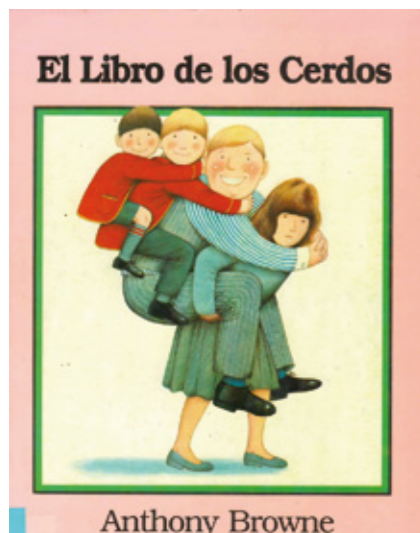
Esperamos que este trabajo, basado en experiencias concretas, sirva para abrir un espacio de diálogo sobre mandatos culturales de género, valoración de trabajos invisibilizados, construcción de identidades y relaciones de género asimétricas con mediadores/as, familias, tutores y principalmente con los niños y niñas respecto a sus derechos.

6.1. Guías de animación a la lectura

Concebimos el cuento como un medio para acercarnos a los niños y niñas desde sus propios lenguajes, fomentando la imaginación, el juego, la reflexión y distintas maneras de compartir entre niños y niñas. El desafío de la mediación lectora con enfoque de género es integrar el gusto por los cuentos con la construcción de relaciones más inclusivas y justas, expresadas a partir de los propios lenguajes de la infancia.

Con el fin de presentar un modelo de trabajo que esté en sintonía con algunos de los casos analizados anteriormente, proponemos guías de animación lectora con enfoque de género para: El libro de los cerdos, Oliver Button es una nena y Elenita. Adicionalmente se añaden tres propuestas nuevas de trabajo con: Willy el campeón, Las futbolistas de los sábados y Petra.





El libro de los cerdos

El cuento nos muestra desde una visión humorística, cercana a los niños y niñas, la vida de una familia en la que todo el trabajo doméstico es realizado por uno de los miembros de esta: La mamá. El final de la historia lleva a reflexionar acerca de los roles de género.

Autor e ilustrador: Anthony Browne
Traducción: Carmen Esteva
Editorial: Fondo de Cultura Económica
Año de edición: 2008
Páginas: 32

1.- Temas para abordar

Roles del padre y de la madre en la familia, roles de los hijos e hijas en el contexto familiar, roles que deben cumplir las mujeres y hombres en la actualidad, trabajos compartidos, masculinidades hegemónicas, maternidades tradicionales, valoración de los trabajos domésticos subvalorados e invisibilizados (barrer, cocinar, hacer camas). Trabajos que cada día deben comenzarse nuevamente.

2.- Objetivos

- Reflexionar con niños y niñas en torno a la división de las tareas en el hogar y las relaciones de poder y/o de trabajo en equipo que se pueden dar.
- Sensibilizar a niños y niñas respecto a la realidad de las mujeres que asumen una sobrecarga laboral.
- Conversar sobre la manifestación de los afectos y el respeto entre los miembros de las familias.

3.- Actividades

a) Antes del cuento

Activación de conocimientos previos. Se invita a los niños y niñas a sentarse en semicírculo para conversar acerca de las formas de ser familias en el pasado y ahora, de las familias propias y los trabajos que realizan los integrantes de ésta dentro y fuera de la casa.

b) Durante el cuento

Poner atención en determinadas imágenes que llevan al diálogo, por ejemplo: la secuencia en donde se muestra a la mamá realizando todas las tareas, mientras el papá, Juan y Simón ven televisión. Incitar a niños y niñas a descubrir las sutilezas presentes en las ilustraciones que en este relato poseen una gran importancia.

c) Después del cuento

- Inmediatamente después de la lectura del cuento mostrar la imagen de la portada y consultar ¿por qué creen que todos los miembros de la familia están sobre la espalda de la mamá? Esta consulta permite iniciar la conversación con los niños y niñas en diferentes temas relacionados con los roles que cumplen los integrantes de la familia dentro y fuera de la casa. Se pueden realizar las siguientes preguntas: en su casa, ¿cómo se distribuyen los trabajos?, ¿Por qué son las mujeres las que realizan la mayoría de las tareas de la casa?, ¿indagar qué nos pasa con hacer las cosas de la casa?, ¿Qué les pasa a quién tiene que hacer el trabajo doméstico?, ¿le gusta?, ¿le molesta?, ¿se cansa?

- Para finalizar el diálogo, se le pregunta a niños y niñas ¿Qué les pareció el cuento? ¿le cambiarían algo? Recoger las interpretaciones múltiples, considerar los comentarios divergentes si es que los hay.

Juego propuesto: “*Todos somos iguales a la hora de cocinar*”.

- Se invita a los niños y niñas a preparar una brocheta de frutas en conjunto con padres y madres para luego hacer lo mismo en sus hogares.
- Materiales: Fruta, brocheta y platos.

4.- Registro de actividad y aspectos técnicos:

- Con el objetivo de sistematizar y retroalimentar la experiencia se propone usar una bitácora en la que se registre las características del grupo, edad, número, observaciones sobre los comentarios y se indiquen los aspectos positivos y negativos de la actividad y qué podría mejorarse.
- Duración estimada: 45 - 60 minutos.
- Recomendado a partir de los 6 años.





Oliver Button es una nena³³

Oliver es un niño con gustos muy particulares que lo hacen sentirse distinto a sus pares. Le gusta saltar la cuerda, bailar, recolectar flores, leer y disfrazarse. Pero la actividad que más le gusta es bailar. Sus compañeros se burlan de él y escriben en una pared: ¡Oliver Button es una nena! aún así persevera en sus habilidades. El final de la historia nos lleva a reflexionar sobre las distintas formas de ser hombre y los costos de ser diferentes.

Autor e ilustrador: Tomie DePaola
 Traducción: Sandra López Varela
 Editorial: Everest
 Año de edición: 2007
 Páginas: 48

1.- Temas para abordar

Relaciones de poder entre hombres, relaciones de protección y colaboración entre amigos/as y familiares, aceptación a la diferencia, matices en la forma de enfrentar situaciones de competitividad, violencias en las escuelas (bullying y otras), libertad de escoger un proyecto de vida y trasgresión de roles masculinos tradicionales.

2.- Objetivos

- Reflexionar con niños y niñas respecto a la aceptación de las diferencias y las formas de discriminación que ejercemos sobre otros y que ejercen sobre nosotros/as.
- A través de la empatía que Oliver provoca, sensibilizar a niños y niñas en el respeto a quienes no responden a lo socialmente esperado.
- Analizar estrategias posibles para revertir situaciones de discriminación en el entorno inmediato de niñas y niños.

3.- Actividades

a) Antes del cuento

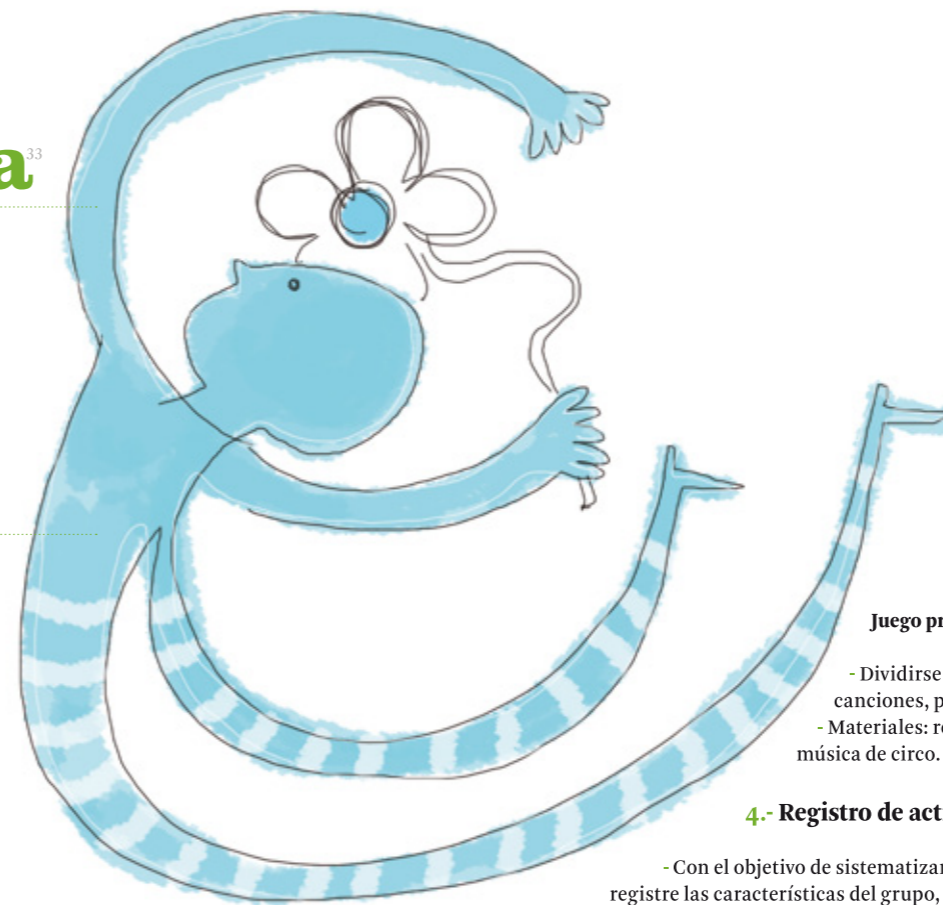
Activación de conocimientos previos, que bailes conocen ¿les gusta bailar?, ¿participarían de un concurso de baile?

b) Durante el cuento

Invitar a los niños y niñas a mirar las imágenes del cuento, aplaudir y hacer onomatopeyas de los distintos ritmos musicales: tango, cueca, tap, y pop entre otros.

c) Después del cuento

- Inmediatamente después de la lectura del cuento preguntar: ¿Qué les pareció el cuento? Recoger las interpretaciones múltiples, considerar los comentarios divergentes si es que los hay.
- Conversar acerca de la diversidad de las actividades, gustos y talentos que niños y niñas pueden y quieren realizar. Buscar ejemplos de discriminación y extrapolar a sus propias vidas la historia de Oliver. ¿Qué les gusta hacer? ¿Qué les da vergüenza hacer?



Juego propuesto: "Show de talentos".

- Dividirse en grupos y hacer un número para presentar en un show de talentos, baile, canciones, poesías, rap, adivinanzas, trabalenguas para luego mostrarlo al grupo.
- Materiales: ropa cómoda, idealmente buzo para moverse con mayor facilidad, radio y música de circo.

4.- Registro de actividad y aspectos técnicos:

- Con el objetivo de sistematizar y retroalimentar la experiencia se propone usar una bitácora en la que se registre las características del grupo, edad, número, observaciones sobre los comentarios y se indiquen los aspectos positivos y negativos de la actividad y qué podría mejorarse.
- Duración estimada: 90 minutos.
- Recomendado a partir de los 6 años.

³³ Para ver la versión digital de Oliver Button es una nena revisa el siguiente link <http://www.slideshare.net/fengchuishaster/oliver-button-es-un-nena>



Elenita

Es la historia de una niña que desea ser sopladora de vidrio, el problema es que según su papá, sólo los hombres pueden hacer ese tipo de labores. La protagonista emprende un viaje, disfrazada de hombre, entonces es valorada por su talento como sopladora de vidrio. Al regresar a casa, se reconcilia con papá y trabajan juntos.

Autor/a: Campbell Geeslin
 Ilustrador/a: Ana Juan
 Editorial: Kokinos
 Año de edición: 2006
 Páginas: 36

1.- Temas para abordar

Discriminación laboral por razón de género, libertad de elección vocacional, trasgresiones de roles y relaciones padre e hija.

2.- Objetivos

- Sensibilizar a niños y niñas en lo doloroso que puede resultar no desarrollar sus talentos.
- Reconocer lo que nos entrega en nuestra vida, en nuestra satisfacción personal el perseverar en nuestros sueños a pesar de las dificultades.
- Conversar en torno a las relaciones padre e hija y las limitaciones y posibilidades que nos ofrecen.

3.- Actividades

a) Antes del cuento

Activación de conocimientos previos, comenzar con una conversación sobre las profesiones ¿qué les gusta hacer?, ¿qué quieren ser cuando grandes?, ¿cómo se imaginan?, ¿Por qué?, ¿conocen a una persona que realice una profesión poco común (bomberos, bailarines, futbolistas, educadores de párvulos, mecánicas, entre otras)? Podemos contarles a los niños y niñas en qué consiste ser un/a soplador/a de vidrio e invitarles a conocer a Elenita.

b) Durante el cuento

Iniciamos la lectura mostrando una figura de vidrio ¿se imaginan cómo se hace una de estas figuras? Por medio de las imágenes del libro, niños y niñas pueden ayudar a contar la historia.

Para apoyar nuestra narración, podemos incluir un instrumento musical, o el tarareo de una melodía, que niños y niñas puedan recordar y cantar durante el cuento.

c) Después del cuento

- Conversar respecto a: ¿qué opinan del papá de Elenita?, ¿qué hubiesen hecho ustedes en el lugar de Elenita?, ¿con quién conversamos sobre lo que nos gustaría hacer?, conversar sobre lo que nos gusta hacer y compartir con las familias. Invitemos a los padres a participar de esta reflexión. ¿Qué hacen los adultos que viven contigo? ¿notan alguna diferencia en sus trabajos?

Juego propuesto: “Todos y todas somos artistas”

- A partir de los 4 años: con transparencias o mica podemos hacer que los niños y niñas realicen su propio vitral. ¿Cómo se sintieron haciendo el vitral? Exponer a contraluz sus trabajos para apreciar la belleza de estos.
- Materiales: Mica, pintura de vidrio y pinceles.

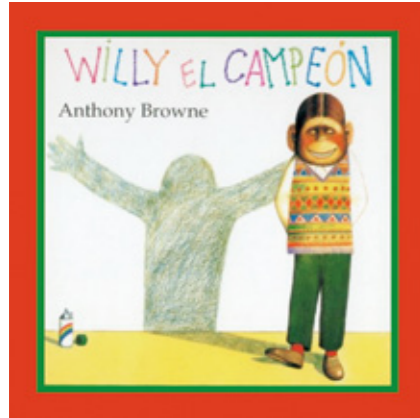
Juegos propuestos: “Imaginando mi futuro”

- A partir de los 7 años: Una hoja en blanco se divide en dos en una parte ¿Qué me gustaría hacer cuando grande? y en la otra ¿Qué no me gustaría hacer? Se invita a los niños y niñas a dibujar y pintar. Paralelamente a la acción de dibujar se conversa sobre los motivos de tales elecciones.
- Materiales: lápices y hojas.

4.- Registro de actividad y aspectos técnicos:

- Con el objetivo de sistematizar y retroalimentar la experiencia se propone usar una bitácora en la que se registre las características del grupo, edad número, observaciones sobre los comentarios y luego se indiquen aspectos positivos y negativos de la actividad, qué podría mejorarse, etc.
- Duración estimada: 45 - 60 minutos.
- Recomendado a partir de los 6 años.





Willy el campeón

Willy es un pequeño chimpancé que vive en un mundo lleno de grandes gorilas. A Willy le gusta leer, escuchar música y pasear por el parque con su amiga Millie. Y, aunque no destaca en las competiciones deportivas, él siempre se esfuerza. Y llega a ser un verdadero campeón.

Autor e ilustrador: Anthony Browne
 Traducción: Carmen Esteva
 Editorial: Fondo de Cultura Económica
 Año de edición: 1992
 Páginas: 30

1.- Temas para abordar

Esteriotipos de género, jerarquías entre masculinidades, mandatos de género, amistad entre géneros.

2.- Objetivos

- Reflexionar con niños y niñas respecto a las formas de discriminación sobre quienes son catalogados como débiles.
- Analizar estrategias para revertir situaciones de discriminación de género.

3.- Actividades

a) Antes del cuento

Por medio de la conversación se activan los conocimientos previos con niños y niñas, incentivándolos a recordar y comentar experiencias en relación a deportes, juegos y actividades que realizan niños y niñas de manera conjunta e individualmente.

b) Durante el cuento

Se realizará narración y lectura del cuento con apoyo de imágenes a través del cuento impreso o por medio de una proyección.

c) Después del cuento

Finalizada la lectura del cuento consultar a niños y niñas ¿te has sentido como Willy?, ¿cuándo?, ¿por qué?, ¿has realizado algo que no te ha resultado?

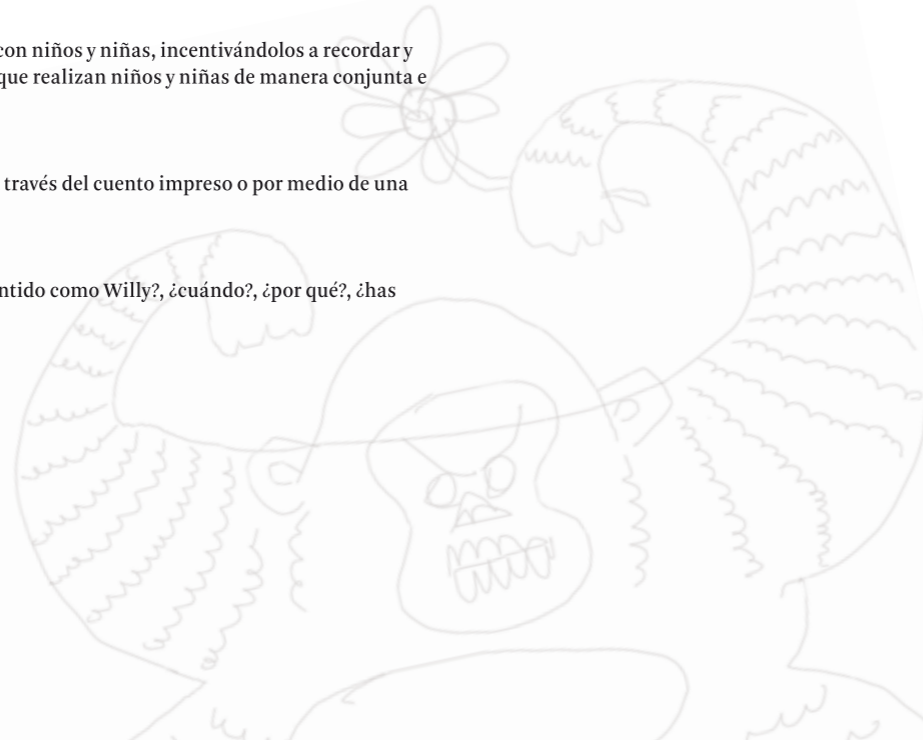
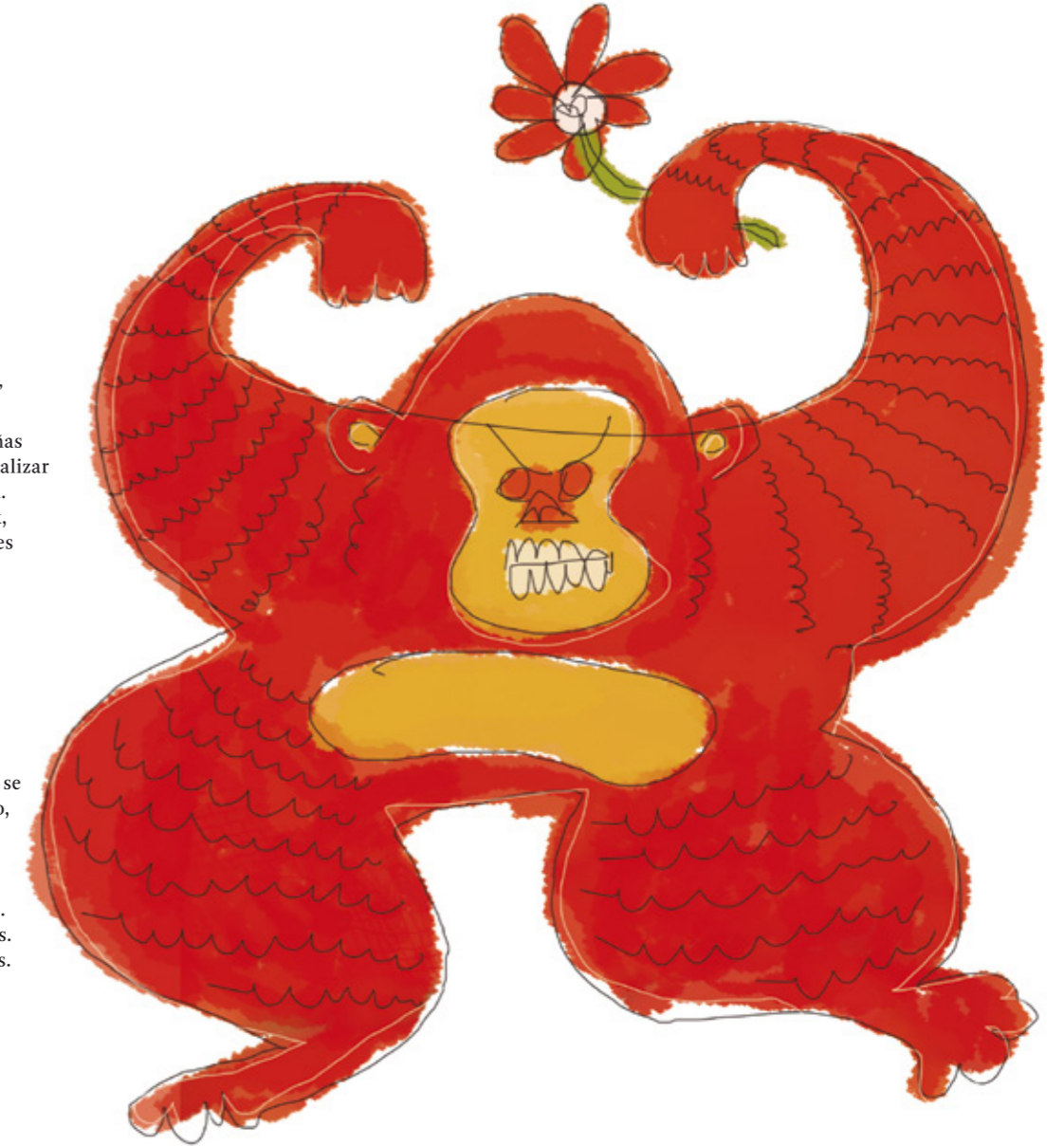
Juego propuesto:

“Dibujo o collage del deporte”

- Dibujar actividades que niños y niñas realizan en su tiempo libre o bien realizar un collage del deporte que me gusta.
- Materiales: revistas, hojas de block, lápices de colores, témperas, pinceles pegamento y tijera.

4.- Registro de actividad y aspectos técnicos:

- Con el objetivo de sistematizar y retroalimentar la experiencia se propone usar una bitácora en la que se registre las características del grupo, edad número, observaciones sobre los comentarios y luego se indiquen aspectos positivos y negativos de la actividad, qué podría mejorarse, etc.
- Duración estimada: 45 - 60 minutos.
- Recomendado a partir de los 4 años.





Las futbolistas de los sábados³⁴

El cuento narra la historia de 3 niñas que eran muy buenas jugadoras de fútbol, sin embargo, no las dejaban integrar el equipo del barrio. Después de varias aventuras, son reconocidas y llamadas a formar parte de un equipo mixto.

Autora: María Eugenia Meza
 Ilustrador/a: Pedro Prado
 Editorial: SERNAM
 Año de edición: 2009
 Páginas: 15

1.- Temas para abordar

Discriminación deportiva por razón de género, libertad de elección vocacional y trasgresiones de roles femeninos tradicionales.

2.- Objetivos

- Cuestionar las limitaciones presentes en la práctica femenina de deportes considerados tradicionalmente masculinos o a la inversa.
- Reconocer el valor de la perseverancia por seguir tus sueños a pesar de las dificultades.
- Valorar los espacios de colaboración entre niños y niñas (género) y el enriquecimiento de la experiencia común.

3.- Actividades

a) Antes del cuento

Invitar a niños y niñas a sentarse en un semicírculo e iniciar una conversación sobre los diferentes deportes, enfocada principalmente al fútbol. Se comentará que existen mujeres que practican este y otros deportes considerados antiguamente solo para hombres (pesas, lanzamiento de la bala y deportes de alto riesgo). Conversar acerca de juegos de niñas y niños y la posibilidad de compartirlos.

b) Durante el cuento

Se pedirá a niños y niñas que participen activamente cada vez que se mencione “gol”, ellos y ellas gritan ¡gol!

c) Después del cuento

- Inmediatamente después de la lectura del cuento ¿qué les pareció la historia?, ¿creen que niños y niñas pueden practicar los mismos deportes?, ¿creen que todos tenemos las mismas capacidades?
- Preguntar que les gustaría hacer en un partido de fútbol que roles y posiciones les gustaría desempeñar.



Juego propuesto: “Creando y jugando”.

- Dibujar niña futbolista y un niño bailarín.
- Jugar algunos juegos, luche, corre la guaraca incluyendo a niños y niñas.
- Comentar como se sintieron realizando los juegos de manera conjunta.
- Materiales: pañolenci, silicona líquida, tijeras y lápices.

4.- Registro de actividad y aspectos técnicos:

- Con el objetivo de sistematizar y retroalimentar la experiencia se propone usar una bitácora en la que se registre las características del grupo, edad número, observaciones sobre los comentarios y luego se indiquen aspectos positivos y negativos de la actividad, qué podría mejorarse, etc.
- Duración estimada: 45- 60 minutos.
- Recomendado a partir de los 4 años.

³⁴ <http://issuu.com/morgame/docs/futbolistas-3>



Petra

Petra es una elefante gordita que desea ser delgada y elegante, así que ella pregunta a sus amigos animales cómo ellos se mantienen delgados y comienza un viaje por distintos mundos de otros animales con su mejor amigo Enrico el loro para encontrar su talla ideal. Termina descubriendo mucho más que su cuerpo ideal, se encuentra bella aceptando que es diferente y única.

Autora: Helga Bansch
 Ilustrador/a:
 Editorial: O Q O
 Año de edición: 2007
 Páginas: 40

1.- Temas para abordar

La aceptación, diversidad, trastornos alimenticios, el ideal de belleza femenina en la sociedad occidental.

2.- Objetivos

- Evidenciar en niñas y niños los patrones de belleza dominantes (construidos).
- Propiciar la valoración que niños y niñas realizan de sus cuerpos, no sentirse disminuidos por las diferencias (color de la piel, estatura, peso, rasgos faciales) y querernos como somos, sabiendo que nuestras capacidades trascienden la apariencia física.
- Trabajar la aceptación de la diferencia de ellos mismos y de los demás.
- Conversar en torno a los daños que podemos provocarnos cuando intentamos ser como otras personas (autocuidado) y cumplir con exigencias sociales que no están a nuestro alcance.

3.- Actividades

a) Antes del cuento

Invitar a los niños y niñas a sentarse en semicírculo para conversar acerca del significado de la belleza y la aceptación de nuestro cuerpo. Preguntar que es bello para ellos y ellas.

b) Durante el cuento

Realizar la lectura del cuento utilizando títeres o el libro para motivar a los niños y niñas. Durante el relato se mostrará a los niños y niñas las imágenes del cuento.

c) Después del cuento

- Comentar el relato del cuento y preguntar ¿Qué buscaba Petra?, ¿qué soñaba Petra?, ¿cuál es la verdadera belleza de Petra? ¿Me he sentido como Petra? ¿En qué momentos?

Juego propuesto: “Pensemos la belleza”

- Mostrar distintas concepciones de belleza en la historia.
- Invitar a los niños y niñas a realizar un “collage sobre la belleza” entendida por ellos/ellas.
- Materiales: hoja de block, revistas, lápices de colores, tijeras, pegamento y palos de helados.

4.- Registro de actividad y aspectos técnicos:

- Con el objetivo de sistematizar y retroalimentar la experiencia se propone usar una bitácora en la que se registre las características del grupo, edad número, observaciones sobre los comentarios y luego se indiquen aspectos positivos y negativos de la actividad, qué podría mejorarse, etc.
- Duración estimada: 45 - 60 minutos.
- Recomendado a partir de los 5 años.



7 Reflexiones Finales

La historia del lector... es una historia sin fin. Ni se inicia en la alfabetización ni termina... en la universidad. La historia de un lector se confunde con su vida. Siempre se estará “aprendiendo a leer”. Y siempre quedarán lecturas por hacer, tapiz por tejer y destejer. También puede haber, de tanto en tanto, algún otro “maestro”... que nos dé espacio, tiempo y compañía, nos insufla confianza y nos deje leer.

Graciela Montes

Parafraseando a Paulo Freire en su texto La importancia del acto de leer es posible ver el fomento lector como un acto político y como un acto de conocimiento, los cuentos no vienen a llenar cabezas vacías de niños y niñas. Hay allí procesos de modelamiento y a su vez lugares de resistencia, resignificación y apropiación de las narraciones escuchadas para hacerlas significativas en sus propios contextos.

Trabajar la tríada cuentos, género e infancia no es una labor neutra, y conlleva incompreensiones pero también abre puertas para reformular las prácticas de mediación lectora con este enfoque transversal. Esperamos que este texto sea un material de consulta para mediadoras y mediadores, que permita articular la reflexión y la acción de la literatura infantil a partir de las propias vivencias.

A lo largo de esta travesía se acrecienta nuestra convicción de que el poder simbólico de los cuentos resulta mucho más eficaz que su ‘poder intelectual’. Instalar contenidos no sexistas en las conversaciones de la infancia implica no renunciar al juego jamás. Para los mediadores y mediadoras de lectura, así como para escritores/as y editores/as, el riesgo de trabajar el enfoque de género sin haberlo interiorizado, reside en incorporarlo superficialmente desde la racionalidad del “deber ser”, lo correcto en oposición a lo incorrecto, fórmula que es absolutamente contraproducente para comunicarnos con niños y niñas.

En este sentido, Gianni Rodari en su texto Gramática de la fantasía nos da luces de cómo los infantes puedan ser partícipes de la creación literaria, volviéndose sujetos activos y no receptores pasivos de los contenidos entregados por las personas adultas. Este punto de partida altera las relaciones de poder que también se instituyen en la escena de la mediación lectora. Siguiendo la invitación del autor, podríamos pensar preguntas perturbadoras en el marco de este estudio y de las historias seleccionadas: Si... después de narrar el cuento Las futbolistas de los sábados, le consultáramos a las pequeñas audiencias: ¿qué sucedería si fueran mujeres las campeonas mundiales de fútbol? o en Mi padre es fantástico preguntar: ¿qué sucedería si los hombres se decidieran en masa a ser padres a tiempo completo? Esta desestabilización del mundo de lo sabido y dado por cierto, permite a través del espacio lúdico proponer miradas sobre otras formas de relacionamiento entre hombres y mujeres y a su vez nos hace reflexionar acerca de los ejercicios de poder que atraviesan nuestras propias prácticas ¿Cuánto de reproducción de esquemas de dominación porta nuestra experiencia de mediación lectora?, ¿hasta dónde al creer que desenmascaramos dichos mecanismos los podemos estar reforzando nuevamente?

No pretendemos responder a estas preguntas (formularlas ya es un logro), tampoco queremos ser un manual de cortapalos para definir las selecciones bibliográficas adecuadas cual Tribunal de la Santa Inquisición. La idea fue transmitir nuestra experiencia y nuestras búsquedas para así contribuir a desmantelar las desigualdades de género en los usos del lenguaje. A través de los cuentos con nuevos finales que desbaratan o se ríen de modelos tradicionales, las niñas tímidas podrán sacar la voz y exponerse sin miedo al mundo que fue aprendido como riesgo, o bien otros niños podrán conectarse con sus emociones y con la intimidad sin los miedos ancestrales rondando como horribos fantasmas.

Una lectura crítica de los cuentos infantiles nos aporta pistas de: “cómo nos han enseñado a imaginarnos a nosotros mismos, de cómo nuestro lenguaje nos ha atrapado y liberado a la vez, de cómo el hecho de nombrar ha sido hasta ahora una prerrogativa masculina y de cómo podemos empezar a ver y a nombrar – y por lo tanto a vivir- de nuevo” (Rich, 1980). Esta afirmación, pronunciada en otro contexto, ilumina nuestra manera de comprender el proyecto Letras en género e invita a asumir el desafío colectivo de pensar en clave de género el quehacer de las bibliotecas públicas comprendidas como espacios más inclusivos y democráticos.

Sólo se precisa una advertencia, la de nuestra responsabilidad ante el encuadre forzosamente definido cada vez que decidimos que libro leer o no leer a los más chicos y en qué términos: “... el mundo que mostremos a los niños y niñas podrá enriquecer sus puntos de vista de la realidad, abriéndoles un panorama que los ayude a comprenderla en su complejidad; o bien, podrá coartarles el derecho a conocer” (Mundos Posibles. Libros para leer en voz alta, 2009). En el reconocimiento de la existencia de los/as otros/as distintos, se aloja el patrimonio literario que debemos compartir. Así refundaremos Zobeida³⁵ y la presencia real de ellas/nosotras estará garantizada, en un mundo donde todos y todas puedan ser nombrados con sus propios nombres y diferencias, en su complejidad liberada de estereotipos, transgrediendo así las prisiones imaginarias.

Queremos por último relatar una curiosa anécdota acaecida cuando nos encontrábamos en la fase final de escritura de Letras en género II. Estábamos sentados en una “picada”³⁶ a un costado del terminal de Buses en Valparaíso, y después de almorzar hacíamos tiempo para subir al bus de regreso a Santiago. De pronto ingresó al local un hombre mayor con un zurrón de cuero al hombro. Iba cargado con cuentos tradicionales en formato gigante que ofrecía a todos los parroquianos presentes. Cuando vio a un niño de aproximadamente 6 años en una de las mesas, se acercó y desplegó la colección que portaba: “Pinocho, La Bella y la Bestia, El flautista de Hamelín, El patito feo, Hansel y Gretel, La liebre y la tortuga....”, El niño eligió dos cuentos por la módica suma de 1000 pesos. Fue sólo entonces cuando el vendedor sacó de su ajado bolso, la otra parte de la colección e indicó a los adultos presentes: “Estos otros, son los cuentos para niñas”, en primerísimo lugar apareció La Cenicienta, luego Blancanieves, Risitos de Oro, la Bella Durmiente.... El niño no tuvo posibilidad de escoger entre aquellos títulos, probablemente para evitar riesgos de algún tipo. Quedamos atónitos ante esa escena que nos confirmaba misteriosamente, al cierre de este texto, la relevancia y el sentido del trabajo emprendido.



³⁵ Ver apartado 3.2: La construcción de lo masculino en los cuentos infantiles.

³⁶ Modismo chileno referido a lugares donde se encuentra comida de calidad a precios convenientes

8 Bibliografía

AMORÓS, Celia. Hacia una crítica de la razón patriarcal. Anthropos Editorial, Barcelona, 1991.

ARAGON, Asunción. «El análisis de la literatura a través de la crítica literaria feminista», en C. RODRÍGUEZ (Comp.): La ausencia de las mujeres en los contenidos escolares, Editorial Miño y Dávila, Buenos Aires, 2004.

BARRAGÁN, Fernando. «Masculinidad e innovación educativa: de la homofobia a la ética del cuidado de las personas», en C.

LOMAS (comp.): Los chicos también lloran, Identidad masculinas, igualdad entre los sexos y coeducación. Barcelona, Paidós, 2004.

BENGOA, José. «¿Una Segunda Etapa de la Emergencia Indígena en Latinoamérica?», En Cuadernos de Antropología Social. Nº 7, pp. 7-22, años 2009.

BETTELHEIM, Bruno. Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Barcelona, Crítica, 2007.

BORDA, M. Isabel. Literatura infantil y juvenil: teoría y didáctica. Granada, Grupo Editorial Universitario, 2002.

BOURDIEU, Pierre. La Dominación Masculina. Barcelona, Editorial Anagrama, 2003. (Colección Argumentos)
--- «Una nueva violencia» en Revista La Piragua Nº 1, Santiago de Chile, CEAAL, 1995.

CABILDO DE TENERIFE. Apuntes para la igualdad: coeducación a través de la lectura. Tenerife, 2005. <http://www.tenerife.es/wps/PA_1_CD5HDFH20OKoF016GE6E1LJN53/contentfiles/c38e0c0043fc2b21bcf1be7d45d2f97a/Archivo1/Coeducaci%C3%B3n%20a%20trav%C3%A9s%20de%20la%20lectura.pdf> [consulta: 27 julio 2011]

CALVINO, Ítalo. Las Ciudades Invisibles. Ediciones Siruela, Biblioteca Calvino (1972); Madrid. 12ª edición, 2005, Madrid.

CIXOUS, Helene. La risa de la medusa. Ensayos sobre escritura. Barcelona, Antrophos, 2001.

CLÍMACO, Danilo de Assis. «A cercar la opresión. Preguntas sobre porque algunos hombres se esfuerzan por renunciar a su masculinidad hegemónica.». Ponencia presentada en el Simposio de Género del IV Congreso Nacional de Investigaciones en Antropología, Lima 2005 en: <<http://www.inventandopolvora.org/textos/opresion.doc>> [consulta: 23 julio 2011]

COLOMER, Teresa. A favor de las niñas: el sexismo en la literatura infantil. Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil, 7(57): 7-24, ene. 1994.

- Andar entre Libros: la lectura literaria en la escuela. México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

- La formación del lector literario: narrativa infantil y juvenil actual. Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998.

- «Sobre la representación del mal (y el poder).» En: Congreso IBBY. Sevilla, 1994.

CONNELL, Robert. (1995). Masculinidades. México, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM. 2003.

- «La organización social de la masculinidad». En: Valdés, Teresa y Olavarría, José. Masculinidad/es. Poder y crisis. Ediciones de las Mujeres (24). Isis Internacional/FLACSO-Chile. Santiago, Chile. 1997

DARNTON, Robert. La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa. México, Fondo de Cultura Económico, 1987.

DAVIES, Bronwyn. Sapos y culebras y cuentos feministas: los niños de preescolar y el género. Madrid, Cátedra, 1994.

DE LAURETIS, Teresa. Alicia ya no: Feminismo, semiótica, cine. Madrid, Editorial Cátedra, 1992. (Colección Feminismos)

FLORES, Valeria. Literatura Infantil e Imaginarios Sexuales: una lectura feminista. Argentina, Colectivo Fugitivas del desierto de Neuquén, 2008.

FREIRE, Paulo. La importancia de leer y el proceso de liberación, México, Siglo XXI Editores. 1991.

GARATE, Milagros. La comprensión de cuentos en los niños: un enfoque cognitivo y sociocultural. España, Siglo XXI Editores, 1994.

GEERTZ, Clifford. Conocimiento Local. Buenos Aires, Editorial Paidós 1994.

GODELIER, Maurice. Cuerpo, parentesco y poder: Perspectivas antropológicas y críticas [en línea] <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Godelier%20cap2.pdf> Abya-Yala, Ecuador, 2000 [consulta: 18 junio 2011].

GOICOVIC, Igor. «El amor a la fuerza o la fuerza del amor. El rapto en la sociedad chilena tradicional», En Contribuciones Científicas y Tecnológicas, 118, Santiago, Usach, pp. 97-135, ISSN: 0716-0127

GUERRERO, Laura. La narrativa infantil y juvenil en las modalidades neosubversivas de la postmodernidad. Altertexto. 3(5):13-30, 2005.

INOSTROZA, Gloria. Aprender a formar niños lectores y escritores. Talleres de formación docente. JC Sáez editor. Santiago, 2003.

IRIGARAY, Luce. Yo, tú, nosotras: hacia una cultura de la diferencia. Madrid, Ediciones Cátedra, 1992.

LAGARDE, Marcela. Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. 1993.

LURIE, Alison. No se lo cuentes a nadie: Literatura infantil, espacio subversivo. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998.

MAYOBRE Rodríguez. Purificación. Marco conceptual en la socialización de género [en línea] Universidad de Vigo, España. <http://webs.uvigo.es/pmayobre/pdf/proqualitas_equal_marco_conceptual_en_la_socializacion_de_genero.pdf> [consulta: 13 junio 2011]

MONEY, John y Anke, Ehrhardt. Desarrollo de la sexualidad humana: Diferenciación y dimorfismo de la identidad de género desde la Concepción hasta la madurez. Madrid. Ediciones Morata, 1982.

MONTES, Graciela. El corral de la infancia. México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

MORENO, Monserrat. Cómo se enseña a ser niña: el sexismo en la escuela. Barcelona: Icaria. 1986

OLAVARRÍA, José. Hombres e identidad de género.... Hombres a la deriva, poder trabajo y sexo. Flasco, 2001.

ORQUIN, Felicidad. La nueva imagen de la mujer. CLIJ. (11):14-19, 1989.

PATTE, Geneviève. Déjenlos leer: los niños y las bibliotecas. México, Fondo de Cultura Económica, 2008.

Pavez, Ana María en http://www.nativenetworks.si.edu/esp/rose/pavez_am.htm [visitada el 29 de julio del 2011].

PETIT, Michelle. Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

PLAN LECTURA: Mundos posibles. Libros para leer en voz alta. Ministerio de Educación de la Nación Argentina. 2009. <<http://planlectura.edu.ar/pdf/cuadernillo%20comp%20E.pdf>> [consulta: 23 julio 2011]

Proyecto: Seguir un personaje. El mundo de las brujas (1er. y 2do. año). Prácticas del lenguaje [en línea] Dirección General de Educación y Cultura <http://abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/educprimaria/practicadellenguaje/documentosdescarga/seguirunpersonaje-brujas/anexoicuentostradicionales.pdf> [consulta: 12 noviembre 2011]

RICH, Adrienne. On Lies, Secrets and Silence: Selected Prose (1966-1978). London: Virago. 1980.

RODARI, Gianni. Gramática de la Fantasía. Introducción al arte de inventar historias. México, editorial Planeta. 2006.

ROSSELL, Joel Franz. Literatura infantil y la escuela: una paradoja conflictiva. Revista Virtual Mundo docente. Obra social para la actividad docente (OSPLAD). Argentina, 2004.

SABO, Donald. «O estudo crítico das masculinidades», en SILVESTRIN, Celsiy Miriam ADELMAN (comps.). Coletânea Gênero Plural. UFPR, Curitiba, 2002.

SEGATO, Rita Laura. Identidades políticas y alteridades históricas. Una crítica a las certezas del pluralismo global. En: Anuario Antropológico 97, Tempo Brasileiro, Rio de Janeiro, 1999. <http://www.nuso.org/upload/articulos/3045_1.pdf> [consulta: 23 julio 2011]

STOLLER, Robert. Sex and Gender, New York: Science House. 1968.

STUART, Hall y Paul Du Gay. Cuestiones de identidad cultural (comps.) Amorrortu. Buenos Aires, 2003.

TURIN, Adela. Los Cuentos siguen contando... Algunas reflexiones sobre los estereotipos sociales, Horas y horas La editorial, 1995, Madrid.

URDIALES, Alberto. La imagen de la mujer en la ilustración infantil. CLIJ (89):7-13, 1996.

URIBE, Paola. Discurso amoroso en los cuentos infantiles no sexistas. Tesis para optar al Título de Magíster en Estudios de Género y Cultura. Santiago. Universidad de Chile. 2011



Cuentos infantiles por categorías³⁷

Categoría:

Paternidad

Cuentos:

JANOSCH. Papá León y sus felices hijos: pequeña guía para padres. España, Kokinos, 2003.
GOLDSACK, Gaby. Mi padre es fantástico. Barcelona, Parragon Books, 2006.
CALI, Davide. Un papá a la medida. Zaragoza, Edelvives, 2005.
UNGERER, Tomi. Los tres bandidos. Sevilla, Kalandraka, 2007.

Categoría:

Violencias

Cuentos:

ORAM, Hiawyn. Fernando furioso. Caracas, Ekaré, 2006.
RAMOS, Mario. Soy el más fuerte. Barcelona, Corimbo, 2010.
KASZA, Keiko. El estofado del lobo. Bogotá, Norma, 2006.
MONCÓ, Beatriz y Piérola, Mabel. Los Hombres no pegan. España, Bellaterra, 2006.

Categoría:

Identidad

Cuentos:

PAREDES, Mauricio. ¡Ay cuánto me quiero! Santiago, Aguilar Chilena de Ediciones, 2011.
WILLIS, Jeanne. El niño que perdió el ombligo. Bogota, Norma, 2003.
COONEY, Bárbara. La Señorita Emilia. Caracas, Ekaré, 1992.
JERAM, Anita. Inés del revés. Madrid, Kókinos, 2006.
BOETTO, Aldo. La curiosa Aylén: viaja a su futuro. Buenos Aires, Atlántida, 2004.

Categoría:

Poder

Cuentos:

SCIENZA, Jon. La verdadera historia de los tres cerditos! New York, Scholastic Inc., 1993.
ESTRADA, Rafael. El rey Solito. Madrid, SM, 2006.
FRANÇA, Eliardo. El rey de casi todo. São Paulo, Global, 2005.
ARAGONE, Ximena. Gastón: gato glotón. Valencia, Brosquil Edicions, 2003.
KASZA, Keiko. Dorotea & Miguel. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2001.

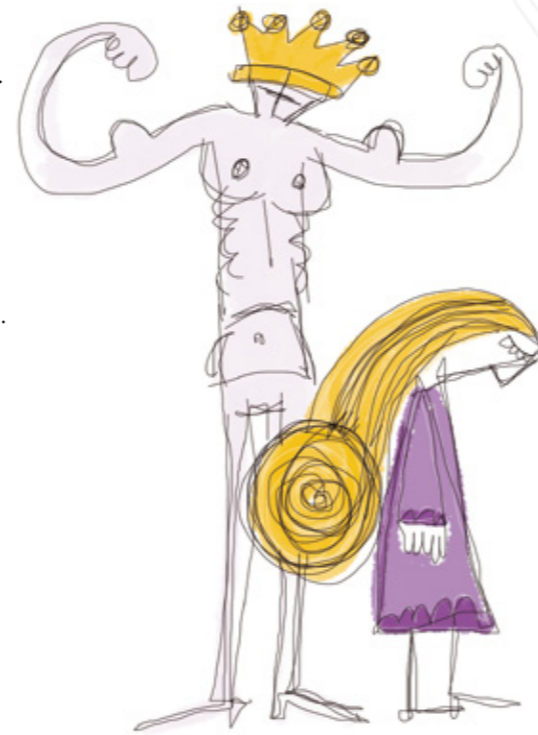
Categoría:

Otras masculinidades

(explorando límites)

Cuentos:

BROWNE, Anthony. Willy y Hugo. México, Fondo de Cultura Económica, 1991.
BROWNE, Anthony. Willy el tímido. México, Fondo de Cultura Económica, 1991.
ALCÁNTARA, Ricardo. Gustavo y los miedos. Madrid, SM, 2006.
BROWNE, Anthony. Ramón preocupón. México, Fondo de Cultura Económica, 2006
PILKEY, Dav. Un amigo para Dragón. Caracas, Ekaré, 2004.
BERENQUER, Carmen. El rey mocho. Caracas, Ekaré, 1994.
DE PAOLA, Tomie. Oliver Button es una nena. España, Everest, 2002.



Categoría:

Personajes femeninos potentes o trasgresores

Cuentos:

CHILD, Lauren. ¿De qué planeta eres, Ana Tarambana? Barcelona, Ediciones Serres, 2001. [28] p.
FALCONER, Ian. Olivia salva el circo. México, Fondo de Cultura Económica, 2002.
FALCONER, Ian. Olivia – y el juguete desaparecido. México, Fondo de Cultura Económica, 2004.
GEESLIN, Campbell. Elenita. Madrid, Kókinos, 2006.
GONZÁLEZ, Irma. Laura aprende a volar=Laura learns how to fly. Madrid, Hotelpapel Ediciones, 200?.
MATURANA, Andrea. Eva y su Tan. Santiago, Aguilar Chilena, 2010.
MAYHEW, James. Miranda da la vuelta al mundo. Barcelona, Serres, 2003.
BASCH, Adela. Juliana decide volar. Buenos Aires, Editorial Guada, 2007.
Las Futbolistas de los sábados. Contemos nuevos cuentos: [orientaciones metodológicas cuentos infantiles]. Santiago, SERNAM, 2009.
NOSTLINGER, Christine. Ana está furiosa. Santiago. Ediciones SM, 1992.

Categoría:

Amistad mixtas

Cuentos:

MCCOY, Glenn. ¡No funciona la tele! Santiago, Aguilar Chilena, 2011.
GAY, Marie-Louise. Estela, reina de la nieve. Caracas, Ekaré, 2002.
BOETTO, Aldo. La curiosa Aylén: encuentra a un amigo. Buenos Aires, Atlántida, 2004.

Categoría:

Maternidades

Cuentos:

SELLIER, Marie y Novi, Nathalie. Los doce abrigos de mamá (Edición bilingüe castellano-inglés). Madrid: Hotelpapel Ediciones, 200?.
DAVIDE Cali. Quiero una mamá robot. México, SM, 2009.
KASZA, Keiko. Choco encuentra una mamá. Bogotá, Norma, 2008.
KASZA, Keiko. No te rías Pepe. Barcelona, Norma, 2006.

Categoría:

Feminidades tradicionales

Cuentos:

SILVA, María Luisa. El problema de Martina. Santiago, Aguilar Chilena, 2011.
CARVAJAL, Mario. La polilla del baúl. Santiago, Aguilar Chilena, 2011.
QUINONES, Verónica. La pepita de sandía. Santiago, Edebé, Editorial Don Bosco, 2009.
LINDO, Elvira. Olivia tiene cosas que hacer. Madrid, SM, 2006.

Categoría:

Cuentos de hadas- cuentos clásicos

Cuentos:

GRIMM, Jacob. Blanca Nieves y los siete enanitos en los mejores cuentos de los hermanos Grimm.
ANDERSEN, Hans Christian. Pulgarcita. México, Fondo de Cultura Económica, 2005.
GRIMM, Jacob Ludwig Karl. Rapunzel. Barcelona, Océano, 2004.
Atrapalecturas 1: Leyendo poco a poco. Santiago, Mare Nostrum, 2008. La niña y el lobo cazador.
ANDERSEN, Hans Christian. La sirenita. Madrid, Combel, 2005.
GONZÁLEZ, Olalla. Garbancito. Sevilla, Kalandraka, 2008.
PERRAULT, Charles. Cenicienta. Santiago, Librería Libertad, 2011.
PERRAULT, Charles. Cuentos de Perrault. Santiago, Zig-Zag, 2009. RR Donnelley) Caperucita roja
MEJUTO, Eva. Corre corre, calabaza, a partir de un cuento tradicional portugués. Pontevedra, OQO Editora, 2006.

³² En este apartado se muestran una serie de cuentos infantiles desagregados según categorías de análisis, algunos de los cuales han sido utilizados en la muestra, es importante constatar la diversidad de títulos presentados, los que no necesariamente coinciden con los cuentos no sexistas. Asumimos que al categorizar hay una cuota de arbitrariedad que puede ser cuestionada y reformulada desde distintos puntos de vista.

Categoría:

Algunos cuentos claves en la historia de la literatura feminista

Cuentos:

- BRUEL, Christian y BOZELLE, Anne. Clara, la niña que tenía sombra de chico. Barcelona, Lumen, 1980.
 NOSTLINGER, Christine y BALZOLA, Sofía. Rosalinde tiene ideas en la cabeza. España: Alfaguara & Infantil, 2005.
 TURIN, Adela. Historias de los bonobús con gafas. Barcelona, Lumen, 2001.
 TURIN, Adela. Rosa Caramelo. 1ª. Ed. Barcelona, Lumen, 1976.
 TURIN, Adela. La chaqueta remendada. España, Lumen, 1988.
 TURIN, Adela. Arturo y Clementina. Barcelona, Lumen, 1994.
 BROWNE, Anthony. El libro de los cerdos. México: Fondo de Cultura Económica, 2008.

Categoría:

Discurso amoroso

Cuentos:

- CARLE, Eric. El grillo silencioso. Madrid: Kókinos, 1993.
 VELTHUIJS, Max. Sapo enamorado. Caracas: Ekaré, 2009.
 KASZA, Keiko. El día de campo de don Chanco. Bogotá: Norma, 2006.
 CAMPANARI, José. ¡Sígueme! (Una historia de amor que no tiene nada de raro). España: OQO Editora, 2007.

Categoría:

Abuso sexual

Cuentos:

- GIL VILA, María Ángels. Anoche hablé con la luna. Barcelona: Bellaterra, 2005.
 OLID, Isabel. Estela, grita muy fuerte! Santiago: Tajamar Editores, 2010

Categoría:

Cuentos étnicos

Cuentos:

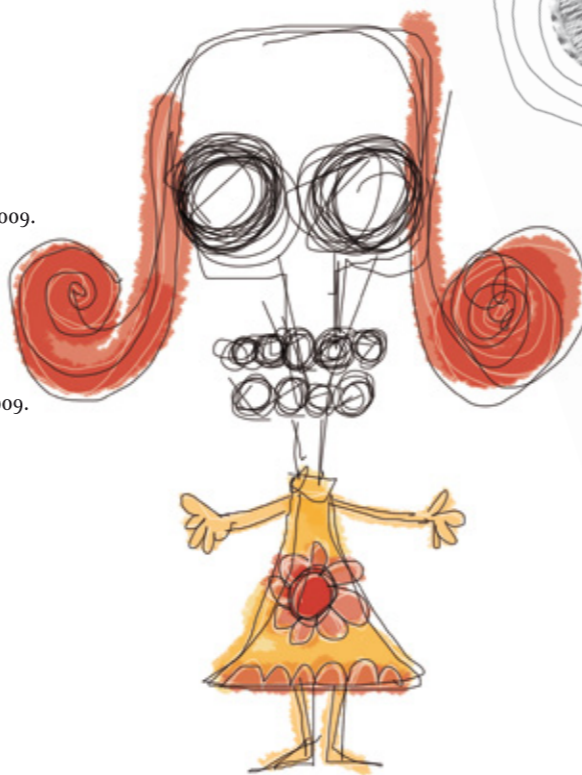
- RECABARREN, Marcela. El cóndor y la pastora: cuento basado en una leyenda atacameña. Santiago: Amanuta, 2009.
 RECABARREN, Marcela. La niña de la calavera: cuento basado en un relato mapuche. Santiago: Amanuta, 2009.
 CARVAJAL, Víctor. El pequeño Manu. Santiago: Sol y Luna Libros, 2010.
 PAVEZ, Ana María. Kiwala y la luna. Santiago: Amanuta, 2008.
 PAVEZ, Ana María. Kiwala conoce el mar. Santiago: Amanuta, 2007.
 PAVEZ, Ana María. Kiwala va a la selva. Santiago: Amanuta, 2006.
 CARVAJAL, Víctor. La pequeña Lilén. Santiago: Sol y Luna Libros, 2005.
 RECABARREN, Marcela. La música de las montañas: cuento basado en un relato Aymara. Santiago: Amanuta, 2009.
 SEGUEL Burgos, Mireya. Licanrayén: cuento basado en una leyenda mapuche. Santiago: Amanuta, 2009.
 PAVEZ, Ana María. Los espíritus Selk'nam: cuento basado en un mito Selk'nam. Santiago: Amanuta, 2009.
 Carvajal, Víctor. El pequeño Anik. Santiago: Sol y Luna Libros, 2006.

Categoría:

Diversidad de familias

Cuentos:

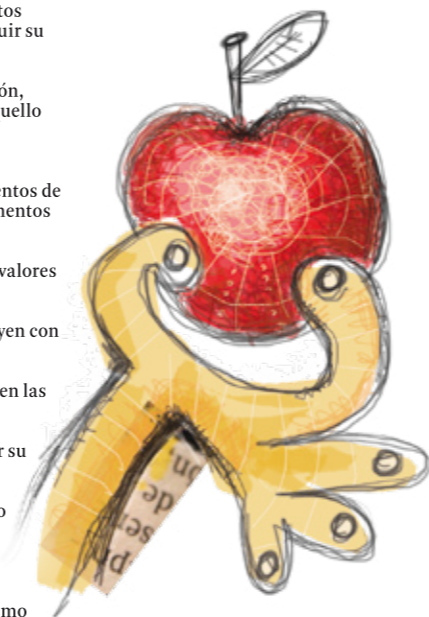
- MORENO VELO, Lucía. El amor de todos los colores =The many-colored love. Topka, 2007.
 NEWMAN, Lesléa. Paula tiene dos mamás. Barcelona: Bellaterra, 2003.
 REIXACH, Laura. Cebollino y pimentón. Barcelona: Bellaterra, 2010.
 ISOL. Secreto de familia. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.



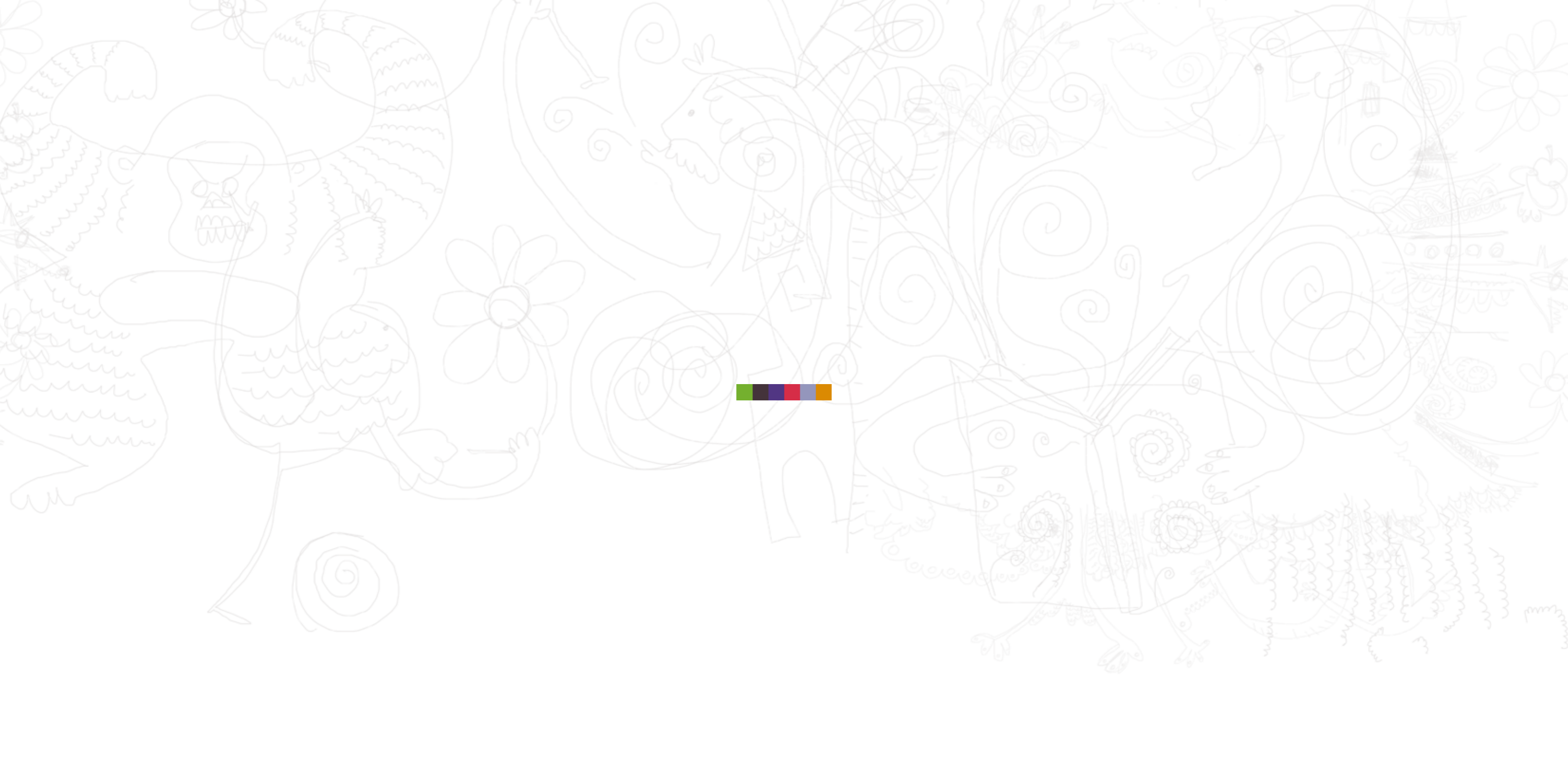
9 Anexos

Glosario

1. **Androcentrismo:** Enfoque o punto de vista sesgado que concede absoluta preferencia a la experiencia masculina o, en otras palabras, que considera al hombre como figura central del mundo y fuente única de todo tipo de conocimientos, aunque después éste sea presentado como universal y válido para hombres y mujeres.
2. **Binarismo:** Es una forma de ver el mundo dividido en pares opuestos, es decir dualidades como: cultura/naturaleza, hombre/mujer, blanco/negro, positivo/negativo, por mencionar algunas. Este modelo binario se organiza jerárquicamente, donde históricamente el conjunto superior es representado por lo masculino y lo inferior por lo femenino.
3. **Diferencias de género:** Se refiere a las cualidades, capacidades, intereses y perspectivas de futuro que son desarrolladas de manera diferente por hombres y mujeres, niñas y niños. No se refiere únicamente a la simple interiorización mecánica de los estereotipos sexistas impuestos por el sistema patriarcal, sino que la capacidad de niños y niñas -capacidad que en la biblioteca podemos ayudar a desarrollar- de construir su propia identidad de género al margen de los estereotipos dominantes.
4. **Estereotipo:** Es una de las principales estrategias discursivas de representación, como una modalidad de conocimiento e identificación, algo que debe ser ansiosamente repetido. Es importante afirmar todavía que, por medio del proceso de representación, identificamos aquello que somos y/o deseamos ser y también la manera por la cual percibimos a los otros que nos rodean. Steffoni (paternidades en culturas contemporáneas)
5. **Estereotipos de género:** Se trata de una serie de ideas preconcebidas, fuertemente asumidas sobre las características y comportamientos de los hombres y las mujeres. Los estereotipos están tan profundamente arraigados, que son considerados como la expresión de los fundamentos biológicos del género. Por ejemplo, que las mujeres son intuitivas y los hombres son racionales.
6. **Etnicidad:** Se trata de la pertenencia a un grupo cultural particular cuyos miembros comparten la lengua, las creencias, costumbres, valores y reafirman su identidad cultural diferenciándose de otros grupos humanos que comparten espacios específicos.
7. **Fábula:** Composiciones literarias en las cuales preferentemente los personajes son animales con características humanas que concluyen con una enseñanza o moraleja de carácter pedagógico. No queremos que los cuentos no sexistas se transformen en fábulas moralizantes.
8. **Falocéntrico:** Es un concepto que forma parte de la teoría de género en debate con el psicoanálisis que se utiliza para manifestar que en las sociedades lo masculino representa la dominación y creación de la sociedad, estableciéndose una posición asimétrica de los géneros.
9. **Género:** proceso de construcción social, sistema de estratificación y una institución que estructura cada aspecto de nuestras vidas por su imbricación en la familia, el trabajo y el estado, tanto como en la sexualidad el lenguaje y la cultura (Asunción Horno, 1998).
10. **Heteronormatividad:** es una forma de concebir el mundo que impone el patriarcado, que asumen las prácticas heterosexuales como norma mediante diversos mecanismos médicos, educativos, religiosos, jurídicos, etc. y mediante diversas instituciones que presentan la heterosexualidad como necesaria para el funcionamiento de la sociedad y cómo el único modelo válido de relación sexoafectivas y de parentesco.
11. **Homofobia:** se refiere a la aversión, prejuicio, odio o discriminación a hombres por su condición y orientación homosexual. Mecanismo básico para perpetuar ideología patriarcal de la masculinidad.
12. **Identidad de Género:** Es una construcción cultural en la cual se establece un sentimiento compartido de pertenencia a un conglomerado humano mayor y de identificación con los otros. Se adquiere más o menos a la misma edad en que el infante adquiere el lenguaje (entre los dos y tres años) y es anterior a su conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. El niño/a estructura su experiencia vital, el género al que pertenece lo hace identificarse en todas sus manifestaciones: sentimientos o actitudes de “niño” o de “niña”, comportamientos, juegos, etc. Después de establecida la identidad de género, cuando el niño se sabe y asume como perteneciente al grupo de lo masculino y una niña al de lo femenino, ésta se convierte en un filtro por el que pasan todas sus experiencias. Ya asumida la identidad de género, es casi imposible cambiarla (Lamas, 1986).
13. **Intersexuados:** Son personas hombres o mujeres que presentan no sólo apariencia física de su opuesto sexual sino que en aspecto fisiológicos presentan elementos compartidos.



14. **Literatura:** serie de textos a los que se considera que poseen ciertas cualidades estéticas, este conjunto de escritos se conoce a menudo como “el canon literario”. En segundo lugar la literatura es una institución incorporada principalmente al mundo de la publicación y educación. Y finalmente la literatura es una práctica cultural que implica la escritura, lectura, evaluación, enseñanza y demás del canon literario (Pam Morris, 1994)
15. **Mapa cognitivo:** Estrategia de ordenamiento de la información del conocimiento que sirve para representar ideas, conceptos, significados y las relaciones entre éstos. Muchas veces estas representaciones culturales son explícitas o implícitas tomando forma desde diagramas, esquemas hasta pasando a ilustraciones y dibujos.
16. **Masculinidades Hegemónicas:** Es la forma de masculinidad, dominante y culturalmente autorizada y autorizante, en un orden social determinado. Es un proyecto asumido por los hombres de colocarse en una posición superior en cualquier relación establecida. Es un proyecto porque es latente, constante, pero imposible de ser llevado a la práctica en toda su extensión. (Danilo de Assis Clímaco)
17. **Multiculturalidad:** Es un concepto que expresa la existencia de las varias culturas en espacios geográficos o nacionales. Esto conlleva cierta problematización en la relación cotidiana de los representantes, ya que en muchas ocasiones hay choques y problemáticas por sus maneras de actuar y ver el mundo diferenciadas de acuerdo a la cultura a la que pertenecen.
18. **Naturalización:** Se refiere a la esencialización en la asignación social de funciones y actividades a hombres y mujeres. Estableciendo una relación determinante entre el sexo de una persona y su capacidad para realizar una tarea. Considerando como “naturales” los roles de género, pensando tales capacidades como si fuesen inmutables. Reconocer y descubrir que estas características, supuestamente fijas e inamovibles, son asignaciones culturales, lo que permite transformarlas.
19. **Parábola:** Forma literaria consistente en un relato en el que por medio de la analogía o semejanza, se transmite una enseñanza velada de forma didáctica. Es un relato simbólico que tiene fuertes anclajes con la realidad.
20. **Performatividad:** Es la idea de que la palabra crea el acto, el habla tiene el poder de crear la situación nombrada sobre todo a medida que se repite y se instala en la cabeza de las personas. En este sentido la definición de las identidades de género estaría respaldada por comportamientos rituales.
21. **Representaciones:** formas de atribuir significados a un concepto, objeto o persona, por ejemplo, a través de prácticas discursivas comprendidas por una determinada cultura. Así, esas prácticas están articuladas con características culturalmente aceptadas, construidas y relacionadas con aquello que se quiere simbolizar. En función de esas representaciones, es decir, en el aprisionamiento de una identidad a algunas pocas características posibles, surge muchas veces lo que puede ser comprendido con una “representación totalmente reducida”: el “estereotipo”.
22. **Rol de Género:** Es un conjunto de expectativas de los comportamientos sociales, actitudes y habilidades que una cultura considera apropiados para las personas que poseen un sexo determinado. Marta Lamas menciona que aunque hay variantes de acuerdo con la cultura, clase social, grupo étnico y hasta nivel generacional de las personas, se puede sostener una división básica que corresponde a la división sexual del trabajo más primitiva: “...las mujeres paren hijos, y por lo tanto, los cuidan: lo femenino es lo natural, lo doméstico, contrapuesto con lo masculino como lo público” (Eleanor Maccoby: Desarrollo de las diferencias sexuales (1966). Madrid, Marova, 1972).
23. **Sexismo:** Se trata de un conjunto de valores, actitudes, normas y acciones concretas que tienen como base común una concepción ideológica que menosprecia o discrimina a las mujeres por razón de su sexo- las considera inferiores-, y que de esta manera posibilita la reproducción de las condiciones de su subordinación.
24. **Tecnologías de género:** Son los discursos, aparatos y dispositivos que emanan las normas rectoras del deber ser de la masculinidades y feminidad.
25. **Traducción literaria:** Es la acción de trasladar un contenido, un texto cultural, de un contexto a otro. Es una forma de representación de manifestaciones de diversos fenómenos o ideas realizadas por un mediador que se encuentra entre el objeto original y la audiencia que visualizará esta versión. Esto presenta el problema de cierta deformación del contenido original para captar el sentido, lo que siempre provoca que hay que remitirse a la manifestación original. Esta operación en nuestro texto es la que se ha hecho con los cuentos étnicos. Uno de los autores que más ha trabajado esta problemática es Walter Benjamin en su texto *La labor del traductor*.





dibam DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS

SNBP
Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas

biblioteca de santiago



ISBN: 978-956-345-825-1

9 789563 458251